

LIBROS

Sagrada Escritura

BASLEZ, M. F., *Bibbia e Storia. Giudaismo, ellenismo, cristianesimo* (= Introduzione allo studio della Bibbia. Supplementi 8). Edizione italiana a cura di Corinne Bonnet. Paideia editrice, Brescia 2002, 23 x 15 cm. 389 pp.

No es infrecuente que una serie de comentarios o de introducciones a los libros bíblicos incorpore algunos volúmenes como suplementos que traten temas históricos, metodológicos etc. que los comentarios más ceñidos al texto no puede ofrecer. El presente volumen se incluye en una introducción al estudio de la Biblia como suplemento adicional. Como el título indica, el libro trata temas históricos. El campo elegido por la autora, profesora de historia antigua en la Universidad de Paris XII, es el periodo del judaísmo que va desde las conquistas de Alejandro Magno hasta la destrucción de Jerusalén. El género literario elegido es el del ensayo y no el de manual. En realidad el libro es un conjunto de ensayos sobre la historia cultural y religiosa del periodo señalado. De los nueve capítulos de los que se compone el libro, cuatro tratan del judaísmo y cinco del cristianismo. En el primer cap. se trata de la traducción de los LXX, una aventura del pensamiento de gran alcance. Fue hecha entre dos mundos, el judío y el griego y es ella misma testigo de un mundo cultural lleno de interferencias entre ambas culturas. Bajo este punto de vista hace una lectura de la literatura surgida en esta época: Qohelet, Tobías y Sirácida, Daniel, Ester, Macabeos. Usa en su exposición todos los datos judíos y paganos en cuyo terreno la autora es una especialista. De esta manera consigue recomponer el ambiente cultural de unos y otros, cómo se ven en sus relaciones mutuas, los cambios de mentalidad, las dificultades que encontraban los judíos para vivir en la diáspora, etc. La exposición resulta amena y la obra está llena de erudición. El capítulo dedicado a Qumrán es interesante; en medio de las discusiones modernas sobre la identificación de los qumranitas la autora muestra una prudencia exquisita y no teme separarse de las opiniones que por repetirse constantemente son más aceptadas. Los otros cinco capítulos tratan del cristianismo: el ambiente en que se desenvuelve Jesucristo, examina los grandes grupos de tradiciones acerca de Jesús (milagros, parábolas), pasión y muerte. A continuación trata del origen e historia social de la iglesia de Jerusalén y su extensión, su apertura helenista y romana. El intento es reconstruir las circunstancias históricas, pero no los sucesos políticos, sino el ambiente social y cultural. Como la obra no proviene de una exegeta de oficio, su punto de vista resulta atrayente y llamativo. Al final añade una bibliografía comentada muy orientadora y termina con diversos índices de gran utilidad.- C. MIELGO.

REIMUTH, T., *Der Bericht Nehemias. Zur literarischen Eigenart, traditionsgeschichtlichen Prägung und innerbiblischen Rezeption des Ich-Berichts Nehemias* (=Orbis Biblicus et Orientalis, 183). Universitätsverlag Freiburg- Vandenhoeck & Ruprecht, Freiburg-Göttingen 2002, 23 x 16 cm., XIII, 383 pp.

El libro presenta un análisis detallado de las “memorias” de Nehemías. Dos objetivos se fija el autor: Delimitar el relato, examinar la forma literaria y el contenido. En segundo lugar estudiar en qué tradiciones se integra el libro y qué relaciones mantiene con otros libros del A. T. Antes de nada el autor fija los presupuestos de los que parte. Esdras y Crónicas son dos obras independientes. Por tanto la lectura de Nehemías se hace prescindiendo del Cronista. No obstante, analiza aquellos textos que manifiestan contactos con el Cronista. Además, aunque es posible que Esdras y Nehemías sean un libro solo, pueden leerse independientemente. En todo caso Nehemías no presupone a Esdras. Por tanto el libro se limita a Nehemías.

El método histórico-crítico es el usado por el autor, prestando mayor atención de lo que es habitual a la construcción narrativa de los relatos. Los diferentes capítulos se articulan todos de la misma manera. En cada uno se analiza una perícopa del libro conforme al mismo esquema: en primer lugar se presenta la traducción con unas breves anotaciones de crítica textual. A continuación se hace un examen detallado de la estructura, estilo y vocabulario. Bajo el epígrafe “tradición y recepción” se discuten las relaciones temáticas del texto con otros libros del A. T. Luego trata de la construcción de la sección estudiada y cómo ésta se halla orientada hacia el objetivo del relato en su totalidad. Al final resume brevemente los resultados. Casi todos los capítulos van acompañados de algún “excursus” donde un problema es tratado con mayor detención.

La conclusión del libro más clara es que las memorias de Nehemías se componen de dos partes: Hay un relato de *construcción de las murallas* (1,1-4,17; 6,1-7,5; 12,27-43) y unas *memorias de Nehemías* (Neh 5,1-19; 13,4-31). Estructura, estilo, vocabulario son diferentes. Pienso que el autor lo ha probado suficientemente. Se presenta ahora el problema acerca del origen del relato. ¿Son independientes, unidos solo redaccionalmente al final? ¿O uno procede del otro como su desarrollo orgánico? Dada la diferencia de posiciones de Nehemías con el entorno, el autor considera que se trata de dos relatos. Nehemías habría escrito el relato de construcción que es presentada como una etapa importante de la restauración del pueblo como entidad política y no solo como comunidad religiosa y así mismo como una medida autorizada por las autoridades persas. En cambio, en las memorias se habla de reformas interiores que no son aceptadas de buena gana por los dirigentes y el alto clero. Precisamente esta resistencia encontrada fue el motivo por el que se escribieron: resaltar lo mucho que hizo Nehemías en favor del pueblo, como frecuentemente se indica. El primero se habría compuesto durante el mandato de Nehemías mientras que el segundo, una vez terminada la actividad de Nehemías, en el último cuarto del siglo V. Tras la combinación redaccional de los dos relatos, el autor cree distinguir otras dos elaboraciones. Es interesante el estudio de la tradición-recepción del relato de Nehemías. Es aquí donde se expone el mundo de ideas en que se mueve el libro. Y también la influencia de Neh en otros textos del A. T. en temas discutidos en el posexilismo, como el sábado, matrimonios mixtos, ingresos de los levitas y sacerdotes, etc.– C. MIELGO.

WHITLOCK, J., *Schrift und Inspiration. Studien zur Vorstellung von inspirierter Schrift und inspirierter Schriftauslegung im antiken Judentum und in den paulinischen Briefen* (=Wissenschaftliche Monographien zum Alten und Neuen Testament, 98). Neukirchener Verlag, Neukirchen-Vluyn 2002, 23 x 25 cm., XVI. 508 pp.

Actualmente no son numerosos los libros sobre la inspiración publicados por escrituristas ni en el campo católico ni en el protestante. El autor merece el reconocimiento de profesores y de alumnos de la introducción a la Escritura. El tema de esta disertación es la inspiración en el antiguo Judaísmo y en San Pablo. Precisamente estas son las dos partes del libro, precedidas de un capítulo introductorio en el que se presenta el panorama de la investigación hasta este momento. Esta revisión es muy completa. Nota el autor que en los estudios sobre San Pablo, hoy tan numerosos, a la idea que tiene el apóstol sobre la inspiración se le presta escasa atención. Algunos ni la tienen en cuenta, otros muy poco, debido, quizá, a que San Pablo no trata teóricamente del papel del espíritu en la Escritura. Es manifiesto y admitido por todos, que para Pablo el Espíritu juega un gran papel en la interpretación de la Biblia. Pero precisamente la interpretación en el Espíritu que hace San Pablo supone una idea de la esencia de la Escritura, que, a juicio del autor, no se ha estudiado hasta ahora. El objeto del libro es, pues, exponer el papel del Espíritu en el origen y en la interpretación de la Biblia y cómo ambos conceptos están íntimamente unidos. De tal manera que la interpretación debe hacerse en el mismo Espíritu que le dio origen; frase que el autor repite varias veces y que como es sabido procede de San Jerónimo y usó también el Concilio Vaticano II.

En la primera parte trata de la idea de la inspiración en el judaísmo: A. T. Apocalíptica, Filón, Qumran, Flavio Josefo, Rabinismo. En cuanto al primer campo es acertada la distinción que hace el autor entre inspiración profética e inspiración sapiencial. La primera se basa en su unión con Moisés. Los profetas tienen el mismo espíritu que Moisés. En este contexto la inspiración no es una especulación sobre el origen de los libros sino una afirmación sobre la pertenencia del escrito a la tradición. Luego expone la inspiración sapiencial. A partir del destierro, la sabiduría y el espíritu se identifican, o si se quiere, el profeta se hace escriba. Al mismo tiempo el espíritu se moraliza y se intelectualiza. Ello significa la muerte de la profecía y el ascenso del escriba. La inspiración sapiencial se ve en la misma línea que la profética, aunque en un escalón más bajo. La inspiración sapiencial se ve como don de Dios, pero el don natural del sabio y el propio esfuerzo se incluyen en la inspiración. La apocalíptica ve también con cierta distancia a la antigua profecía. A través del ayuno y la oración consiguen alcanzar la interpretación inspirada de la S. Escritura. Sobre la exposición de Filón cabe señalar que el autor no cree que el judío alejandrino atribuya a Moisés y a los profetas una inspiración extática, y ello a pesar de la terminología tomada de Platón. Nada de particular sobre Qumran, sino es la afirmación que los libros propios de la secta gozaban de autoridad según fuera su relación con la Escritura. En Flavio Josefo se observa por primera vez la relación mutua entre inspiración y escritos sagrados y su pertenencia al canon. La inspiración se atribuye a las figuras antiguas. La actual es meramente interpretativa. Típica de los Rabinos es la afirmación de la diferencia neta entre la Torá y los profetas. Al ser la ley preexistente no pudo venir por medio de profetas, sino directamente de Moisés. La inspiración de los profetas se relaciona con el espíritu que es un modo de manifestarse Dios y que frecuentemente tiene ver con el anuncio anticipado. Como conclusión de la primera parte afirma el autor que en el origen de la formación de los libros sagrados no fue determinante la inspiración del autor sino el hecho de que fueron considerados los libros como acordes con la tradición mosaica. La inspira-

ción del profeta es una afirmación más tardía y con ella se quería defender el origen divino del mensaje. En este sentido apologético Filón y Flavio Josefo hablan de la inspiración.

En la segunda parte el autor recoge la doctrina de San Pablo sobre al inspiración. En los nombres dados a la Escritura, en las fórmulas de introducción, en los libros usados, en los métodos exegéticos Pablo está de acuerdo con el mundo judío, como no podía ser de otra manera. Se nota especialmente cercanía con los rabinos. A continuación al autor estudia cada una de las citas que hace Pablo del A. T. No teoriza sobre el origen y la inspiración de la escritura. Desde luego no tiene una idea extática de la inspiración como se ve por los métodos de interpretación que usa. Los cambios que introduce en los textos citados del A.T., manifiestan que no cree en la inspiración verbal. A continuación en dos capítulos, los más importantes de todo el libro, el autor expone la inspiración sapiencial en Pablo y la interpretación pneumática de la Escritura. La sabiduría y el espíritu ya identificados en el A. T. son la base de la doctrina de Pablo en este tema. Pablo democratiza la acción del espíritu que no es una cualidad excelsa de algunos, sino don de Dios para los bautizados. De esta manera el cristiano forma parte del cuerpo de Cristo. Como la sabiduría penetra el mundo de la misma manera el espíritu penetra el cuerpo de la iglesia. La comunidad es el lugar de la inspiración ¿Cómo entiende Pablo la interpretación de la Escritura? En Damasco Pablo aprendió a leer la Biblia de un modo nuevo, precisamente la lectura en el espíritu. No hay interpretación recta que no preceda del espíritu, como no hay conocimiento de Cristo sin la acción del espíritu. El cristiano sabe distinguir con el espíritu lo que viene y no viene del Dios. En un capítulo final compara los resultados obtenidos con tres presentaciones recientes de la doctrina de la inspiración, procedentes dos de ellas de autores de tradición protestante y la tercera de tradición católica. Los dos primeros son Paul J. Achtemeier. Y I. Howard. El autor católico es H. Gabel, a quien se le debe un libro que es sin duda la mejor exposición actual de la inspiración. Whitlock se considera más próximo a Gabel, debido a que éste fundamenta la inspiración en la doctrina del espíritu en la iglesia. El libro merece la atención de los especialistas en San Pablo como también de los eclesiólogos.- C. MIELGO.

ZENGER, E. (Hrs.), *Ritual und Poesie. Formen und Orte religiöser Dichtung im Alten Oriente, im Judentum und in Christentum* (=Herders Biblische Studien 36). Herder, Freiburg, etc., 2003, 24 x 16 cm, IX-319 pp.

El libro reúne las intervenciones de un coloquio celebrado en Münster en el mes de Diciembre de 2001 en torno al papel de la poesía religiosa como factor formativo de la mentalidad y cultura de las sociedades del Próximo Oriente. El título de libro insinúa el tema predominante de la reunión: *Ritual y Poesía*. Es una evidente alusión al debate presente en la investigación de los salmos. Gunkel pensó que los géneros literarios de los salmos proceden del culto, pero los salmos actuales son poesías espirituales e imitaciones libres, hechas para servir a la edificación y a la meditación. Mowinckel, por el contrario, afirmó lo contrario: los salmos actuales fueron compuestos para el culto y en él fueron ejecutados. Aunque el tema se siga discutiendo todavía, las perspectivas han cambiado bastante. Hoy se admite comúnmente que los salmos no son oraciones individuales estrictamente, sino formularios o repertorio de oraciones al servicio de los fieles. Bajo este punto de vista el lugar propio es el templo y el culto, donde van adquiriendo un valor cuasi sacramental y un sistema de valores de la religiosidad de los fieles. La mayor parte de los trabajos se centran en los salmos, concretamente los ponentes se repartieron los géneros literarios y en ese contexto estudian la relación entre poesía y rito; alguno fija su atención en los

rituales mesopotámicos; otros en el uso mágico de los salmos; solamente uno analiza el uso de los salmos en el cristianismo y por cierto en la iglesia copta. Como es normal en esta clase de libros, las intervenciones son desiguales, y no nos referimos al valor intelectual, sino a la diversidad de géneros literarios. Unos artículos son más formalistas, buscan más las estructuras del pensamiento; otros descienden más al contenido concreto y a las actitudes de los orantes, reconstruyendo esta manera los valores que la comunidad religiosa quería impulsar. En todos los artículos el lector encuentra reflexiones e ideas que enriquecerán su visión de los salmos. Todos ellos, además, van provistos de una selecta bibliografía que es de agradecer.– C. MIELGO.

LISS, H., *Die unerhörte Prophetie. Kommunikative Strukturen prophetischer Rede im Buch Yesha'yahu* (=Arbeiten zur Bibel und ihrer Geschichte, 14). Evangelische Verlaganstalt, Leipzig 2003, 24 x 16 cm, 342 p.

El libro de Isaías ha sido uno de los más estudiados. Y a pesar de los esfuerzos, siempre surgen problemas que no acaban de ser resueltos. La autor de esta tesis trata de un tema singular. Dios manda a Isaías que debe predicar lo siguiente: “Escuchad bien, pero no entendad, ved bien, pero no comprended” (Isa 6,9). El papel del profeta es comunicar un mensaje, establecer con el pueblo mediante el lenguaje un canal de comunicación. La dificultad está que Dios manda Isaías impedir que comprendan. De tal manera que el lenguaje profético es la causa de la no comprensión por parte del pueblo. La predicación de Isaías fundamenta la dureza del corazón de los oyentes. El libro de Isaías está configurado como una estructura de no comunicación. Por lo general, la interpretación que se da es la siguiente: el texto se refiere al resultado de la predicación. Si el rey y el pueblo hubieran sido fieles, muy distintas hubieran sido las consecuencias. La idea que está debajo es que los caminos de Dios y el obrar humano son inseparables. Sin embargo, la contradicción señalada no queda anulada: ¿cómo puede un profeta predicar la no comprensión si lo que busca es precisamente la comunicación? El autor propone otra solución que extrae de la visión de Isaías del cap. 6. En el centro está la santidad de Dios que expresa la distancia entre Yahvé y el profeta. No hay comunicación posible. Isaías solo puede percibir la proximidad cuando es consciente de su distancia de Dios. La separación queda eliminada por la acción divina que crea una positiva comunicación. Desde este momento Isaías será permanentemente distinto del pueblo. La purificación señala una separación entre el profeta y el pueblo de *labios impuros*. Esta situación es la que explica la no comprensión del mensaje de Isaías. En los capítulos siguientes la autora descubre esta falta de comunicación en los textos de Isa 1-12 y 28-32. La autora trata de explicar que la comunicación tiene más importancia de la que parece. La palabra profética es la acción de Dios en la historia. Fuera de ella Dios no actúa. Precisamente Isaías habla del “plan” de Dios secreto que tiene un objetivo. El profeta habla de la superficie de la metahistoria que abarca el pasado y el futuro. Por el contrario la relación de Israel con Yahvé es siempre presente y manifiesta evidentemente rupturas desagradables. Por eso la perspectiva lineal y diacrónica del profeta no podía coincidir con las expectativas puntuales del pueblo. De esta manera los profetas descubrieron para las generaciones siguientes la posibilidad de reconocer el plan de Yahvé con su pueblo y posibilitó la duración de esta relación. Durante el periodo de esplendor del imperio asirio, sostenido por los oráculos proféticos, no tuvo dificultades con su dios Asur. Cuando Asiria pereció, también su dios cayó en el olvido. En Israel sucedió todo lo contrario. Esto se debe al descubrimiento de la “otredad” de Yahvé, y al monoteísmo ya

implícito entonces. Al final la autora ofrece un resumen en inglés, que resulta necesario, pues el libro no es de lectura fácil.– C. MIELGO.

COUTO, A., *Pentateuco. Caminho da Vida agraciada* (=Collecção Estudos Teologicos 13). Universidade Catolica editora, Lisboa 200, 23 x 15 cm, 201 pp.

Con relativa celeridad van apareciendo estos manuales programados por la facultad de teología de la Universidad católica de Lisboa. Están previstos 39 volúmenes por lo que al final serán una colección que presentarán todos los campos del saber teológico en manuales dirigidos a los estudiantes de teología. Este volumen es una introducción al Pentateuco. Trata los temas habituales que cabría esperar. Tiene tres partes. La primera trata del origen y formación del Pentateuco y de la Historia Deuteronomista. Tras un capítulo en que sincrónicamente se hace una descripción la estructura y de la temática de los libros, se pasa a estudiar al tema estrella: la composición del Pentateuco. Habla de las cuatro hipótesis antiguas y naturalmente de la nueva crítica en la que según el autor pueden distinguirse dos tendencias: la llamada opinión de Heidelberg, con R. Rendtorff (y otros) y la opinión de Münster con E. Zenger. El autor se siente más próximo a esta segunda y en incluso va más allá pues habla de una redacción J (de Jerusalén) que comienza en el tiempo de David –Salomón y se extiende durante todo el periodo monárquico. El autor repasa todas las leyendas y tradiciones de esta redacción impregnada de optimismo y de una ideología real fuerte. A continuación recoge las tradiciones de E. Aquí el autor es aún más seguidor de la hipótesis documentaria, pues mantiene la fecha generalmente atribuida a esta fuente. No he observado en ninguna parte alusión alguna a lo problemático de esta indagación de E. Más breve es con el D y el Dtr. De este último no se menciona que pudo haber tenido más de una redacción. Sobre P el autor se limita a indicar lo habitual, sin aludir al problema discutido de si fue un documento o una mera reelaboración de material anterior. La segunda parte es un repaso de las tradiciones bíblicas propias de Israel presentes en el Pentateuco: salida de Egipto, Sinaí, marcha por el desierto, diferencia y asentamiento de las tribus en Palestina y finalmente las tradiciones de los patriarcas. La reconstrucción histórica de estos acontecimientos es muy pintoresca. Conociendo el escepticismo creciente que domina hoy en la exégesis sobre las tradiciones anteriores a David, uno desearía más modestia. En la última parte hace una exégesis un tanto peculiar de la historia primitiva.– C. MIELGO.

CROSSAN, J. D., *El nacimiento del cristianismo. Qué sucedió en los años inmediatamente posteriores a la ejecución de Jesús* (=Panorama 1). Sal Terrae, Santander 2002, XL + 653 pp.

Este libro del famoso autor norteamericano, publicado en inglés en 1998 y traducido ahora al castellano, es la continuación de su obra *El Jesús de la historia. Vida de un campesino mediterráneo judío*, publicada en inglés en 1991 (traducción castellana en Crítica, Barcelona 1994 y 2000). Su objeto es realmente apasionante: la reconstrucción histórica del nacimiento del cristianismo, en las dos primeras décadas después de la muerte de Jesús, es decir, en el tiempo oscuro antes de la aparición de cartas de Pablo.

El autor insiste en la metodología para abordar el tema. Esa preocupación determina tanto la estructura como el contenido de la exposición. Resulta significativo que sólo en el prólogo (p. XIX-LX), es decir, como un asunto previo, se aborde el sentido de las expe-

riencias pascales. Desde la parte primera a la quinta (p. 1-235), aproximadamente la mitad de la obra, se tratan diversas cuestiones sobre el trasfondo del tema. La primera parte (p. 1-46) precisa el *por qué* del planteamiento de la cuestión histórica. En la segunda y tercera (p. 47-135) se aborda la compleja y decisiva cuestión sobre *dónde* encontrar las fuentes, analizando el paso de la transmisión oral a la escrita y el carácter y la interrelación de los documentos escritos canónicos y extracanónicos. Las partes cuarta y quinta (p. 137-235) están dedicadas al *cómo* estudiar el tema, por medio de la aplicación de un método interdisciplinar (sociología, antropología y arqueología). Se llega así al tratamiento del *qué* o de la reconstrucción histórica concreta de los orígenes cristianos, desde la parte sexta a la décima (p. 237-573). El autor distingue dos grandes corrientes en el nacimiento del cristiano. La primera (partes sexta, séptima y octava: p. 237-417), fundada en “la tradición de la vida de Jesús”, habría estado representada por las comunidades campesinas de la región de Galilea y de Siria, mantenidas por la interacción entre itinerantes y sedentarios y cuyos signos más importantes eran la sanación y la comida compartida. Sus testimonios serían el evangelio Q, el evangelio de Tomás y la Didajé. Su talante más antiguo, coincidente con el de Jesús histórico, estaría testificado en la tradición de los dichos comunes del evangelio Q, del evangelio de Tomás y de la Didajé. Habría sido el de la “escatología ética”, es decir, el de la negación del sistema social injusto y violento, por medio de la protesta activa y de la resistencia no violenta. Ese talante habría evolucionado hacia el de una “escatología apocalíptica” (redacción del evangelio Q) y hacia el de una “escatología ascética” esotérica (redacción del evangelio de Tomás). La segunda corriente (partes novena y décima: p. 419-573), fundada en “la tradición de la muerte de Jesús”, estaría representada por la comunidad de Jerusalén y el resto de comunidades urbanas, como las Damasco y Antioquía, que eran dependientes de ella, ya que “dirigía dos misiones principales, una para los judíos y otra para los paganos” (p. 467). En la práctica de la comida compartida comunitaria se descubriría la ligazón de esta corriente con el talante de transformación del sistema social injusto que aparecía en la primera. Pero lo específico de esta segunda corriente sería su concentración en la muerte y resurrección de Jesús. Ella habría sido la configuradora del relato sobre la muerte y resurrección, cuyo testimonio más antiguo estaría en un hipotético “evangelio de la cruz”, que sería el núcleo primitivo del actual evangelio apócrifo de Pedro y que presentaría tanto la pasión como la resurrección en una dimensión comunitaria. El epílogo de la obra (p. 575-586) es una reflexión sobre la imagen del Dios bíblico. El libro concluye con siete apéndices de elencos comparativos de textos (p. 587-605), la bibliografía (p. 607-632) y los índices analítico, onomástico y de textos (p. 633-653).

Se trata, sin duda, de una obra importante sobre el nacimiento del cristianismo. Hay que agradecer a la editorial Sal Terrae su publicación en castellano. El estilo es el típico del autor, siempre vivo e insinuante. También es agradable su tono, nunca impositivo y en diálogo continuo con los autores contemporáneos, ante todo los de su ámbito norteamericano y de habla inglesa. La secuencia de la exposición es coherente y trabada, aun dentro de las aparentes digresiones. El tratamiento de las diversas cuestiones no sigue el camino tópico, sino que a cada paso sorprende y evoca. Quizá ahí esté lo más significativo del libro: en los nuevos caminos que abre y en lo que sugiere, invitando a un nuevo planteamiento y a una nueva reflexión. Y eso es de agradecer, aunque no se esté de acuerdo con muchos de sus análisis particulares e incluso con su reconstrucción global de los orígenes cristianos. Dejando aparte puntos particulares, creo que la cuestión decisiva está en el análisis y valoración de las fuentes, ya que esto determina la reconstrucción histórica que se intenta. Dentro de este campo, quisiera señalar una incongruencia general que, a mi entender, tiene amplias consecuencias. Resulta un tanto sorprendente que el método de aná-

lisis sobre la historia de la tradición y formación que se aplica a la fuente Q (“evangelio Q” para el autor), al evangelio de Tomás, a la Didajé y al evangelio de Pedro no se aplique a otros escritos del NT. Concretamente, pienso que si se hubiera aplicado ese mismo método a los evangelios de Mc y de Jn, a las cartas de Pablo y al libro de Hech, quizá se hubiera llegado a una reconstrucción muy diferente de los orígenes cristianos (y de la misión de Jesús). Pero esto supondría escribir un nuevo libro, sin duda muy diferente del que se está reseñando. En todo caso, este hay que apreciarlo en los valores que tiene, que no son pocos.– SENÉN VIDAL.

MÜLLER, C. G., *Mehr als ein Prophet. Die Charakterzeichnung Johannes des Täufers im lukanischen Erzählwerk* (=Herders Biblische Studien 31). Herder, Freiburg - Basel - Wien - Barcelona - Rom - New York 2001, XII + 395 pp.

El libro es la publicación del trabajo de oposición a cátedra presentado en la facultad de teología católica de la universidad de Würzburg. Su tema es el estudio de la figura de Juan Bautista en la obra lucana (Lc-Hech), aplicando el método del análisis narratológico. En una corta introducción (p. 1-9) se da una visión esquemática de la historia de la investigación. Sigue una parte sobre el método (p. 11- 71): teoría narratológica, técnicas de la caracterización de las personas (prosopografía) y de la comparación (synkrisis) en la literatura de la antigüedad, con especial atención a la obra de Plutarco, y aplicación de ellas en la obra lucana. La parte central y más amplia del libro (p. 73-293) está dedicada al análisis de todos los textos sobre Juan Bautista en Lc y Hech, estructurándolos en cuatro grandes bloques (vida no pública, actuación pública, reflexiones, muerte y efecto posterior). La atención del análisis se centra en la comparación entre las figuras Juan y de Jesús. Sigue una parte de compendio general y de evaluación de los datos (p. 295-310), señalando el carácter protagonista, junto a Jesús, que la figura de Juan tiene a lo largo de toda la obra lucana, desde la base de una perspectiva teocéntrica. En una última parte (p. 311-328) se recopilan textos de Plutarco, para ilustrar diversas técnicas narrativas. El libro concluye con la bibliografía (p. 331-377) y los índices de textos, de términos y de temas (p. 379-395).

La obra es clara en su estructura y en la secuencia de su exposición. Es también importante la amplitud de su campo a toda la obra lucana, incluido el libro de Hech. Es natural que su método de análisis narrotológico limite la perspectiva al ámbito interno del relato lucano. Pero quizá se podrían haber delineado las consecuencias que los datos lucanos podrían tener para la reconstrucción histórica de la misión de Juan y de Jesús y para los orígenes de los grupos baptistas y cristianos. De todos modos, el análisis del libro contribuye a clarificar esas cuestiones, que han atraído la atención de la investigación de estos últimos años.– SENÉN VIDAL.

CROMACIO DE AQUILEYA, *Comentario al evangelio de Mateo*. Introducción, traducción y notas de José Granados, DCJM y Javier Nieva, DCJM. (=Biblioteca de Patristica, 58). Ciudad Nueva, Madrid 2002, 21,5 x 13, 446 pp.

Cromacio de Aquileya, obispo de la ciudad del norte de Italia asociada a su nombre a finales del s. IV y comienzos del V, probablemente es para muchos un ilustre desconocido. Pero, aunque no se cuenta entre los grandes Padres de la Iglesia, fue un personaje de

relieve en su época, conocido por su actividad a favor de la paz y unidad de la Iglesia, favorecido por la situación estratégica de su ciudad, y, sobre todo, por su esfuerzo por reconciliar a dos viejos amigos, Rufino y Jerónimo, a la vez que impulsaba su actividad intelectual. Su producción literaria fue limitada, homilética o de origen homilético como es el caso del comentario del evangelio de san Mateo, ahora publicado por primera vez en español.

La introducción introduce al lector sucesivamente en el agitado contexto eclesial e imperial en que le tocó vivir, en la historia cristiana de Aquileya y en la figura de Cromacio mismo. En un segundo momento la atención se centra ya sobre el comentario al evangelio de Mateo: características generales, fuentes, estado del texto, de buena parte del cual sólo en los últimos tiempos se le ha restituido la paternidad. Una consideración más detenida se reserva a su exégesis, caracterizada por la lectura del texto en un doble plano: el literal y el alegórico, dato que, junto con otros, revela una clara gran dependencia de la tradición exegética alejandrina. Como peculiaridad de Cromacio, el autor señala el dar casi siempre la preferencia a los aspectos comunitarios sobre los individuales en la exégesis de los textos. Por último señala los principales contenidos de carácter teológico presentes en los tratados: más que original, Cromacio es un autor que sabe recoger múltiples tradiciones, formular con precisión la fe y acertar en la fórmula que refute la herejía. La mayor parte de las notas que acompañan la traducción son referencias bíblicas; en cuanto a las demás, la mayor parte son remisiones a otros pasajes o textos del mismo Cromacio o de otros exegetas antiguos; siempre muy breves. La obra concluye con los índices bíblico, de autores y de nombres y materias.— P. DE LUIS.

MERINO RODRÍGUEZ, M. (Dir.), *La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia. Nuevo Testamento. 11. Santiago, 1-2 Pedro, 1-3 Juan, Judas*. Obra preparada por G. Bray, Ciudad Nueva, Madrid 2002, 24 x 17,5, 362 pp.

La colección presenta ya su undécimo volumen, dedicado a las Cartas Católicas. Como es lógico, sigue fundamentalmente fiel a los criterios que han presidido la edición de los volúmenes precedentes. Al prólogo que da la razón de una obra de estas características y el objetivo que pretende, siguen las instrucciones para el uso adecuado de la obra. La introducción a las cartas las presenta sobre todo en relación con los Padres, sin que falten cuestiones más generales como la referida al autor de las mismas, defendiendo posiciones más bien conservadoras. En cuanto a los textos en sí mismos, precede el pasaje del texto bíblico que va a ser comentado, sigue una síntesis elemental del contenido de los comentarios y, finalmente, llegan estos. Por lo que se refiere a san Agustín, sorprende el pobre recurso a sus *Tractatus* sobre la Primera Carta de san Juan, prefiriendo, cuando existen, textos procedentes de otros escritos del santo. La obra incluye un valioso índice de materias.— P. DE LUIS.

LEÓN-DUFOUR, Xavier, *Diccionario del Nuevo Testamento*, Desclée De Brouwer, Bilbao 2002, 24 x 15,5, 625 pp.

Mediante el presente diccionario, este erudito francés ha intentado hacer accesible al lector moderno términos y conceptos del NT, teniendo en cuenta las culturas y los estratos de pensamiento semitas y griegos subyacentes. Es consciente de las limitaciones de cualquier diccionario, dado que se trata de una recopilación de palabras dispuesta por

orden alfabético que ofrece unas reseñas atentas a seguir el significado de las palabras, pero por eso mismo separadas unas de otras. Por ello se remite constantemente a *La Introducción* a fin de que el lector pueda completar o situar el tema tratado con una visión de síntesis. El número de voces incluido es elevado pretendiendo dar información al lector sobre diversos campos. Los artículos llevan dos registros: el texto corriente y una serie de referencias para quien desee profundizar en el término. Se ofrecen cuadros y mapas que deben facilitar la visión panorámica de algunos temas. El diccionario ofrece un cuadro amplio de los conocimientos elementales que necesita todo lector del NT para su comprensión, por lo que bien pudiera ser una herramienta de trabajo del cristiano de a pie.— D. A. CINEIRA.

SCHMID, Hansjörg, *Gegner im 1. Johannesbrief. Zu Konstruktion und Selbstreferenz im johanneischen Sinnsystem* (= Beiträge zur Wissenschaft vom Alten und Neuen Testament 159), Kohlhammer, Stuttgart 2002, 24 x 16, 335 pp.

La cuestión de los enemigos ha sido considerada por algunos estudios como la clave de interpretación para toda la 1 Jn, aunque expresamente los enemigos vienen mencionados sólo en dos pasajes (2,18-27; 4,1-6). En confrontación con la intertextualidad, con el constructivismo radical y con la teoría de sistema propuesta por Nilas Luhmanns, Schmid propone un nuevo modelo textual y lo aplica a 1 Jn. Partiendo de una “lectura no polémica” de los escritos joánicos, defiende la tesis de que el tipo de lectura no polémica hace más justicia a los textos de 1 Jn que la que propone la historia de la comunidad: El constructo de los enemigos se comprende y entiende como un fenómeno de separación autoreferencial del sistema de significados joánicos y, por tanto, como una estrategia en la construcción de la autoidentidad. Por ello, en la primera parte intentará reelaborar un modelo textual especial para el corpus joánico que resumirá la cuestión de la enemigos desde un punto de vista teórico textual. A continuación ofrece un análisis detallado de los textos donde aparecen los enemigos, comenzando por los pasajes más claros para pasar a otros más discutidos (tema 2). Prosigue con la presentación de los objetivos principales de 1 Jn, dentro de los cuales se debe enmarcar el tema de los enemigos. La cuestión ética es el tema central de 1 Jn y los textos cristológicos están en función de la ética (2,18-27; 4,1-6). Del mismo modo, el tema de los enemigos tiene una función aseguradora de la salvación. El topos de los enemigos está instrumentalizado en función de consolidar cuestiones éticas, lo que representa un impulso para reflexiones internas. La deficiencia cristológica de los enemigos muestra que es urgente superar cualquier deficiencia ética. La mirada retrospectiva a la problemática cristológica anima al lector a superar la problemática ética. El papel de los enemigos como referente, se utilizará sólo puntualmente y de forma calculada. Las deficiencias cristológicas se atribuyen al paradigma de enemigo y la problemática cristológica sirve como conflicto representativo y área de proyección para la problemática ética, que es lo que en realidad preocupa al lector de 1 Jn. La imagen de los enemigos no juega un papel propio, sino que está en función de algo más importante: la ética, la cual deriva de la cristología y de la teología. Tanto Cristo (1 Jn 3,16) como Dios (4,11) son modelos éticos.

El libro finaliza con una síntesis de los resultados concretos, así como con el impacto del texto de 1 Jn y su repercusión en la historia de la tradición. El libro constituye una visión iluminadora para hacer resaltar el tema central y subordinar otros argumentos en función de los esenciales.— D. A. CINEIRA.

HENGEL, Martín, *Paulus und Jakobus. Kleine Schriften III* (= WUNT 141), J.C.B. Mohr, Tübingen 2002, 24 x 16, 587 pp.

Se trata de una recopilación de 11 artículos, que el autor ya ha publicado en los últimos 25 años. Han sido revisados o ampliados para esta nueva edición. Tres de los artículos más amplios, "Pablo y la apocalíptica" (p 302-417), "Pablo, Israel y la Iglesia" (418-472) y "Pablo y la cuestión de la gnosis precristiana" (473-510), no habían sido publicados hasta la fecha. Los trabajos relacionados con S. Pablo se refieren fundamentalmente al ámbito helenista de Jerusalén, como punto de partida del apóstol, a sus primeros pasos dentro del cristianismo, a su cristología, a su relación con el judaísmo del cual procedía. Aquí juega un papel especial su origen farisaico y la apocalíptica que influyó de forma decisiva en Pablo y en el cristianismo primitivo. Pablo era un apocalíptico, en cuanto que todo el cristianismo primitivo, y así también el apóstol, se caracteriza por ser apocalíptico por algunos rasgos distintivos: la cristología que esperaba la manifestación de Dios al final de los tiempos, por su autocomprensión como pueblo escogido de Dios de los salvados y por su intensa esperanza. El Apóstol es el único judío, junto con el vidente del Apocalipsis del que conservamos un relato auténtico en primera persona sobre un viaje al cielo y es el único testimonio que narra la aparición del resucitado que le sucedió a sí mismo. Pablo se imaginó el drama final de una forma muy viva y dinámica. La comprensión temporal paulina constituye una unidad llena de tensión cuyos diferentes aspectos, relacionados entre ellos (lo que podría denominarse dialéctica múltiple) no debe ser reducida a favor de un único modo temporal, sea éste el futuro, el presente o el futuro, el momento de la decisión o también una eternidad atemporal. También el significado central de la problemática de la ley y la intensidad de sus expectativas escatológicas están en relación con sus raíces judías. Hengel defiende, y creo que con razón, que no se puede hablar de una gnosis precristiana que influyera sobre Pablo, por tanto considera las hipótesis de Bultmann y Schmithals como un camino exegético, teológico e histórico erróneo. El origen de la gnosis la sitúa en Antioquía o Alejandría en el siglo II d.C.

Los últimos dos artículos están dedicados a la crítica de la carta de Santiago a Pablo y a la autoridad del hermano del Señor en el cristianismo primitivo. Muchas de sus interpretaciones sobre Pablo precristiano ya se han hecho populares por haber aparecido en libros muy conocidos (cf. M. Hengel-A.M. Schwemer, *Paulus zwischen Damaskus und Antiochien. Die unbekanntten Jahre des Apostels*). Es de valorar la gran aportación de conocimientos que tiene el autor, aunque en algunos casos mantenga una visión conservadora sobre la persona de Pablo.- D. A. CINEIRA.

GRÄSSER, Erich, *Forschung zur Apostelgeschichte* (= WUNT 137), Mohr Siebeck, Tübingen 2001, 24 x 16, 359 pp.

El autor presenta una panorámica de los estudios sobre Hechos de los Apóstoles después de los años 50 hasta 1985, es decir se centra en la época de oro de los estudios lucanos. La mayor parte del contenido del libro ya ha visto con anterioridad la luz en diversas revistas, por lo que se trata prácticamente de una recopilación de artículos. La gran cantidad de bibliografía que ha aparecido sobre Hechos hace difícil presentar una visión global de la investigación actual. El autor quiere ofrecer una retrospectiva para subrayar y resaltar las cuestiones que todavía están sin resolver y dejar constancia de los resultados y las tendencias, que permitan una descripción de las posiciones actuales sobre la investigación. La mayor parte de los problemas todavía no han encontrado una solución satisfacto-

ria. Del mismo modo, llega a constatar que a pesar de la disposición al diálogo actual existe todavía entre los estudiosos un profundo disenso no sólo entre las posiciones de la interpretación crítica lucana mayoritaria en Alemania y la interpretación más conservadora de los países anglosajones, sino que incluso dentro de la misma investigación alemana se ve dicha polaridad. Las discusiones se constatan en la historia de la redacción, en la teología de Lucas, en la discusión sobre la valor histórico de Hechos (el problema de la parusía), la relación de la Iglesia e Israel, la problemática de las fuentes usadas por el autor de Hechos. Los intentos para aislar y determinar las fuentes que Lucas usó han sido infructuosos y es cuestionable que se pueda llegar alguna vez a progresar en esta dirección. Este estudio muestra que en el transcurso de la investigación se tiene la impresión de que en ciertos aspectos se ha olvidado o no se ha prestado suficiente atención a lo que los predecesores ya habían dicho o escrito sobre el juicio negativo o positivo de Hechos. Por tanto, mucho de lo que se dice en la investigación moderna sobre el tema, no es más que repetir lo que otros ya han dicho, aunque siempre se puede adquirir nuevas perspectivas.

Para la cuestión de la escatología, parece que se llega a la siguiente conclusión: “la esperanza cercana ha desaparecido y la parusía no constituye un problema. Lucas sustituye la esperanza apocalíptica de la comunidad primitiva y la escatología cristológica de Pablo por el esquema de la historia de la salvación de la promesa y el cumplimiento, en el que la escatología también tiene su puesto, es decir, como lugar nuevo en el marco externo de su proyecto de historia de la salvación. Es de agradecer al autor la panorámica transmitida de los estudios sobre Hechos para ver los intentos de solución de grandes eruditos propuestos en los años 50-80, y como obra de historia y de recordatorio es loable, pero creo que las nuevas perspectivas sociológicas, psicológicas... arrojan nueva luz para comprender mejor aspectos oscuros de Hechos, aunque muchos temas tal vez no tengan solución. El libro puede tener un interés para ser almacenado en estanterías, pero una persona que quiera hacer un estudio sobre Hechos pretenderá buscar las nuevas aportaciones, por lo que es cuestionable la necesidad de “recopilar” tal obra. ¡Uno podría llegar a pensar que una serie de prestigio bíblico internacional o el editor ya no tienen nuevas cosas para publicar y se recrean en el pasado!— D. A. CINEIRA.

VOLLENWEIDER, Samuel, *Horizonte neutestamentlicher Christologie. Studien zu Paulus und zur frühchristlichen Theologie* (=WUNT 144), Mohr Siebeck, Tübingen 2002, 24 x 16, 425 pp.

Este tomo contiene una recopilación de 17 estudios provenientes en su mayor parte de los años 90. El autor los ha agrupado en tres grandes apartados. I.- Comienzos de la cristología: consta de 7 artículos. Los tres primeros están dedicados al trasfondo histórico-religioso de la cristología cristiana primitiva, en cuanto que tratan a) de la cristología de los ángeles mostrando, para ello la relación del monoteísmo y de la cristología, b) de Cristo como sabiduría dentro del contexto sapiencial del judaísmo primitivo y c) de la Imago Dei de Jesús. Los tres capítulos ayudan a comprender mejor el relato de visión Lc 10,18 (“vi caer a Satanás como un rayo del cielo”), único dentro de la tradición sinóptica. Este texto no hay que entenderlo como una lucha de Jesús contra Satanás y su reino, sino desde el trasfondo de TestSal 20. En Lc se trata de un suceso escatológico que ya ha ocurrido y es un resultado de la llegada del reino de Dios y no de una batalla de Jesús. Otro artículo se centra en la comprensión de la muerte de Jesús en la cruz como un sacrificio expiatorio, lo cual tiene amplias implicaciones culturales y antropológicas. No sólo se tratarán los puntos esenciales del camino de la muerte de Jesús, sino también la multitud de

significados de su muerte. Otro artículo viene dedicado a las visiones de las tradiciones de Pascua y las interpreta como un cambio existencial en la conciencia de los apóstoles. La confrontación de Dios y la muerte y las manifestaciones del poder creador de Dios prueban ser los modelos teológicos centrales. El autor busca los desarrollos y manifestaciones teológicas de las tradiciones neotestamentarias con sus trasfondos y las pone en relación con la imagen escatológica del mundo, aunque no tiene en cuenta el horizonte de comprensión y de experiencia actual. La primera parte finaliza con un escrito sobre el antijudaísmo en el NT (1 Tes 2,14-16; Mt 27,20-26; Jn 8,37-47), donde el autor muestra su compromiso en el diálogo judeo-cristiano.

El segundo grupo de artículos viene dedicado a la teología paulina. El primer título se centra en el significado apocalíptico del pensamiento paulino. Después de exponer lo que significaba la apocalíptica judía, presenta el cambio de paradigma en Pablo: la configuración, fundada cristológicamente, del presente y futuro, la teología de la justificación y la teología de la cruz, la apertura al futuro, el presente escatológico con su correspondiente nueva percepción, la integración de la historia, el significado del momento presente con motivo de la anticipación del futuro y la compresión del tiempo resultante. Continúa con dos trabajos sobre la pneumatología de Pablo, uno desde la perspectiva antropológica y otro desde la eclesiología. Ambos se caracterizan porque se plantean nuevos interrogantes a textos paulinos desde la antropología y desde la sociedad moderna. También confronta textos místicos paulinos (Gal 2,19; 2Cor 4,7-18) con expresiones paralelas del budismo para mostrar semejanzas y diferencias, lo que muestra la apertura del autor frente a la nueva problemática actual del diálogo interreligioso. Otro artículo estudia la comprensión de Pablo (Fil 1,21-26) sobre la alternativa de muerte-vida, relacionada con el modelo retórico de sincresis, y que en el caso de Pablo finaliza en una preferencia por la vida basada en la cristología. También analiza Fil 2,6 desde el trasfondo histórico-religioso, por lo que se ha de interpretar negativamente ("robo") y no como una expresión idiomática. La tercera sección, con tres artículos, está dedicada a temas escatológicos: la apocalíptica del mensaje joánico, al gnosticismo moderno y a la reencarnación según las viejas concepciones europeas, lo cual constituye hoy una alternativa atractiva a la fe en la resurrección.

Samuel relaciona en estos estudios el análisis histórico-religioso y filosófico con un planteamiento hermenéutico orientado a la relevancia de los textos del NT para el mundo moderno. Como es lógico, en una colección de artículos, falta un hilo conductor y armonizador, pero muchos de sus artículos son iluminadores para la comprensión de los textos o de los temas estudiados.— D. A. CINEIRA.

THEOBALD, Michael, *Herrenworte im Johannesevangelium* (=HBS 34), Freiburg i.B., Herder 2002, 24 x 16, 663 pp.

Este voluminoso estudio sobre las palabras del Señor en Jn está dividido en cuatro grandes apartados. A) El enigma de los discursos de revelación joánicos. Tareas y cuestionamientos de la problemática: En la búsqueda de las palabras de Jesús, no se trata de una cuestión del Jesús histórico, sino en primera línea se intenta una mejor comprensión de la concepción joánica, es decir, concretar la forma especial que caracterizan las composiciones de los discursos y diálogos joánicos. El método de argumentación es como una escalera de espiral, continuamente regresando al punto de inicio pero siempre más hacia arriba hasta llegar al final. ¿Qué leyes de construcción sigue la composición de los discursos? ¿Qué hermenéutica se esconde detrás de ella? Los capítulos 3-8 están dedicados al análisis de las palabras centrales y espera ofrecer una explicación sobre los factores histórico-reli-

giosos que son utilizados para la plasmación de la cristología en la escuela joánica. Las “palabras del Señor” son testimonio de esa cristología, aunque eso no excluye que se puedan reconocer puntos de contacto de la tradición joánica y el Jesús histórico, aunque no es el objetivo fundamental del libro.

Parte B: “Palabras del Señor con base sinóptica”. Compara los dichos de Jn con los que tienen una correspondencia en la tradición sinóptica. Llega a la conclusión de que no se puede demostrar que E (evangelista) hubiera copiado o creado sus dichos sinópticos de alguno de los evangelios sinópticos. Tampoco es demostrable que R (redactor) ya utilizó e incluyó tradiciones sinópticas en el Ev-Jn. Lo que a primera vista aparece como una cercanía especial a Mt, en un análisis detallado se muestra como un parentesco con las tradiciones recibidas en Mt (provenientes de Q). Los dichos “sinópticos” que aparecen en Jn, no proceden de los evangelios sinópticos sino que hay que considerarlos como tradiciones paralelas y catalogarlos en el ámbito de los materiales preevangélicos. La comunidad joánica tiene que ser considerada como tradente de dichos antiguos; de ella recibió E su material de dichos y aquí recibieron también su impronta pre-joánica como se puede reconocer de las características concretas de la fraseología. Algunos de estos dichos son auténticos de Jesús (3,3.5; 13,16; 13,20 y 14,13s). Llama la atención que tradentes de los logia se entendieron como los últimos enviados y misioneros de Jesús para Israel. Por tanto, la vinculación que relaciona a la comunidad joánica con los inicios del movimiento de Jesús son las tradiciones de envío de los mensajeros de Jesús. La comunidad joánica funciona como filtro de los dichos antiguos antes de que fueran recibidos por E o R.

No se debe presuponer una simple polaridad de los logia sinópticos en las fuentes escritas por una parte, y los logia sinópticos en el Ev-Jn por otra, sino que hubo una capa intermedia, que remite a la comunidad joánica: aquí vivieron los logia sinópticos (independientemente de su testimonio en los evangelios sinópticos), fueron perfeccionados, traducidos, comentados críticamente y ensalzados. Durante este proceso adquirieron una impronta lingüística joánica propia, antes de que fueran conservados por E y R en el libro de la comunidad de los círculos joánicos. Nuestro autor se muestra cauteloso ante la afirmación de algunos estudiosos sobre la “extraterritorialidad” de los círculos joánicos respecto al resto de la comunidad cristiana primitiva. La parte III estudia las palabras propias de la tradición joánica según el género: “yo soy”, “parábolas”, “dichos sapienciales”, “promesas y dichos de consuelo”; y la parte IV expone “las líneas de desarrollo joánico”.

Creo que el libro ha logrado mostrar la evolución de los “dichos del Señor” en la tradición joánica. Delinea la hermenéutica literaria y teológica del evangelista con el material que llegó a sus manos. Asimismo, intenta descubrir los orígenes de una cristología joánica tan elevada y explicar el modo de superar el trauma causado por la expulsión de las comunidades joánicas de la sinagoga.– D.A. CINEIRA.

OWCZAREK, Ch., *Sons of the Most High. Love of Enemies in Luke-Acts: Teaching and Practice*, Paulines, Nairobi 2002, 21 x 14, 360 pp.

En África, el continente con el mayor número de cristianos hoy, se experimentó hace poco menos de una década el increíble genocidio inter tribal en un país mayoritariamente cristiano. Este nefasto acontecimiento fue uno de los motivos, escribe el autor de este libro que es su disertación doctoral en la Universidad Gregoriana, para elegir y estudiar a fondo la instrucción de Jesús sobre el amor de los enemigos. Textos lucanos tratan el tema en manera tan especial que si no los hubiéramos tenido, habríamos perdido un aspecto importante de los dichos y hechos de Jesús. Lo específico de la instrucción de Jesús

–amar a los enemigos– consiste, entre otros, en dos aspectos: omisión de la reciprocidad e *imitatio Dei*. Jesús no pide a sus discípulos practicar el amor de los enemigos para que eso sea en alguna manera provechoso para ellos; el cristiano ama a sus enemigos en imitación de Dios quien es misericordioso y “bueno con los ingratos y los perversos”. Y la practica llevará a los cristianos a ser “hijos del Altísimo” (Lc 6,35). Este mensaje central de Lucas se deja desarrollar desde el contexto bíblico y cultural del cristianismo antiguo que el autor emprende en el primer capítulo, seguido por una historia de la interpretación del enseñanza *amar a los enemigos*. Mientras los capítulos tres y cuatro se dedican a la exégesis del pasaje lucano sobre el tema, los demás (cinco y seis) amplían la perspectiva para incluir la parábola del buen samaritano, el padre nuestro, la oración de Esteban por sus perseguidores, etc. Los resúmenes que concluyen los capítulos, la bibliografía y los índices ayudan al lector a seguir bien el argumento a ampliar su conocimiento. Es un buen libro no solamente como ayuda pastoral sino también como reflexión sobre la propia fe cristiana.– P. PANDIMAKIL.

TÁBET, M. A., *Introducción general a la Biblia* (= Colección Pelicano, manuales y ensayos para el estudio de la Teología). Ed. Palabra, Madrid 2003, 21 x 13, 720 pp.

La personalidad y preparación del autor avalan ya de por sí esta obra: venezolano, de origen libanés, es doctor en Matemáticas, en Sagrada Teología y en Filología bíblica. Actualmente es profesor de exégesis bíblica y de historia de la exégesis, a la vez que miembro de diversas asociaciones bíblicas internacionales. Se trata de un manual, que responde al título, y que aborda en profundidad los grandes temas del origen de los libros sagrados, la relación entre Escritura y revelación, las nociones de inspiración, verdad y santidad de la Biblia, la formación del canon y la historia del texto. Especialmente útil para todos aquellos que empiezan a tener sus primeros contactos, con el estudio bíblico de una manera sistemática. El libro nos ofrece un curso de carácter prevalentemente teológico en el que fe y razón, sabiduría teológica y ciencia humana, prospectiva sobrenatural y lógica natural se entrelazan armoniosamente, como indica el mismo autor en la Introducción. Un poco floja nos parece la Parte V: *Historia de la exégesis* (pp. 603-671), especialmente el capítulo dedicado a la historia de la exégesis cristiana, tema de máxima actualidad. Por lo demás, el manual está documentado, con abundante bibliografía y buen índice de nombres.– L. FERNÁNDEZ.

Teología

GISEL, P. & TÉTAZ, J.-M. (eds.), *Théories de la religion. Diversité des pratiques de recherche, changement des contextes socio-culturels, requêtes réflexive*, Labor et fides, Genève, 2002, 22.5 x 14.7, 414 pp.

Esta colección de artículos sobre el fenómeno religioso desde las perspectivas histórica, cultural, social, antropológica, filosófica y teológica busca no solamente poner de relieve aspectos centrales como el conflicto entre particularidad y universalidad, teorías sobre la religión, etc., sino también comprender la modernidad occidental dentro de sí mismo. Como la introducción clarifica, el objetivo consiste en captar tanto la ‘teoría’ como la ‘religión’ en una nueva perspectiva; es decir, por un lado, superar la descripción esencia-

lista y por el otro, ofrecer una teoría crítica de la religión. El libro cumple esta tarea en tres secciones, la primera de las cuales se dedica a analizar la noción 'religión'. Entre los cuatro artículos que consta esta sección, dos abordan la cuestión desde la perspectiva filosófica, mientras los demás examinan el concepto de la religión como ritualismo y religión civil. Ha de destacarse el primer artículo, que basándose en Habermas y Wittgenstein, propone una posible teoría de la religión cuyo centro se sitúa en la 'imagen' entendida como símbolo tanto expresivo y normativo, como crítico y transformante. La segunda sección, que consta de siete artículos, aborda la cuestión sobre la religión desde las perspectivas contemporáneas de las varias ciencias de la religión, ya mencionadas arriba. A pesar de las distinciones entre las disciplinas, estas se complementan mutuamente: la antropología religiosa y la fenomenología de la religión por un lado, y la psicología de la religión y la sociología de la religión por el otro; su común denominador sería la historia de las religiones. Entre los estudios de este apartado se ha de destacar aquel sobre el monoteísmo, donde el autor pone de relieve la negación típica del monoteísmo por lo que se deja concebir como la contra-religión. El tercero y último apartado, que consta de cuatro contribuciones, trata del conflicto interdisciplinario que inevitablemente surge de la especialización aspirada por las disciplinas sobre religión: tanto el método como la meta pueden crear conflictos dada la específica racionalidad perseguida por las ciencias de las religiones. Pero la interdisciplinariedad se impone frecuentemente con provecho para la ciencia. Desde esta perspectiva ha de destacarse el artículo sobre la radicalización de la exigencia ética que hace ver la especial contribución de la teología. En su conjunto, todas las contribuciones –que son, excepto cuatro, originales– ayudan al lector para profundizar su conocimiento del sentido y función de la religión hoy. El libro, que consta de un índice de nombres y lista de colaboradores, es de fácil lectura y muy provechosa.– P. PANDIMAKIL.

CIPRIANI, R. - MURA, G. (eds.), *Il fenomeno religioso oggi. Tradizione, mutamento, negazione*, Urbaniana University Press, Roma 2002, 24 x 17, 800 pp.

Ponencias e intervenciones del congreso internacional sobre el fenómeno religioso hoy, celebrado por las fechas 7-8 de Septiembre de 2000, en Roma constituyen este libro. Las ponencias de la sesión temática se colocan bajo los títulos: filosofía y fenomenología de la religión; individuo, valores y las religiones; crisis de la religión; educación, comunicación y religión; feminismo y las religiones; misticismo y las religiones; cuerpo, nacimiento, muerte y las religiones; arte y las religiones; y peregrinaje, jubileo y las religiones. Vistas, conocidas y analizadas así desde varias perspectivas y en manifestaciones diversas, ofrecen las religiones el campo que la Iglesia debe afrontar en su tarea misionera. Precisamente la evangelización fue el objeto de los organizadores –Pontificia Universidad Urbaniana, Pontificio Ateneo Antonianum y la Universidad Roma Tre– como lo indica Spreafico, rector de la Urbaniana, en su presentación. Según este espíritu, la cultura universitaria debe ofrecer un '*sapere forte*' contra la débil ciencia contemporánea, para instalar un humanismo integral que respeta toda la persona. En una u otra manera todos los estudios comparten este espíritu que se verifica en la sección siguiente, una mesa redonda. Consta de ponencias interdisciplinarias e interreligiosas que nos hace ver, p.e., el papel que juega el *homo oeconomicus*, el fundamentalismo, o los nuevos movimientos religiosos, etc. El aspecto teológico y el desafío al cristianismo se encuentran en la sección de relaciones que sirve como trasfondo de todo el argumento. Dado que es un libro que abraza numerosos aspectos sobre el *homo religiosus*, escrito por varios expertos, hubiera sido deseable al menos un índice cuya falta es notable. Tampoco informa sobre los autores. No obstante puede servir

para consulta sobre la situación religiosa del mundo hodierno desde la perspectiva católica.– P. PANDIMAKIL.

LÖNNING, Per, *Is Christ a Christian? On Inter-Religious Dialogue and Intra-Religious Horizon*, Vandenhoeck & Ruprecht, 2002, Göttingen, 23.7 x 16, 254 pp.

El interés puesto en el dialogo interreligioso después del Vaticano II ha suscitado hasta hoy tan numerosos estudios sobre el tema, que al parecer queda poco nuevo que decir sobre ello. En cambio, este libro nos muestra que todavía hay campos para investigar, especialmente para clarificar el concepto. El dialogo interreligioso ha de tener lugar en un contexto intra religioso, pues todo dialogo entre las religiones dará fruto sólo si está valorado y sustentado dentro y por las religiones en diálogo. La dimensión 'intra' constituye así un elemento indispensable para la apertura hacia 'extra'. Desde esta perspectiva el autor aborda brevemente la historia, las expectativas y el fundamento conceptual del dialogo interreligioso. A esto sigue un amplio análisis, por un lado, de la situación actual que comprende las tendencias marcadas por inclusivismo, exclusivismo y pluralismo, y, por el otro, de la respuesta dada por las religiones como el Islam, el Budismo, el Hinduismo y el Judaísmo. En ambos casos, el autor deja ver su propia postura que es abierta, critica y fiel a su fe cristiana. Los últimos dos capítulos se dedican a orientaciones bíblicas y la dialéctica implícita en dialogo. La propuesta dialéctica requiere de todas las religiones practicar tanto una auto-estimación como una auto-critica para expresar y proyectar su especificidad al terreno interreligioso. Eso, argumenta el autor, puede preparar un verdadero dialogo interreligioso. El libro, provisto de una bibliografía e índice onomástico, hace una buena introducción al dialogo interreligioso desde la perspectiva ecuménica, y al mismo tiempo invita a seria reflexión sobre el tema.– P. PANDIMAKIL.

MOOREN, Th., *Gewürzstrasse des Glaubens. Ein interreligiöses Tagebuch*, Oros Verlag, Altenberge 2001, 21 x 15, 324 pp.

Este libro, que se presenta como un diario, pretende ofrecer una misionología narrativa siguiendo el itinerario de los grandes descubridores del siglo decimoquinto y más adelante. Narra por eso los preparativos en Portugal que toman forma concreta en África, continúan en la India y terminan en Suramérica donde Tahití ocupa un lugar especial. Como explica el autor en su prefacio, lo principal de este diario misionológico consiste en poner de relieve el itinerario personal hacia Dios – *itinerarium mentis in Deum* (Buena-ventura)– que deja descubrir los vestigios de Dios en el otro, facilitando así un dialogo interreligioso conducido en total libertad para descubrir y experimentar la hondura de la propia fe. Todo ello surge de la *pasión* –entusiasmo y sufrimiento– por el otro que corre por todo el texto. Pero, ¿qué centra la misionología aquí? Reflexionando sobre el papel que jugó la inquisición en Portugal, el autor hace ver que la misión *ad extra* y *ad intra* no tendrá ningún sentido si se entiende exclusivamente como conversión y expansión del territorio cristiano; la misión debe ser hoy para interiorizar y profundizar la propia fe, como ya la concibió Francisco de Asís. Esta conclusión está corroborada por el análisis de la misión en África, que en vez de ser servicio sincero e incondicional, ha degradado lamentablemente en un despojo humano a través de la esclavitud, colonialismo, capitalismo sostenido por fortificación, segregación, etc. que aún hoy el monoteísmo, al estilo de R. Girard

llegaría a promover. Es diferente la situación de la India, que a pesar de ser colonizada por cuatro potencias navales nunca se convirtió como objeto de misión.

El autor destaca justamente los experimentos conducidos por de Nobili y Le Saux, pero quedan al margen; el elefante hindú, que logró echar fuera a su concurrente, fue solamente rozado. Y paradójicamente, este –el budismo–, opina el autor, sería la única voz esperanzadora desde Asia. Finalmente en las Indias –que al parecer reflejan Europa– la evangelización ha logrado algo: unificación de los pueblos por las lenguas de los conquistadores. Esto reclama que no sea nunca más la opresión; pero eso será realidad sólo si logra una re-evangelización, que consiste en hacer la religión cristiana relevante en todos los niveles. Relevante sería el cristianismo no como religión de estado, sino como vivencia basada en el evangelio, que no deja reducirse a una ética pura o un elitismo. Es la relevancia que requiere la inculturación; y no hay inculturación sin una pérdida. En su conjunto, este libro –que consta tanto de una bibliografía selecta como de múltiples ilustraciones pintadas por el autor mismo– busca pintar la misionología globalmente con pinceladas maestras, tomadas desde la historia, antropología, historia de las religiones, literatura, etc. que hace ver que ni el dialogo interreligioso, ni la inculturación, ni la teología de las religiones deben seguir un camino uniforme, ya sea oficial ya sea radical, sino uno de autocrítica y reflexión evangélica. Para hacerlo debe mojarse: penetrarse en los mundos ajenos, variopintos, confusos y desequilibrados; el autor lo hace. Donde y cuando uno se atreva a dar este salto, puede emerger la misionología narrativa.– P. PANDIMAKIL.

BUONO, G., *Missiology. Theology and Praxis*, Paulines, Nairobi, 2002, 21 x 14, 263 pp.

Si aún después de un siglo de su comienzo como disciplina académica uno se confunde de qué trata la misionología, basta ver este libro que se presenta como manual actualizado desde la perspectiva católica. Surgida en el ámbito protestante, la misionología, consta esencialmente, de dos dimensiones: una teórica y otra practica; mientras la primera hace llegar el mensaje de Jesús a todos, la segunda conduce a todos al Padre a través de Jesús. Como reflexión teológico-sistemática sobre la misión, la misionología es una ciencia reciente aunque sus raíces lleguen hasta Ramon Llull. El capítulo primero se ocupa en breve sobre este aspecto histórico, mientras el segundo elabora el concepto de la misión. Los demás diez capítulos se dedican a temas centrales de la disciplina, que en su conjunto constituye lo que tiene que ser entendido como misionología. Estos son: fundamentos bíblicos, teología, espiritualidad, contexto histórico, inculturación y dialogo interreligioso, acción pastoral, derecho misionero, vocación misionera, animación, cooperación, e institutos y organizaciones misioneras.

Una novedad en este elenco de temas consiste en la inclusión de las organizaciones/institutos que desde el primer momento desempeñaron un papel importante en la actividad misionera. No obstante su brevedad, la presentación de los temas es concisa, acompañada con una buena bibliografía, e índices de autores y temas. Y la conclusión menciona algunos problemas que tocan la tarea misionera en el siglo XXI. En general, es un manual según la perspectiva oficial de la Iglesia Católica, y de consecuencia concibe la misionología como disciplina bajo la tutela del *magisterium* y encargada para promover la fe en Jesucristo. Ciertamente, es una postura válida; pero hay que preguntar: si no existe otra manera de practicar la disciplina, como parte de ciencias humanas ¿No sería, entonces, la misionología más interdisciplinaria, asignando un papel más central a la antropología y la teología de las religiones? Pues, de lo contrario, la misionología se reduce a una disciplina parroquial, propagandista y carente de auto-crítica.– P. PANDIMAKIL.

NJOROGE WA NGUGI, J., *Creation in "The Catechism of the Catholic Church." A Basis for Catechesis in Post-Colonial Africa*, Paulines, Nairobi 2002, 21 x 14, 319 pp.

Este libro que estudia a fondo el nuevo catecismo de la iglesia católica y busca aplicar el concepto de la creación a favor del catecismo africano es la tesis doctoral del autor, presentada a la Universidad Católica de Washington. El argumento principal es sencillo: la Iglesia contemporánea africana debe dejar atrás el modelo exodico, aunque le había servido durante el periodo de lucha contra el colonialismo y para liberarse del mismo, y adoptar el modelo de la creación que facilita la integración de varios pueblos en una nación. La tarea de la Iglesia, y consecuentemente la del catecismo, consiste en construir la nación post-colonial basándose en el concepto cristiano sobre la creación. El libro busca, entonces, no solamente recuperar el concepto de la creación para la teología cristiana, sino también establecer la solidaridad y responsabilidad humana gracias al reconocimiento de Dios como autor de toda creación. Esta dimensión ética que surge de la fe hace el vínculo inalienable entre los pueblos. El libro que consta de nueve capítulos se divide en dos partes: la primera analiza la situación religiosa del África post-colonial, haciendo especial referencia a dos teólogos, J. N. K. Mugambi de Kenia y C. Villa-Vicencio de Sudáfrica; la segunda se ocupa del nuevo catecismo católico y del concepto de creación. Provista de una buena bibliografía y resumen al fin de los capítulos, este libro es una meritoria contribución a la creciente literatura teológica en y sobre África.— P. PANDIMAKIL.

RODRÍGUEZ PANIZO, P. - QUINZÁ, X. (eds.), *Cristianismo y religiones*, Desclée De Brouwer, Bilbao 2002, 19.5 x 17, 324 pp.

Este libro recoge la mayoría de las contribuciones del Seminario Interno sobre "Fe cristiana y religiones: ¿Qué aporta y recibe la fe cristiana del amplio mundo de las religiones?", que tuvo lugar de enero de 1998 a junio de 1999 en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid. En nueve capítulos se tratan temas actuales como pluralismo religioso, inculturación occidental, dialogo interreligioso, cuestiones cristológicas y soteriológicas, que inciden en religiones como el judaísmo, el budismo y el cristianismo. Mientras el ensayo sobre el pluralismo religioso (capítulo primero) introduce al lector en la problemática, dándole un conciso resumen e indicaciones bibliográficas importantes, los capítulos 2-5 tratan temas concretos: la contribución de M. Abé, budista japonés, sobre el concepto vaciarse y trascender; el concepto filosófico-religioso de la reencarnación, que en su forma occidental, resulta ser una egología del mundo joven e industrial; la cuestión de verdad en el pensamiento del judío F. Rosenzweig; y el incesto en la legislación levítica. Entre los demás capítulos que tratan cuestiones de teología dogmática cristiana, excepto el octavo que resume desde los documentos eclesiales las iniciativas tomadas por el magisterio para el dialogo interreligioso, se ha de destacar la contribución eclesiológica sobre la salvación. El concepto agustiniano de *Ecclesia ab Abel* expresa, según el autor, tanto la universalidad como la eclesialidad de la salvación, incluyendo al mismo tiempo a los no católicos y los no cristianos en el místico cuerpo de Cristo que es la Iglesia. "La idea de *Ecclesia ab Abel* puede servir de abrazadera entre esas dos llamadas, "llamada a la salvación por la gracia de Dios" y "llamada a la unidad católica del pueblo de Dios". Esto sería también la postura del Vat. II, pero no dice cómo los no cristianos pueden ser asociados al misterio pascual de Jesucristo. Publicado en la serie 'Religiones en Dialogo', este libro sirve para ampliar las perspectivas con reflexiones válidas y fundadas. P. PANDIMAKIL.

LINK, Ch., *In welchen Sinne sind theologische Aussagen wahr?. Zum Streit zwischen Glaube und Wissen*, Neukirchener Verlag, Neukirchen-Vluyn 2003, 14,5 x 22, 265 pp.

El tema tan traído y llevado de la verdad de la fe y la verdad de la ciencia es presentado de nuevo en esta obra del Dr. Link, donde se van desarrollando, desde la historia clásica hasta nuestros días la temática, llegando a conclusiones que siempre pueden estar mejor elaboradas, ya que entra de por medio el pensar tanto científico, como el filosófico y el teológico. Es cierto que la verdad filosófica y la verdad teológica no siempre han seguido derroteros idénticos, aunque muchas veces hayan llegado a encontrarse en ciertas reflexiones tanto de filósofos, como de los teólogos. No así la verdad científica, ya que se parte de presupuestos diferentes, aunque la filosofía de la ciencia hoy vaya por otros derroteros, que llevan a un posible diálogo con el pensar filosófico y especialmente teológico. Los presupuestos de la fe siguen las líneas de la historia de la salvación y de la revelación positiva ofreciendo perspectivas más comprometidas en un encuentro con el campo de la ciencia. Creer y saber están condenados a entenderse, como nos va demostrando los análisis actuales sobre la estructuración del origen de ambos principios del conocimiento. El autor reflexiona sobre el tema, consciente de que quizás haya que cambiar los paradigmas de interpretación de los lenguajes, tanto de la fe como de la ciencia. Bienvenidas obras de este calibre, que nos hacen replantear algunos de los fundamentos en los cuales estaba basada la afirmación de la verdad de las proposiciones de la fe cristiana.— C. MORÁN

LORIZIO, G., *La logica della fede. Itinerari di teologia fondamentale*, San Paolo, Cinisello Balsamo (Milano) 2002, 15 x 22,5, 408 pp.

Mucho se ha escrito y se sigue escribiendo en torno al tema central de la teología fundamental del “dar razón de la fe que habita en el creyente”. El autor sigue investigando en esta línea, siendo consciente de que la lógica de la fe debe seguir itinerarios de credibilidad de la revelación y razonabilidad de la fe, como creemos que se da en la revelación del Dios de Jesucristo. Ahora se trata de ver la trascendencia y concreción de esos supuestos en la conciencia del creyente contemporáneo, reflexionando sobre los presupuestos tanto de tipo metafísico, ámbito filosófico, como de tipo contextual religioso, viendo la posibilidad de un diálogo entre las distintas religiones y de las diferentes expresiones culturales en la actualidad, donde el retorno de lo sagrado parece hacerse realidad común en estas sociedades secularizadas. Y un tercer momento como algo obligatorio se cifrará en repensar la realidad de la misma revelación judeo-cristiana en su etapa constituyente, centrando la reflexión en el aspecto sacramental, donde no puede faltar el tema de la historia como contexto natural del hacerse presente Dios en medio de los hombres, llegando a su cúlmen en Cristo Jesús. A través de todas estas preocupaciones el autor recoge preocupaciones de autores que le han precedido como Henri Bouillard, que a su vez entronca con la línea de pensamiento de Blondel, Laberthònniere y anteriormente el pensamiento de Rosmini. Buen camino y que necesita ser recorrido de nuevo para que el mensaje de Jesús siga siendo mensaje con sentido para el hombre de nuestro tiempo, superando la objetividad desencarnada y partiendo del sujeto como punto de referencia para llegar a encontrar en él esas huellas de trascendencia, ya que no en vano la imagen de Dios sigue presente en su vida.— C. MORÁN

MEYENDORFF, J., *Teología Bizantina. Corrientes históricas y temas doctrinales*, Edic. Cristiandad, Madrid 2002, 20,5 x 13, 433 pp.

Suele decirse que más vale tarde que nunca. El dicho es perfectamente aplicable a la traducción al español de este libro que, publicado por primera vez en 1974, es un clásico en la materia. Por tratarse de “teología bizantina” alguien podría pensar que la obra tiene sólo el valor que cabe asignar a la teología histórica, considerando que el imperio bizantino desapareció en el ya lejano 1453. Pero, si grande es su valor histórico, no es menor su valor de actualidad. Sólo es preciso advertir que la moderna Iglesia Ortodoxa se identifica con la tradición teológica y espiritual bizantina; que en los últimos tiempos ha ido tomando una conciencia aun más viva de esa identidad, después de un largo período en que se dejó influenciar por la teología occidental, período valorado por algunos como una especie de “cautividad babilónica”.

El subtítulo refleja bien sus dos partes, una histórica y otra doctrinal. La teología bizantina se fraguó en un marco específico, presentado en la primera parte: la nueva situación surgida del concilio de Calcedonia, la luchas cristológicas, la crisis iconoclasta, las tensiones entre monjes y humanistas, la fuerza de la teología monástica, las fuentes canónicas en relación con la eclesiología, el cisma entre Oriente y Occidente y el vigor de su liturgia. La parte doctrinal se centra en los temas teológicos más importantes: la doctrina de la creación, la antropología, la cristología, la pneumatología, la doctrina trinitaria, la teología sacramentaria, la Eucaristía y la Iglesia en el mundo. En estos temas se concentra la que, según el autor, constituye la corriente fundamental de la teología bizantina, corriente que parte de los Padres griegos del s. IV y pasando por san Cirilo de Alejandría y san Máximo el Confesor, desemboca en el siglo XIV en el humanismo cristiano Gregorio Palamás, opuesto a cualquier concepción del hombre que lo considere como un ser autónomo o “profano”.

La exposición trasluce a cada paso la extraordinaria competencia, unida a una notable claridad, de J. M., sin duda uno de los más grandes teólogos de ortodoxos del siglo recién concluido. Cómo es fácil suponer, la contraposición con la teología occidental es constante a lo largo de la obra; constata las diferencias, juzgadas a menudo, no siempre, como deficiencias de esta, pero sin ánimo alguno de polemizar y sin dudar en reconocer, cuando es el caso, la inconsistencia de los argumentos aducidos por lo bizantinos en las determinadas controversias teológicas antioccidentales. A propósito de la tradición bizantina misma, de una parte, rechaza opiniones muy extendidas como, por ejemplo, su inspiración platónica; de hecho, la Iglesia bizantina rechazó el humanismo platónico; de otra, junto a sus muchos aspectos positivos, muestra también sus inconsecuencias (p.e., con la relación a la metodología misionera de los santos Cirilo y Metodio entre los eslavos), sus incoherencias (p.e., respecto de la lógica interna de la eclesiología eucarística), sus carencias (p.e., falta de un sentido de responsabilidad directa por la historia en cuanto tal), o los graves peligros que corrió (p. e., por la rendición del elemento institucional a los dictados del emperador), etc.

Quien esté interesado en el tema encontrará la obra de agradable lectura. La traducción corre fluida y en general está bien hecha. No obstante, no faltan descuidos: en p. 364, donde se lee “*posibilidad* de reducirlas a categorías estáticas”, hay que leer *imposibilidad*. Como error significativo, desde el punto de vista ortodoxo, hay que considerar la traducción repetida de “The Triune God” por “El Dios uno y trino”. Esta versión refleja una mentalidad latina y, a la vez, traiciona el pensamiento ortodoxo en uno de sus pilares: el dar la precedencia a la trinidad de Personas sobre la unidad de esencia. La obra concluye con un útil índice analítico.— P. DE LUIS.

HAUSAMMANN, S., *Alte Kirche. Zur Geschichte und Theologie im 4./5. Jahrhundert. Bd. 3. Gottes Dreiheit - des menschen Freiheit. Trinitätslehre. Anfänge des Mönchtums. Augustin und Augustinismus*, Neukirchener Verl., Neukirchen-Vluyn 2003, 22 x 14, 512 pp.

Tras abarcar los cuatro primeros siglos de la historia y la teología de la Iglesia antigua en dos publicaciones, dedicadas respectivamente a la literatura cristiana primitiva (*Frühchristliche Schriftsteller*) y al desarrollo del cristianismo hasta la era constantiniana (*Verfolgungs- und Wendezeit der Kirche*), en este tomo se trata la edad de oro de la patrística. La prof. Suzanne Hausammann completa con él los dos anteriores de su cuidado proyecto de estudio. Con un abundante aparato crítico, en este volumen, el más grueso de los tres, la autora desarrolla los que considera los tres grandes temas centrales del período (s.IV y comienzos del s.V), indicados en el subtítulo y que le sirven de hilo estructurador de la obra: la doctrina trinitaria, los orígenes de monacato y la figura de San Agustín y su herencia.

El dogma trinitario se va a fraguar en el magisterio de la Iglesia a lo largo del s.IV en el tiempo que va desde la primera fase de la controversia arriana (318) hasta el I concilio de Constantinopla (381). La autora va recorriendo los acontecimientos que marcan las etapas de este proceso: el surgir del arrianismo, el concilio de Nicea (325), la recepción de Nicea (Sínodos posteriores y diversas corrientes teológicas con sus figuras emblemáticas), la cuestión del Espíritu Santo y el credo niceno-constantinopolitano. La presentación de este primer capítulo se completa con varios excursus sobre algunos autores: Eusebio de Nicomedia, Eusebio de Cesarea, Hilario de Poitiers, Atanasio de Alejandría, Marcelo de Ancira y Ambrosio de Milán.

El segundo capítulo muestra la génesis del monacato antiguo tanto en Oriente como en Occidente. Siguiendo un esquema expositivo de carácter geográfico, comienza con el monacato egipcio (Antonio, Pacomio) y sigue con el sirio (Efrén, Simeón estilita), el griego de Asia Menor (Eustasio de Sebaste, Basilio), el influjo del origenismo, para terminar con el monacato occidental (Paulino de Nola, Martín de Tours). En este último contexto la autora ofrece una documentada nota sobre el movimiento priscilianista.

El último capítulo, analiza la figura de San Agustín y el influjo de su pensamiento en la historia de la teología y del monacato occidental. Comienza repasando la vida y obra del obispo de Hipona: su pensamiento filosófico y teológico, su regla monástica y las polémicas donatista y pelagiana. Y tras presentar el monacato del sur de las galias (Juan Casiano, Cesareo de Arlés), termina con el monacato benedictino y su regla. Sobre el último punto hay un excursus sobre la investigación actual en torno a la conocida como "Regula Magistri".

Con la finalidad de facilitar el acceso de los lectores no especializados al vocabulario teológico, la autora ha introducido en el índice de autores referencias a algunos conceptos teológicos fundamentales-. R. SALA.

LÓPEZ DE MENESES, P. U., *Theosis, La doctrina de la divinización en las tradiciones cristianas. Fundamentos para una Teología ecuménica de la Gracia* (=Colección Teológica 104), Eunsa, Pamplona 2001. 24 x 16, 408 pp.

Los Padres de los primeros siglos encarnan en una misma experiencia del Espíritu el orden moral, espiritual y religioso. El autor estudia la doctrina de la deificación de un modo general y da cuenta de la realidad evangélica. Divide su trabajo en cuatro secciones:

1ª sección: “*La Tradición del oriente cristiano*”. Insiste en esta sección de tres capítulos: Pneumatóforos o la theosis en la patrística oriental, la Mística de la luz o teología palamita de la civilización del hombre, Zoon Theoumenon o la divinización en la teología contemporánea. El autor insiste en que pocas tradiciones teológicas han conservado la coherencia de sus bases doctrinales como la tradición del Oriente cristiano, destinada a elevar al hombre a la contemplación y recogimiento en un Dios espiritual. Se sirve para ello de una relación espiritual y mística, basándose en que toda doctrina sobre el hombre gira en torno a su deificación.

2ª sección: “*Las tradiciones teológicas del occidente medieval*”. Comprende cuatro capítulos: Las tradiciones teológicas del occidente medieval, la ciencia de la theosis en Escoto Erígena, *unus spiritus cum Deo* o teología monástica de la unión con Dios y teología escolástica de la divinización. En este apartado expone, para la tradición latina, la soteriología agustiniana como teología principal. El genio de san Agustín acuña un molde antropológico que reforma a fondo el sentido de la “theosis” cristiana. En este nuevo marco el sentido patrístico oriental del hombre desaparece y deja paso a una antropología presidida por la noción de sustancia racional. La “theosis” queda entonces más orientada a la capacidad intencional de las potencias del hombre.

3ª sección: “*La tradición teológica protestante*”. Presenta estos apartados: Teología y crítica la “theosis” en el protestantismo liberal, protestantismo contemporáneo ante la deificación. Con el influjo de Lutero la teología protestante tuvo una nueva inflexión en muchas cuestiones capitales. Nos encontramos con los orígenes de una nueva tradición, la protestante, en la que la posibilidad de participar de la espiritualidad de esa teología es muy grande. La theosis nos permite deslindar las distintas antropologías que nacieron para la justificación de la fe.

4ª sección: “*Tradición católica posttridentina*”. Expone finalmente: La teología posttridentina de la gracia, el E. Santo y la divinización de la teología de renovación, humanismo y divinización en la teología contemporánea. El autor expresa que el distanciarse de lo protestante es uno de los rasgos que más ayuda a comprender lo que aconteció a partir de las enseñanzas de Trento. En el s. XIX la teología católica experimenta una grande renovación de dos grandes escuelas, la romana y la de Tubinga. La divinización vuelve a ser el centro de atención de la teología. El libro, denso, necesitaría expandirse mucho más para explicar toda la doctrina que expone.— S. GONZÁLEZ.

BRANDT, P.-Y., *L'identité de Jésus et l'identité de son disciple. Le récit de la transfiguration comme clef de lecture de l'Évangile de Marc* (=Novum Testamentum et Orbis Antiquus 50), Ed. Universitaires Fribourg – Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 2002, 23,5 x 15, 365 pp.

Estamos ante una relevante contribución a la investigación sobre el evangelio de S. Marcos. Se trata de una tesis doctoral presentada en el 2001 en la Facultad autónoma de teología protestante de la Universidad de Ginebra. El autor, especialista en Nuevo Testamento y doctor en psicología, siguiendo una rigurosa metodología ofrece una nueva aproximación a la cristología de Marcos en este trabajo sobre la identidad de Jesús.

Pese a experimentar correcciones de diverso alcance a lo largo del siglo pasado, lo cierto es que la “teoría del secreto mesiánico” (W. Wrede) todavía constituye la interpretación mayoritaria del evangelio de Marcos. Según esta teoría, Jesús, en la presentación de Marcos, opta deliberadamente por ocultar su identidad mesiánica hasta que en la cruz se revele su verdadero sentido. Esto conlleva una concepción implícita de la persona y su

identidad individual. Con este trabajo el autor desmonta completamente los presupuestos de la teoría del secreto mesiánico.

La tesis consta de cuatro partes. En la primera, el autor repasa críticamente los argumentos de Wrede y las principales reinterpretaciones propuestas con posterioridad (H.J. Ebeling, G. Minette de Tillesse, U. Luz, H. Räisänen, G. Theissen, T. Onuki). La segunda parte de la tesis está consagrada a reconstruir la concepción de la identidad individual dominante durante el primer siglo en el bajo mediterráneo. El modelo elaborado desde la antropología cultural (B. Malina y J. Neyrey) insiste en el papel del grupo en la configuración de la personalidad. Dando un paso adelante el autor precisa que ésta es atribuida por una "instancia superior" de autoridad. Se plantea así la necesidad de una interpretación alternativa al secreto que dé cuenta del proyecto marcano.

La tercera parte de la tesis está centrada sobre la identidad de Jesús. El autor procede en tres pasos. Se comienza analizando el plan del evangelio. En un segundo momento se estudia el tema a partir de los títulos cristológicos marcanos, descubriendo que la designación predilecta de Marcos para señalar la identidad de Jesús es "Hijo de Dios". Finalmente el interés se dirige específicamente al género literario del relato de la Transfiguración. Este relato comenta tipológicamente la filiación divina interpretándola de manera profética. Por último, en la cuarta parte, se estudia la identidad del discípulo-lector del evangelio a partir del tema de la incomprensión de los discípulos. El comportamiento manifestado por Jesús en la redacción de Marcos no es expresión de una estrategia particular, sino la actitud que se espera de un individuo que respeta las reglas vigentes de atribución de honor. En sus conclusiones el autor expone su hipótesis sobre el motivo del proyecto de Marcos: la necesidad de reivindicar la legitimidad de una tradición proveniente directamente de Jesús. Los destinatarios del evangelio serían extranjeros de origen pagano, al margen de los grupos judíos de donde provenían los primeros discípulos, no del campo de la misión paulina, sino de las colonias romanas del norte de Palestina (p. 321).

Junto a la bibliografía completa de la tesis, el libro contiene varios apéndices: un esquema detallado del plan de Mc, varios cuadros sinópticos e índices.– R. SALA.

FLORISTAN, C., (ed.), *Nuevo Diccionario de Pastoral*, San Pablo, Madrid 2002, 20 x 14, 1607 pp.

Se trata de un nuevo fruto del esfuerzo editorial de San Pablo. Una laboriosa obra de consulta dirigida por C. Floristán, que cuenta con la aportación del saber de sesenta especialistas de primera fila. Con una sola excepción (L. Boff), todos los colaboradores son españoles por lo que este diccionario lleva un sello inconfundible: representa la contribución de lo mejor de la teología española contemporánea al ámbito de la pastoral. Respecto a este magnífico plantel de firmas sólo cabe hacer una pequeña observación. Entre los colaboradores sólo hay dos mujeres: M. M. Pintos ("Feminismo") y T. León ("María"). Teniendo en cuenta que hoy su papel en las tareas pastorales es fundamental hubiera sido muy apropiado hacer oír más sus voces...y no sólo precisamente en los consabidos temas.

La presente publicación no surge de la nada. Recoge el testigo y amplía sustancialmente los *Conceptos fundamentales de pastoral* (Ediciones Cristiandad 1983), dirigida por el mismo Floristán junto con J. J. Tamayo, cuyos contenidos incorpora debidamente revisados y actualizados.

El diccionario nace con la vocación específica de convertirse en un instrumento de trabajo indispensable en la programación de los centros de pastoral, escuelas de formación, cursos... Quiere ser una fuente de información y estudio para todos aquellos inmer-

sos en las diversas tareas pastorales. Se han seleccionado 150 voces expuestas con un lenguaje asequible a los no especialistas en teología. Dado el carácter interdisciplinar de la publicación, el conjunto de entradas se puede clasificar en tres grupos: generales, teológicas y pastorales. El primero incluye las nociones que hacen referencia al contexto o entorno social donde se desarrolla la acción pastoral (p.e. "Increencia", "Ocio"). El segundo abarca aquellos términos que subyacen en la comprensión de la praxis cristiana como una disciplina teológica (p.e. "Jesucristo", "Iglesia"). Y el tercero está integrado por el vocabulario específico del campo pastoral (p.e. "Dinámica de grupos", "Transmisión de la fe"). Como es habitual en la colección de diccionarios de San Pablo el esquema de exposición de cada voz va precedido por un breve sumario y concluye con las notas y la bibliografía. – R. SALA.

COLLET, G., *".. Bis an die Grenzen der Erde." Grundfragen heutiger Missionswissenschaft*, Herder, Freiburg/Basel/Wien 2002, 23,2 x 15,5, 284 pp.

Este libro consta de artículos (excepto uno) publicados por el autor en varias revistas y colecciones entre los años 1990 y 2001; trata temas misioneros que se organizan bajo tres títulos: perfil y función de la misionología, inculturación e identidad, y fragmentos de teología de la misión. Todos los artículos inciden en cuestiones actuales y, como el autor justamente indica en su prefacio, el concepto 'misión' –no obstante sus negativas asociaciones– no debe ser abandonado por la misionología contemporánea. La razón para eso ha de buscarse no solamente en la conciencia cristiana sino también en qué es lo que uno entiende como misión hoy. Qué debe ser la misión y la misionología hodierna constituye la pregunta de fondo de los primeros cinco ensayos, entre ellos se ha de destacar el artículo sobre la misionología católica, mientras los siguientes seis se dedican a la problemática de la inculturación. Desde la perspectiva de la iglesia local, p.e., africana, la teología debe abandonar el escolasticismo y, liberada de ello, abrazar el simbolismo para ser un verdadero y útil instrumento de salvación para la gente. En consecuencia, la inculturación no puede no ser que un mutuo aprendizaje para las iglesia local y universal. Reflexiones similares alrededor de la teología de la misión, llevan al autor a examinar en la tercera parte, que consta de cuatro artículos, el concepto de la nueva evangelización. El entusiasmo papal sobre la nueva o re-evangelización de Europa desconoce, no obstante su optima intención, los logros de la cultura europea en conjunto, ignora la herencia no cristiana, cuestiona la libertad individual y así culpabiliza a los que no comparten la ilusión de una Europa unida por el cristianismo. Aunque existe dentro la misma Iglesia otra imagen de Europa pluralista y prometedora, es el merito del autor llamar la atención sobre esta tendencia que puede crear un nuevo fanatismo cristiano. La misionología logra, así, una auto-crítica que la debe definir hoy en contraste con la auto-alabanza que se suele escuchar desde sus promotores. Precisamente por esta postura crítica y fundada, el libro de Collet, que consta también de un índice onomástico, sería una buena contribución para la misionología hoy.– P. PANDIMAKIL.

GONZÁLEZ FAUS, J. I., *Al tercer día resucitó de entre los muertos (= Cruce 2)*, PPC, Madrid 2001, 22,5 x 11, 129 pp.

Con un lenguaje coloquial accesible a todos, lleno de narraciones y anécdotas tomadas de la vida actual, J.I. González Faus ofrece un magnífico comentario al artículo del

credo enunciado en el título. Consigue aproximar de forma sencilla a una cuestión compleja: ¿qué quiere decir eso de la Resurrección de Jesucristo? “Nunca, en ningún lugar y de nadie” se ha afirmado algo similar a lo que la fe cristiana profesa de Jesús.

El librito está destinado tanto a los no creyentes como a los creyentes. A los no creyentes para ayudarles a tener la mínima información sobre el tema que evite que opinen sin conocimiento de causa, poniéndose en evidencia, como suele ocurrir cuando se tratan hoy temas religiosos. Y se dirige también a esos creyentes que, “en asuntos de fe, salen muchas veces a la calle con aquel traje de marinerito, mostrando a la vez sus piernas peludas y sus cabezas entrecanas o entrecalvas”, como escribe el autor con mucha sorna.

En definitiva una obra de lectura fácil y amena. Al final, para quien quiera profundizar, el autor selecciona algunos títulos sobre el tema.— R. SALA

DELUZ, G., *La Résurrection de Jésus. Croire et comprendre* (= Essais Bibliques 33), Labor et Fides, Genève 2003, 22,5 x 14,5, 140 pp.

Este ensayo, de carácter divulgativo, tiene la finalidad de poner al lector medio en disposición de acoger gozosamente el mensaje cristiano de la Pascua. ¿Qué significa la resurrección de Jesús? Para el autor, el pastor suizo Gaston Deluz, se trata de un acontecimiento espiritual, al que tenemos acceso desde una experiencia personal de encuentro, si nos despojamos de prejuicios tanto fideístas como racionalistas. La experiencia pascual comporta dos elementos que se interrelacionan mutuamente: un aspecto empírico y objetivo, que la fe puede constatar; y otro trascendente y divino, de un evento que escapa a nuestro control.

Después de analizar el lenguaje y recorrer los testimonios neotestamentarios (kerygma, apariciones, tumba vacía...), “las palabras y los hechos”, el autor dedica el último capítulo a ofrecer una síntesis de lo descubierto. Porque para el creyente “vale más creer poco por convicción personal, que mucho por obligación”.

Sobre la cuestión de cómo encontrar hoy al Resucitado, a partir del relato de Emaús, se proponen las siguientes condiciones: conocer y meditar más las Escrituras, contar con la ayuda de testigos de Cristo que nos inspiren confianza y nos sirvan de guía, recuperar el lenguaje de los símbolos, el valor de la mediación eclesial y la comunión fraterna. Completa el texto una bibliografía actualizada sobre el tema.— R. SALA.

BRAMBILLA, F. G., *El Crucificado Resucitado. Resurrección de Jesús y fe de los discípulos* (=Verdad e Imagen 160), trad. J.M. Hernández, Sígueme, Salamanca 2003, 21 x 13,5, 366 pp.

Se trata de una exposición analítica que recoge de una forma orgánica y sistemática el resultado de los estudios más recientes en torno al tema de la Resurrección de Jesucristo. La obra se articula en dos partes que abordan por separado las dos grandes cuestiones a que hace referencia el subtítulo: el problema del origen de la fe pascual y la comprensión del acontecimiento mismo de la Resurrección. La versión española se ha realizado sobre la segunda edición italiana.

Según el prof. Brambilla, especialista en la cristología de E. Schillebeeckx, la segunda mitad del s. XX ha sido testigo de dos momentos especialmente relevantes para toda esta problemática. El primero hay que situarlo en los años 70 a raíz del debate provocado por la obra de W. Marxsen (1968). El segundo, inaugurado en los 90, ha dado lugar a una

intensa producción de títulos, que algunos han calificado como “nuevo debate sobre la Resurrección de Jesús” (*Newsweek*, 8 Abril 1996).

Sobre la génesis de la fe pascual, el autor pasa revista en 6 caps. a los dos principales posicionamientos sobre la cuestión: el de quienes ven en los testimonios de apariciones, en cuanto “fenómenos de visión”, el desencadenante decisivo (G. Lohfink, K. Rahner) y los que sitúan el origen de la fe de los discípulos en el Jesús prepascual (E. Schillebeeckx, R. Pesch, H. Verweyen). Tras exponer el “caso Lüdemann” (cap. 5), el autor se decanta por la primera posición (cap. 6).

La segunda parte aborda la Resurrección de Jesús como evento escatológico y de revelación, analizando sucesivamente en 4 caps. las perspectivas dialéctica (K. Barth), transcendental (K. Rahner), histórico-escatológica (W. Pannenberg, J. Moltmann) y trinitaria (H.U. von Balthasar, H. Kessler). En el cap. 11 el autor presenta su interpretación soteriológica como síntesis. Sigue el epílogo, una amplia bibliografía y un índice de autores.– R. SALA.

TORRES QUEIRUGA, A., *Repensar la Resurrección. La diferencia cristiana en la continuidad de las religiones y de la cultura*, Trotta, Madrid 2003, 23 x 14,5, 372 pp.

Tomando en serio el cambio de paradigma cultural introducido por la Modernidad, A. Torres Queiruga continua con esta publicación, editada originalmente en gallego, su tarea de repensar los conceptos teológicos con el fin de hacer que la “fe común” resulte hoy culturalmente significativa y religiosamente vivencial. El autor ofrece aquí un tratamiento global sobre un tema, la Resurrección, ya abordado de forma parcial en algunos de sus trabajos precedentes (“Recuperar la experiencia de la resurrección”: *Sal Terrae* 70 (1982) 196-208; *Repensar la cristología*, Verbo Divino, Estella 1996, esp. 157-178). El libro está dividido en 6 capítulos. Los tres primeros presentan los presupuestos hermenéuticos del estudio y los tres últimos el desarrollo sistemático de la cuestión. En el Epílogo final se ofrece un resumen conclusivo.

La fe en la Resurrección, por su carácter central dentro del misterio cristiano, necesita una actualización continuada que posibilite en cada etapa histórica el despliegue de su dinamismo de vida y su fuerza de esperanza. Para situar adecuadamente hoy su tratamiento, el autor analiza su contexto original (fuentes bíblicas) y las claves de su comprensión actual, desde la distinción entre la realidad de la fe que se intenta comprender y la inevitable pluralidad de interpretaciones teológicas.

En su trabajo de reinterpretación Torres Queiruga repasa tres cuestiones básicas: el nacimiento de la fe en la Resurrección (cap.4), su contenido (cap.5) y sus consecuencias (cap.6). Quizás la aportación más valiosa del libro es la respuesta que da a la primera de las cuestiones. Entre los diversos factores que contribuyen a la génesis de la fe pascual, Torres Queiruga enmarca la novedad de lo acontecido en Jesús en continuidad (subtítulo) con la tradición veterotestamentaria de los mártires reivindicados por Dios. Frente a posiciones que subrayan la absoluta “ruptura” de la cruz, el autor muestra como la creencia en la resurrección anticipada de una persona concreta estaba ya presente en el ambiente judío de la época (cf. Mc 6,14-16). En consecuencia, no cree necesario tener que recurrir a los testimonios singulares de apariciones para buscar el origen de una fe cuya clave está ya presente en la muerte violenta de Jesús. Junto con algunos cuadros explicativos, el libro ofrece una valiosa bibliografía sobre la materia y dos completos índices (autores y conceptos).– R. SALA.

SCHÜRMAN, H., *El destino de Jesús: su vida y su muerte. Esbozos cristológicos recopilados y presentados por K. Scholtissek* (=Biblioteca de Estudios Bíblicos 109), trad. C. Ruiz-Garrido, Sígueme, Salamanca 2003, 21 x 13,5, 389 pp.

El volumen está concebido como un homenaje a la labor investigadora sobre la figura de Jesús del exégeta católico alemán Heinz Schürmann, desaparecido en 1999. El nombre de Schürmann, perito del Concilio Vaticano II y miembro de la Comisión Teológica Internacional (1969-1984), permanecerá en la historia de la cristología del s. XX inseparablemente ligado a la noción de "Pro-Existenz" (pro-existencia). A él se debe la paternidad de un concepto cristológico fundamental que ha hecho fortuna como idea reguladora y término programático para identificar lo más característico de la actitud de Jesús, de su misión y su destino.

En la presente publicación, K. Scholtissek hace una recopilación de estudios del autor publicados entre 1960 y 1985. Se trata de artículos de revista y trabajos aparecidos en obras de colaboración, no siempre accesibles y en algunos casos ya agotadas. Por eso es digno de reconocimiento el esfuerzo realizado por hacer una presentación de conjunto, sistemática y revisada, de páginas importantes en la obra cristológica de Schürmann.

Las aportaciones se han agrupado bajo dos epígrafes: "Focos de sumo interés" (caps. 1-9) y "Visión de la Figura" (caps. 10-13). El resultado es un valioso recorrido por temas centrales de la reflexión cristológica como el Reino de Dios o la muerte de Jesús, desde la perspectiva de su ser-para-los demás. Además de ofrecer detallada información sobre las fuentes del autor e índices onomástico y bíblico, el recopilador completa el aparato crítico con una selección de títulos recientes sobre Jesús (desde 1982).- R. SALA.

COZZARIN, L., *Dio onnipotente e misericordioso. Padre, Figlio e Spirito Santo. Corso di teologia trinitaria*, Messaggero, Padova 2001, 21 x 11, 249 pp.

Se trata de un manual concebido como texto base para la enseñanza del misterio de la Trinidad. Con una especial atención por ser fiel al dato bíblico y con un estilo "narrativo" toca todos los temas propios de esta disciplina de una forma sumaria. De cara a sus destinatarios cumple con creces su finalidad. Probablemente el autor, sin perjuicio del carácter del libro y precisamente por cuestión de claridad, podría haber sido más riguroso en el tratamiento de algunos puntos. Como ejemplo, no se muestra la importante distinción entre confesión, símbolo y regla de fe (pp. 123-127).

La exposición se divide en tres partes. La primera, de carácter introductorio, plantea la problemática del misterio de Dios en el contexto sociocultural actual. La segunda, bíblico-teológica, presenta la revelación de Dios a partir de la Escritura. La tercera, histórico-dogmática, muestra el desarrollo de la teología trinitaria desde la formación del dogma hasta nuestros días. El libro termina con un apéndice que comenta la doctrina del *Catecismo de la Iglesia Católica* (1992). Al final de cada capítulo el autor ofrece una breve bibliografía de consulta.- R. SALA.

RAHNER, K., *Escritos de Teología V*, Cristiandad, Madrid 2003, 16 x 24, 507 pp.

Editado originalmente en 1962 (en castellano en 1964), la quinta entrega de los famosos *Escritos* rahnerianos traslucía huellas de aquel trasfondo, histórico e inigualable para la Iglesia y los cristianos de entonces. Rahner comenzaba a ser conocido en todas

partes y empieza a programar en perspectiva de futuro sus colecciones de artículos. Por otra parte, el mundillo eclesial vivía inmerso en la expectación del concilio inminente, flotaba en el aire la esperanza de unos y la indiferencia e inopia de otros. Los artículos de este tomo se agrupan temáticamente (pastoral, eclesiología, cristología) abarcando tesis variopintas, típicamente rahneriano, que buscaba que nada actual quedara en la sombra. Así, inicia consideraciones tan importantes que darán la vuelta a la Iglesia varias veces (los cristianos anónimos), como defiende batallas perdidas o peregrinas como la pervivencia del latín en la vida eclesial. El concilio está inevitablemente presente, y otros artículos estudian la teología de esta institución o preanuncian temas polémicos y renovadores en la marcha conciliar (el diaconado permanente). Rahner es un clásico, sus artículos también, el contexto reformista y el protagonismo que él tuvo hacen el resto.— T. MARCOS.

SÁNCHEZ, U., *Las relaciones hombre-Dios en el tercer milenio. De la religión institución a la fe creíble y creadora* (=Estudios y Ensayos 37), BAC, Madrid 2002, 13,5 x 20,5, 498 pp.

El tema del libro, como el título señala perfectamente, es la relación entre el hombre y Dios, y la mediación mejor para realizarla. La confección de la obra ha sido laboriosa, ha costado ocho años a su autor. Se comprende muy bien, porque lo tratado abarca varios campos, ya de por sí amplios. Por un lado teología moral, especialidad de nuestro autor, a la que ha dedicado gran parte de su docencia, y de otro filosofía de la religión más apuntes de teología dogmática y espiritual. En suma, tarea interdisciplinar, que pretender cubrir huecos en las cuestiones del comportamiento humano, más concretamente, en el comportamiento del hombre hacia Dios. El libro se divide en tres partes que diseñan la problemática y los intentos de solución. La primera parte trata las mediaciones habidas en la relación entre el hombre y Dios, esto es, las religiones: considera en distintos capítulos el cristianismo, religiones no cristianas y confesiones no católicas. Tal vez afina excesivamente al distinguir entre la comprensión católica, ortodoxa y protestante respecto a algo tan característico del cristianismo como la relación con Dios. La segunda parte aborda la tan traída crisis de las instituciones religiosas, de la modernidad a la posmodernidad, ateísmo y redescubrimiento de lo religioso. Y la tercera parte estudia las posibilidades futuras de la relación con Dios. Lo hace en torno a la idea de la fe, una fe que no prescinda del legado positivo de las religiones pero que también aprenda de los nuevos movimientos: que se estructure alrededor del individuo libre y responsable, la tolerancia hacia otros credos y ritos y la tradición social cristiana.— T. MARCOS.

CASTILLO, J. M., *La Iglesia que quiso el concilio*, PPC, Madrid 2001, 11 x 22,5, 143 pp.

Cuarenta años después de la conmovición del Vaticano II, es un buen momento para analizar su recepción en la Iglesia, los cumplimientos y decepciones de sus proyectos. Nada mejor para ello que este pequeño libro, escrito por alguien que vivió los cambios conciliares en su juventud sacerdotal, que los habrá desmenuzado sin pausa desde la cátedra, que ha quedado marcado por la desilusión de reformas abortadas. Explica, como tantas veces se ha dicho, que el concilio fue una risueña primavera eclesial: libertad existencial, liturgia participada, acercamiento de la institución a los creyentes y a la sociedad, autocrítica de la Iglesia... Pero tras la primavera llega el invierno. Decididas intenciones del Vaticano II se han quedado sólo en lo segundo: colegialidad, corresponsabilidad laical,

ecumenismo, hace tiempo que contrajeron neumonía y apenas salen de casa, si es que no han muerto. Libro sincero, ameno, comprensible y recomendable para toda clase de público, que invita a la reflexión y al compromiso.– T. MARCOS.

PALOMBELLA, M., *Actuosa participatio. Indagine circa la sua comprensione ecclesiale*, LAS, Roma 2002, 16,5 x 24, 240 pp.

Libro sobre la “participación activa”, según reza el título, de los fieles en la liturgia. Algo muy actual desde el Vaticano II, estudiado e intentado y revisado desde todos los ángulos posibles... Sólo que el libro estudia el tema en los siglos XVI-XVIII. El autor es profesor de liturgia y música y director de coro, de modo que tiene experiencia práctica del tema, al menos de su trasfondo. El primer capítulo, como no podía ser menos, trata de la reforma litúrgica protestante y resalta “adelantos” litúrgicos luteranos como el empleo del vulgar o la popularización del canto, aunque también lamenta su reduccionismo subjetivo y kerigmático. Los restantes capítulos abordan los siglos XVII y XVIII, el barroquismo teológico y cúlrico y el contrarreformismo que siguió al concilio de Trento, la participación activa entendida en sentido interno y no externo o físico, para terminar analizando la correlación clásica de *lex orandi, lex credendi, lex vivendi*. Libro muy informado, con numerosas notas a pie de página y bibliografía final, sobre algo que desemboca con todos los parabienes en nuestro concilio. Y, como suele ser habitual en la familia salesiana, primorosamente editado.– T. MARCOS.

IZQUIERDO, C. – MUÑOZ, R. (eds.), *Teología: misterio de Dios y saber del hombre. Textos para una conmemoración*, EUNSA, Pamplona 2000, 15,5 x 24, 881 pp.

El presente tomo forma el número 100 de su serie, “Colección Teológica”, que desde 1970 publica la editorial de la facultad de teología de Navarra. Buen motivo para la efeméride, así que los profesores de dicha universidad han cedido uno de sus artículos más o menos recientes para conformar este volumen de homenaje de aniversario, no ya a un autor, pero sí a una facultad, unos profesores, una editorial. El libro queda estructurado, tras la elección de artículos, en cuatro partes, que quieren seguir los apartados docentes centrales de la facultad: dogmática, Escritura, moral, historia de la Iglesia. Ya se sabe que el punto flaco del *género literario* a que pertenece el libro es la falta de unidad, y más si los artículos estaban escritos para una ocasión diferente. A cambio, se muestra la envidiable salud de una facultad teológica, y una colección editorial, que presentan treinta y siete trabajos de sus profesores. Queda constancia igualmente de una variedad de temas y estilos entre los que se puede escoger según interés o especialidad. Todos ello dentro de la unidad del saber teológico y el misterio de Dios, como reza el título, de la complementariedad de tratados generales, y de la concordancia de esfuerzos y reconocimiento. ¡Felicidades!– T. MARCOS.

Moral-Pastoral-Liturgia-Derecho

SEELBACH, L. C., "*Das weibliche Geschlecht ist ja kein Gebrechèn...*". *Die Frau und ihre Gottebenbildlichkeit bei Augustin*, Augustinus-Verlag, Würzburg 2002, 21,5 x 13, 302 pp.

Cuando se le menciona en relación con la mujer, san Agustín suele salir mal parado. Sobre sus espaldas se hace recaer buena parte de la responsabilidad del trato discriminatorio sufrido por ella en la cultura cristiana occidental a lo largo de muchos siglos. Pero ¿responde a la realidad esa apreciación? En el presente libro una mujer reivindica para el santo una visión de la realidad femenina mucho más positiva de la que suele atribuírsele. Así lo indica ya el título mismo que recoge un texto del santo: "el sexo femenino no es un defecto, sino algo natural" (*Ciudad de Dios* 22,17). "El núcleo de este estudio –escribe su autora– versa sobre la actitud personal de Agustín ante a las mujeres, que supera con mucho la de su época y su entorno teológico". Además de las habituales cuestiones introductorias, el estudio consta de cuatro partes que consideran respectivamente las relaciones con la mujer de Agustín en cuanto hijo, en cuanto compañero de su concubina, en cuanto obispo y como teólogo.

Hay, al menos, dos mujeres por las que san Agustín sintió tierno afecto y aprecio: su madre y su primera concubina. Lo que dejó escrito acerca de una y otra imposibilita tenerle por un misógino. No es admisible afirmar que consideró a la segunda "sin sustancia personal" y menos fundamentar esta afirmación en una supuesta frialdad en el momento de despedirla. Al contrario, los textos constatan que era capaz de profundos sentimientos humanos hacia ellas y que en ningún modo fue su enemigo. Ciertamente aceptó la subordinación de la mujer en el ámbito social y en ningún modo propugnó un cambio radical en las relaciones sociales, pero reconoció sin más la igualdad espiritual e intelectual entre el varón y la mujer. Varón y mujer están para él en el mismo plano espiritual, aunque no en el corporal ni en el social. En la visión de Ostia garantiza a su madre la máxima cercanía posible a Dios y, por su participación en los diálogos filosóficos de Casiciaco, la considera provista de atributos masculinos, modo de expresar la igualdad espiritual con el varón. Por otra parte, la autora rechaza los resultados de muchos estudios psicoanalíticos modernos sobre la relación Mónica-Agustín al no considerarlos fiables por no tener en cuenta presupuestos imprescindibles.

En cuanto pastor tuvo que tener trato con mujeres y con un número no pequeño mantuvo correspondencia epistolar. Ni el trato ni la correspondencia dan pie en absoluto para concluir que las infravalorase, pues no dejan la más mínima huella de una actitud negativa frente a ellas. Aunque algunos pocos textos la cuestionan, la igualdad espiritual de la mujer respecto del varón queda garantizada por la naturaleza del trato del pastor con las mujeres y por consideraciones teóricas: igualdad a nivel intelectual y, con frecuencia, superioridad a nivel moral. A nivel intelectual, las invita a tener un pensamiento independiente o personal; es más, lo que ellas progresen en la ciencia espiritual lo considera útil también para él. A nivel moral, exigió a los hombres que no usasen distinta vara de medir. A menudo constata, como ya se ha indicado, la superioridad moral de ellas sobre ellos, aunque esta superioridad moral no modificó su subordinación social. Si bien la paz doméstica reclama, según él, la subordinación de la mujer al marido, en el matrimonio cristiano son iguales.

Lo mismo hay que afirmar del Agustín teólogo. La subordinación social de la mujer no la juzga fruto del pecado, sino un hecho creacional, en cuanto creada después del

varón. Al ser creada con vistas a la procreación, entre el varón y la mujer se da la diferenciación en el sexo, pero no en el alma, ni en el orgullo que llevó al pecado. Por otra parte, dicho orden creacional afecta a las relaciones entre el varón y la mujer, no a las relaciones entre la mujer y Dios. El santo no dudó que la mujer en cuanto “hombre” fuera imagen de Dios. Esta está radicada en el alma, y respecto de ella la mujer es igual al varón. San Agustín es el primer Padre de la Iglesia que confronta Gen 1,27 con 1 Cor 11,7, texto que parece negar a la mujer por sí misma la imagen de Dios. Dando por descontado que ella es imagen de Dios y que la Escritura no puede contradecirse, el obispo de Hipona resuelve el conflicto mediante una interpretación figurada del segundo texto, referida a dos aspectos presentes en el alma de todo hombre, varón o mujer: el único espíritu humano tiene dos funciones referidas, respectivamente, a la sabiduría y a la ciencia. No es que el hombre sea imagen en mayor medida que la mujer, sino primero en cuanto es figura de la sabiduría, mientras la mujer lo es de la ciencia. Este valor simbólico lo asigna en función de la jerarquía social de uno y otra. Los estudiosos modernos que, apoyándose en 1 Cor 11,7, niegan que Agustín reconozca a la mujer a título individual la condición de imagen de Dios, no han tenido en cuenta el contexto ni el carácter figurado que el santo atribuye al texto paulino.

Estos aspectos doctrinales están bien enmarcados en su contexto histórico. No falta, por ejemplo, una exposición breve de la concepción de la mujer en la antigüedad, o de la institución del concubinato para una mejor comprensión de las relaciones de Agustín con su primera concubina; explica también cómo silenciar el nombre una persona no implicaba menosprecio de ella, etc. A nuestro juicio la autora se excede cuando pretende sacar conclusiones de un dato sólo posible, como el hecho de que la hermana de Agustín se llamase Perpetua.

Durante décadas se han atribuido a san Agustín múltiples posicionamientos doctrinales sobre diversos temas que, a menudo, se derivaban “lógicamente” de presupuestos poco fundamentados o poco matizados, o se apoyaban en textos desgajados de su contexto. Estudios más documentados van purificando la imagen del santo de escoria que no le pertenece. Entre ellos está el presente, referido a un tema que sigue siendo actual. – P. DE LUIS.

CARLOTTI, P., *Veritatis splendor. Aspetti della recezione teologica* (= Biblioteca di Scienze Religiose 167), Libreria Ateneo Salesiano, Roma 2001, 16,5 x 24, 283 pp.

La recepción de la encíclica *Veritatis splendor* ha sido de lo más contrastante y abarcando todo un abanico de reacciones, desde la aceptación absoluta hasta un rechazo casi total. La ingente investigación de Paolo Carloti se presenta estructurada en 3 grandes capítulos y una concisa síntesis conclusiva, acompañando todo ello con abundantísimo material científico y una exhaustiva bibliografía.

Ya se ve desde el cap. I –*la recepción ecuménica*– que las cuestiones del mundo de la moral van más allá de las específicas pertenencias teológicas y eclesiales, denotando al mismo tiempo los presupuestos teológicos sobre todo en lo referente a la justificación y la consiguiente relación entre fe y moral. En un mundo cambiante y de “verdades inestables” se hace necesaria una voz autorizada que denuncie el subjetivismo y el relativismo, oriente y convenza; y es ahí donde hay para todos los gustos, porque “la verdad” es algo más complejo que la pretensión de absolutez universal que no integra al individuo ni al contexto histórico-cultural. En concreto, no parece claro que el Papa quiera el diálogo ecuménico cuando condena el disenso y ofrece un esquema inflexible de respuestas abso-

lutas donde no caben otros planteamientos; la función del teólogo, expuesta como servicio a la vida y a la misión de la Iglesia, acaba por reducirse a la justificación de un Magisterio con pretensiones de gozar exclusivamente de la asistencia del Espíritu Santo, olvidando la participación de los fieles y que, como tal magisterio, es *sujeto* y también *objeto* de la profecía. La perspectiva bíblica desemboca en la teología sistemática, y aquí los planteamientos son más divergentes, sin excluir concordancias: discontinuidad-continuidad entre la experiencia moral y la de fe; los mandamientos no pueden convertirse en un régimen opuesto a la gracia ni en autojustificación o acusación terrorífica, sino que son el don divino para que el creyente pueda configurar históricamente su identidad como imagen e hijo de Dios; en el problema de la justificación, reafirmamos con Santiago que la fe no se manifiesta sin las obras, y con Pablo, que estas últimas no son una premisa sino un fruto y una consecuencia de la fe. Una moral que quiere ser objetiva y absoluta no puede olvidar la intersubjetividad y la relación –presente al comienzo de la encíclica, desaparece después–; su antropología, que no es dualista, cae en un cierto *monopsiquismo* o *averroísmo* al contraponer la dignidad humana a la libertad individual, como si la libertad fuera “impersonal”. La alabanza de unos ante la dimensión de la racionalidad la truecan otros en riesgo de fundamentalismo y positivismo teónimo que recurre a un Dios legislador para justificar el juicio moral, al mismo tiempo que no comparten la acusación de creativa a la conciencia, como si se *inventara* la verdad; además, una cierta creatividad ha de ser reivindicada en la medida en que reflexión y discernimiento son necesarios para la comprensión objetiva de las exigencias ínsitas en una particular situación; en este campo de la conciencia son llamativas la ausencia de su carácter teológico y la concepción reductiva como instrumento meramente aplicativo de una verdad-norma moral dada, y no como entero proyecto de la persona para su auténtica autorrealización. La reflexión sobre el *simul iustus et peccator* puede ayudar a superar las reservas ante la opción fundamental al mostrar la realidad objetiva grave de una acción y su posible coexistencia con una fe salvífica. *El recurso a la Sagrada Escritura*, ampliamente desarrollado en el II cap., para unos es convincente y profético, y plasma la conexión entre experiencia moral y acogida de la fe, algo que quizás no logra en la relación entre moral del mandamiento y moral personal; también se lo valora como un intento por superar la “auto-referencialidad” típica del Magisterio católico –siempre citándose a sí mismo–. Otros, sin embargo, lamentan el menosprecio de la tradiciones teológicas no-católicas y de la exégesis moderna, principalmente lo referido a géneros literarios y contextualización histórica-teológica de los mismos, el no distinguir lo caduco de lo perenne, la selección tendenciosa y unilateral entre las diferentes teologías neotestamentarias –Mateo y Santiago en detrimento de Pablo y Juan– y un uso impropio de la argumentación bíblica –llega a ser emblemático en el decálogo, el episodio del joven rico y Rm 3,8– que no sirve para defender la tesis propuesta; se admite que dicha utilización no condiciona la verdad del tema propuesto y que su papel no es ni estructural ni central en el desarrollo argumentativo, pues se apoya fundamentalmente en consideraciones extrabíblicas o, con otras palabras, en el *policentrismo* de la ley natural, del neotomismo como opción antropológica y del magisterio eclesial con su interpretación de la tradición. La complementariedad de las fuentes no puede obviar el papel *normante* de la Biblia, debiendo desterrar el antiguo estilo de usarla para *corroborar* afirmaciones “*ex auctoritate*”. Y así desembocamos en la *comprensión del actuar moral* (III), el punto álgido de la controversia entre defensores y detractores de la enseñanza papal, y que exige cantidad de precisiones para poder entenderse: a qué autores se refiere la VS, pues ninguno niega que haya actos intrínsecamente malos, qué se entiende realmente por esos actos considerados negativos absolutamente, en toda circunstancia, tiempo y lugar –la historia de la Iglesia está llena de sorpresas al respecto–, definir exactamente qué es el *objeto* –¿sólo el *finis*

operis o también el *finis operantis* e incluso las circunstancias?–, la distinción entre corrección moral y bondad moral, y en qué consisten el deontologismo y el teleologismo –no identificable sin más con el consecuencialismo y menos con el utilitarismo–, y sus consideraciones en torno a las consecuencias, la proporción en el principio de doble efecto y la epiqueya.

La lectura de esta obra es apasionante y te invita a meterte de lleno en su dinámica. Quizás la conciencia invenciblemente errónea (¿VS 63 es fiel a Sto. Tomás?) merecía una alusión más explícita (cf. 243) y, sobre todo, el paralelismo que algunos autores han encontrado entre la encíclica y el esquema *De ordine morali*, rechazado en el Vaticano II. Prescindiendo de esas minucias, el autor ha dejado bien claras algunas instancias irrenunciables para la fe y moral cristianas, como son las relaciones fundamentales entre libertad-verdad, experiencia moral-experiencia cristiana y teología-magisterio, la necesidad de la fundamentación bíblica-cristológica y de una racionalidad filosófica rigurosa y coherente, y que la reflexión teológico-moral no se agota en la perspectiva preferentemente normativa de los teólogos preocupados por las cuestiones pastorales y prácticas ni en la de los filósofos moralistas más preocupados por las coordenadas fundamentales y sistémicas.– J. V. GONZÁLEZ OLEA

VILLEMEN, L., *Pouvoir d'ordre et pouvoir de juridiction. Histoire théologique de leur distinction* (=Cogitatio Fidei 228), Cerf, Paris 2003, 13,5 x 21,5, 505 pp.

Todos hemos aprendido a distinguir, al estudiar el sacramento del Orden, entre el poder de orden y el poder de jurisdicción, aunque no sabíamos muy bien su sentido y necesidad. Este libro es precisamente una tesis doctoral para la universidad de la Sorbona centrada en el estudio del origen, evolución y consecuencias de dicha terminología. La obra se presenta como estudio especializado, que analiza autores medievales semidesconocidos o desconocidos del todo, algunos en ediciones manuscritas no impresas. A cambio, la finalización de cada capítulo está provista de unas páginas sintéticas que resumen lo tratado. Según el autor, nuestras nociones nacieron en el siglo XII, con la aparición de la teología sistemática y el derecho canónico, marcando una diversidad cada vez más encanada: gracia y ordenamiento, sacramento y reglamentación. Por un lado, se pretendía no contaminar lo sagrado con lo jurídico; por otro, reforzar la autoridad del papa, plenitud de la potestad de jurisdicción. Así creció una diferenciación que el Vaticano II se ha encargado de eliminar. La tesis va estudiando la historia de esta evolución siglo a siglo, desde el XII al XX, para aconsejar en un capítulo conclusivo su desaparición, ya que separa realidades eclesiales imbricadas, como lo carismático e institucional, y desvía la plenitud del sacramento del Orden del episcopado al papado, en contra de lo que ha afirmado la *Lumen gentium* recuperando la tradición antigua.– T. MARCOS.

PALOS, J.–CREMADES, C. (ed.), *Diálogos de Teología III. Fundamentos de la moral cristiana. Espiritualidad sacerdotal. Diálogo interreligioso*, EDICEP–Mainel, Valencia 2001, 17 x 23,5, 264 pp.

La Biblioteca sacerdotal Almuñé está embarcada en la noble e imprescindible tarea de mejorar la formación del sacerdote, abarcando todos los ámbitos y ofreciendo “doctrina” consolidada y segura. El subtítulo nos indica las 3 partes en que están estructurados estos *diálogos*.

Aurelio Fernández, considerando la situación actual semejante al comienzo de la ética en el mundo griego, tanto en lo teórico –pluralismo de corrientes sin que prevalezca ninguna– como en lo práctico –alto déficit moral en el comportamiento individual y en la convivencia social, desarrolla el fundamento de la moral católica y su estatuto epistemológico. José Noriega Bastos centra la pregunta moral en el sentido de la vida, y la construcción o destrucción del hombre en las acciones concretas; dos son los caminos que intentan explicar racionalmente el obrar humano: el antropológico y el teleológico, según se preste mayor atención a la ley, las normas y los absolutos morales fundamentados en el ser del hombre o a la intencionalidad del obrar; no debemos absolutizar ninguno ni descartar la afectividad. Mons. Francisco Gil Hellín toma la ontología matrimonial como punto de partida para la moral conyugal, insistiendo en que la entrega mutua es la misma esencia del matrimonio ya desde la creación, no un fin; en cambio, sí lo son la procreación y educación; el hombre y la mujer realizan su santificación mediante las acciones coherentes con la dinámica matrimonial. José Hernández Yago, sin mencionar a los mosaicos, las quimeras ni la interacción con el ADN de la madre, defiende que el genoma es el mismo desde el momento de la concepción de la persona y no se va a añadir ninguna información genética nueva a lo largo de su vida. Vicente Bellver Capella, tras distinguir los diversos tipos de células madre –crean problemas éticos las embrionarias y fetales, no las adultas y las procedentes de la placenta y del cordón umbilical–, y relativizar la importancia dada al genoma –condiciona menos que los factores ambientales y las decisiones libres–, precisa que la intervención en la línea genética germinal ha de ser prohibida por ahora –no conocemos los efectos y sí un posible uso injustificado–, mientras que habrá que sopesar mucho los pros y contras del conocimiento (propio y ajeno) de la información genética y procurar que la biotecnología favorezca la igualdad en vez de agrandar la desigualdad entre personas y pueblos. Juan José Pérez-Soba Díez del Corral presenta la bioética como esa disciplina que va perdiendo lo específico de su racionalidad ético-antropológica al limitarse a la valoración de los medios y subordinarse a la técnica, la cual va ocupando el orden de los fines y hace prevalecer los criterios del beneficio para la salud, la posibilidad de manipulación y el modo de argumentar; para corroborarlo se sirve del mito de Fausto aplicado a la clonación.

Mons. Carlos Amigo Vallejo medita sobre la vocación universal a la santidad vivida por el sacerdote en su configuración con Cristo desde el carisma sacramental del orden, centrada en la Eucaristía y preocupada por cómo servir a los demás en una existencia heroica, pobre, sin horarios, testimonial y fraterna. Lucas F. Mateo-Seco afirma que el sacerdote, perteneciente al ámbito de lo sagrado, es *alter Christus* y actúa *in persona Christi* e *in persona Ecclesiae*, teniendo bien presente que es toda la Iglesia la que está relacionada a Cristo, único Mediador y Sacerdote. Juan Esquerda Bifet profundiza la espiritualidad del sacerdote diocesano desde la comunión eclesial y concretada en las asociaciones o fraternidades sacerdotales en las que se puede integrar su proyecto personal y comunitario, facilitando la superación de los límites y roces inherentes a toda institución eclesial. Saturnino Gamarra nos dice que ya va siendo hora de perder el miedo a hablar de la santidad, esa realidad inserta en el Misterio de Cristo-Trinidad, contextualizada en la vida y favorecedora del desarrollo autónomo de la persona.

José Morales ubica el marco histórico de la declaración *Dominus Iesus* en el pluralismo religioso teocéntrico de John Hick y algunas propuestas de teólogos católicos que trabajan en la India, Raimundo Pannikar y Jacques Dupuis entre otros. José Luis Sánchez Nogales reconoce lo positivo del diálogo con otras religiones así como los obstáculos a la autenticidad del mismo; la crispación ante la *declaración* quizá se deba a la recepción del 4º objetivo –la confutación de errores y ambigüedades–, olvidando que por delante están

la llamada al discernimiento eclesial, la referencia necesaria al dato de la fe teologal y el reconocimiento de problemas abiertos a la reflexión teológica (“*quaestiones disputatae*”). Para Francisco Conesa, el contexto de la *declaración* es el relativismo teológico que equipara todas las religiones otorgándoles idéntico valor salvífico y desconfiando de la verdad absoluta y universal; esto no puede hacerse sin negar la unicidad de la mediación salvífica de Jesucristo y, consiguientemente, de la Iglesia; lo cual no obsta para reconocer que no siempre hemos asimilado plenamente la verdad y que podemos aprender de las otras religiones.– J. V. GONZÁLEZ OLEA.

FLECHA, J.-R., *Ética de la sexualidad* (= Cruce), PPC, Madrid 2002, 11 x 22,5, 130 pp.

La sexualidad es algo intrínseco al mismo ser de la persona humana, como esa realidad psico-somática que integra dinámicamente corporeidad y espiritualidad, individualidad y relación, oblatividad y menesterosidad, gesto y significado. En su desarrollo puede mezclarse lo más auténticamente humano con buenas dosis de egoísmo, mentira y violencia; de ahí la necesidad de una ética que eduque para lograr la realización última de la verdad del ser humano. Esta educación ha caminado y camina intra y extra-eclesialmente entre luces y sombras, animalismo y angelismo, miedos y trivialización, permisividad y prohibición; de ahí que la antropología unitaria, huyendo de dualismos y monismos, nos haga ver que gracias al cuerpo-corporalidad el individuo puede descubrir y realizar su identidad personal y entrar en relación-comunión con los otros y con el Otro. El cristianismo se ha reconciliado con el placer, superando tanto la condena como los optimismos ingenuos y poniendo el acento en la actividad a la que acompaña: si es personalizadora, humanizadora y expresa el amor oblativo o no. En la sexualidad se encuentran las vocaciones unitiva y procreativa de las personas que viven su amor esponsal como encuentro del yo-tú para construir el nosotros en un proyecto de comunión, donación y aceptación mutuas, y en el que se inserta la vocación a la fecundidad en continuidad con la obra del Creador; todo lo cual exige un discernimiento para ejercer un juicio ético sobre intenciones y actitudes, sobre las condiciones en las que se ejerce tal vocación y sobre los medios empleados; queda descartado el aborto y se apela a la conciencia de los esposos para valorar la diferencia cualitativa de otros medios disponibles que respeten la verdad significativa de la relación esponsal. Por último, autoerotismo-masturbación y homosexualidad son vivencias de la sexualidad en las que no queda defendida la verdad de la sexualidad humana; la enseñanza del Magisterio es tajante en el juicio negativo sobre su moralidad objetiva, aunque la responsabilidad subjetiva puede variar, debiendo conocer los factores psicológicos de la situación personal, fomentar actitudes de comprensión y acogida, y aplicar la ley de la gradualidad al itinerario moral de la persona desde la perspectiva de la historia de la salvación.

Esta obra una maravillosa síntesis de la moral de la persona en la que José Román Flecha integra sabiamente los conocimientos científicos y los valores racionales y evangélicos, logrando una visión integral y humanizadora de la sexualidad accesible a quien quiera profundizar en ella.– J. V. GONZÁLEZ OLEA.

GUARDINI, R., *La esencia del cristianismo. Una ética para nuestro tiempo*, Ed. Cristiandad, Madrid 2002, 11 x 17, 360 pp.

El autor cifra la esencia del cristianismo en la existencia de Jesús de Nazaret, en su obra y en su destino concreto. Esta vinculación con un hombre determinado singulariza el cristianismo. Por su parte, una ética para nuestro tiempo quiere hacer justicia a la grandeza del bien. La práctica del bien es una fuente universal de valores humanos y de realización plenaria del hombre. Guardini es ya un clásico en estos dos temas fundamentales, como autor de *El Señor*, es uno de los grandes recreadores de la figura de Cristo actualizada y viva, y como autor de la ética para nuestro tiempo es uno de los grandes humanistas que han sabido descubrir en los auténticos valores de la vida la fuente de la realización plena al hombre actual.- D. NATAL.

WOOLFENDEN, G., *La oración diaria en la España cristiana. Estudio del oficio mozárabe*, Ed. Cristiandad, Madrid 2003, 20 x 13, 313 pp.

El autor, profesor en la Facultad de Teología de la Universidad de Oxford, hace un estudio comparativo de la liturgia mozárabe, basándose en los contenidos de los oficios de Vísperas y Maitines y poniéndolos en relación con otras liturgias latinas occidentales contemporáneas. En una extensa Introducción (pp. 13-37) expone la trayectoria de los estudios realizados hasta el presente sobre este tesoro litúrgico. La finalidad de la obra es "tratar de identificar, partiendo de las fuentes españolas consideradas en su contexto, cuales son realmente algunas de las características fundamentales del oficio cotidiano y cual pudo haber sido su función como "oficios". Se trata de una materia que despierta cada día un interés mayor, aunque no contemos en la actualidad con estudios e investigaciones suficientes. El trabajo merece la pena y esperamos que el autor siga investigando en este filón, tan rico de contenido para la vivencia litúrgico-cristiana del pueblo creyente.- L. FERNÁNDEZ.

CALVO GUINDA, F. J., *Homilética* (=Sapientia Fidei 29), BAC, Madrid 2003, 14,5 x 21,5, 246 pp.

Resulta injusto el olvido a que ha quedado relegada en los estudios teológicos la materia de homilética o predicación. Así que con buen criterio es recuperada en la esta serie de manuales de teología preparados por la editorial. A nadie le suena ya *protestante* que se intente realzar la palabra en toda celebración litúrgica, y sí un atraso *tridentino* decir lo contrario. El ministerio eclesial tiene entre sus tareas principales la de dirigir el culto comunitario, que no puede prescindir de la palabra, y la de enseñar, que se centra igualmente en ella. Es un tema de la máxima importancia. A él intenta responder el presente libro, de modo organizado y moderno, teniendo en cuenta las aportaciones de ramas conexas (exégesis, psicología, oratoria). Tras una parte introductoria en que repasa la historia de la homilética, dedica luego los diferentes capítulos en la consideración del contenido (la Escritura), el auditorio, la actualidad. Se trata de encontrar un equilibrio en todo ello, de modo que no se peque de subjetivismo (la mera actualidad u opinión) ni de academicismo distante (puro saber teológico). Otros capítulos se centran en el método concreto de la predicación (escrito o espontáneo), las circunstancias (fiestas, bodas, exequias), y requisitos básicos para una óptima comunicación (vocalización, inteligibilidad, concisión). Cie-

rran el libro sendos índices onomástico y temático. Una certera frase que resume la importancia del tema es la de que “mientras mal predicador tiene que decir algo, el buen predicador tiene algo que decir” (p. 21).– T. MARCOS.

MELENDO, T., *Familia, ¡sé lo que eres!*, Ed. Rialp, Madrid 2002, 191 pp.

La familia es uno de los ámbitos donde mejor se refleja la insoportable levedad del ser que define nuestro tiempo. Es decir, resulta imposible construir bien la vida del hogar si no se acepta lo que la familia es, con todos sus consecuencias, de ahí el *ser o no ser* hamletiano que nos lanza aquí el autor. Después de *La muerte de la familia* de Cooper, hoy la realidad familiar es una institución a quién todos reconocen, al menos en teoría, la más decisiva solvencia. Pero para que sea así es preciso aprender a vivir la familia como vida profunda del don en el amor al otro en cuanto otro, la integración humana de los amores, la amistad en la familia y su importancia irremplazable. Frente a la despersonalización actual y el gran miedo al compromiso es preciso renovar el amor, en el ambiente familiar, para que cambien las cosas. Se trata de cambiar cada uno en nuestra vida para así cambiar el mundo.– D. NATAL.

BORGHELLO, U., *Las crisis del amor*, Ed. Rialp, Madrid 2003, 14 x 20, 204 pp.

Las rupturas del hogar causan gravísimos sufrimientos de consecuencias irreparables a las personas. Pero, con frecuencia, cada cual está convencido que la culpa es del otro. La idolatría de lo propio es origen permanente de problemas y dificultades. Así, lo que para uno es una piedrecita para el otro es una montaña. Ese libro trata de averiguar la causa principal de las incomprensiones que arruinan la convivencia conyugal. Así trata de prevenir fracasos pero también explicar que, más allá de cierto límite, sólo un milagro puede hacer que razone bien quién ya ha decidido separarse. Después de un detallado análisis de los problemas, se ofrece una serie de consejos prácticos que no son simples recetas vulgares. Estamos ante una obra de gran utilidad para afrontar el drama de la crisis conyugal del que ningún matrimonio puede hoy sentirse automáticamente aliviado.– D. NATAL.

CORDES, P.J., *El eclipse del padre*, Ed. Palabra, Madrid 2003, 13 x 21, 221 pp.

La crisis de la paternidad es sin una de las características más importantes de nuestra sociedad. La relación de los padres con los hijos es hoy muy problemática. Entre el padre ausente y el padre omnipotente la relación con los hijos se ha vuelto muy complicada y tiene muchos grados diversos. Y sin embargo, la compañía de los padres en el proceso de la construcción de la identidad de la persona es, según parece, insustituible. Pero estos son los datos por todos conocidos que encontramos en nuestro mundo. Lo verdaderamente destacado de este escrito es cómo el autor integra este problema de la paternidad humana en la paternidad de Dios. Es en sus reflexiones sobre la historia de Francisco de Asís y la meditación de Kierkegaard sobre la fe y la paternidad de Abrahán donde la obra llega a su plenitud. El autor es Presidente del Consejo Pontificio *Cor Unum* y conoce muy bien el tema.– D. NATAL.

Filosofía

FIDORA, Alexander, NIEDERBERGER, Andreas, (Hrsg.), *Vom Einen zum Vielen. Der neue Aufbruch der Metaphysik im 12. Jahrhundert. Eine Auswahl zeitgenössischer Texte der Neoplatonismus*, Vittorio Klostermann, Frankfurt 2002, 20,5 x 13,5, xlviii-178 pp.

¿Cómo explicar el paso de lo uno a lo múltiple? La historia de la filosofía ha dado vueltas a esta cuestión por siglos, en especial la filosofía de la antigüedad tardía y la filosofía cristiana: en el principio era sólo Dios, el Ser, ahora lo que tenemos es la pluralidad de seres. La noción cristiana de creación, más allá de su mera afirmación escueta en los credos o en relatos míticos, tiene una carga filosófica que una y otra vez ha provocado la reflexión. Esto ha sido así desde Teófilo de Antioquía e Ireneo, que en el siglo II introducen la noción de creación de la nada, hasta hoy. Si hay una tradición filosófica, independiente del cristianismo, que se ha preocupado especialmente de este tema, ésta ha sido la neoplatónica; la constitución de lo múltiple a partir del uno es tema central de la obra de Plotino y de sus seguidores. El bagaje conceptual neoplatónico es usado por los autores cristianos medievales en servicio del pensamiento cristiano; en especial, en el renacimiento filosófico y cultural que se produce en el siglo XII. La obra que presentamos recoge una antología de textos filosóficos, compuestos o usados en el siglo XII, que dan una panorámica preciosa de la problemática en ese momento. Tras una introducción espléndida de los editores, se recogen textos breves, –en total son 50 pp. de textos latinos con traducción alemana enfrente–, de Thierry de Chartres, Isaac de Stella, Achard de San Víctor, el *Liber de Causis*, Domingo Gundisalvo, El *Libro de los veinticuatro filósofos* y Alano de Lille. Tras la selección de textos viene el comentario a los mismos (pp. 100-165) y una excelente bibliografía escogida.– F. JOVEN.

LEIBNIZ, G. W., *Discours sur la Théologie Naturelle des Chinois*. (=Veröffentlichungen des Leibniz-Archivs 13), Vittorio Klostermann, Frankfurt 2002, 20,5 x 13,5, 308 pp.

N. F. Rémond le escribe a Leibniz a finales de 1714 diciéndole que ha leído un escrito del jesuita, misionero en China, P. Longobardi y le pregunta si lo conoce y cuál es su opinión sobre el mismo. Leibniz le pide que le envíe el tratado, cosa que Rémond hace instándole a que le dé su parecer. A finales de 1715 parece que Leibniz se ha puesto sobre el tema y el 27 de enero de 1716 le informa que ha terminado su trabajo, sin embargo no es así; el 27 de marzo escribe diciendo que aún falta. Rémond el 24 de octubre le manifiesta en otra carta su impaciencia. Veinte días después muere Leibniz y el tratado queda inédito. Aunque ha sido publicado en diferentes ocasiones, faltaba la edición crítica, labor realizada por Wencho Li y Hans Poter es este volumen trece de las publicaciones del Archivo Leibniz. El *Discurso sobre la teología natural de los chinos* es un manuscrito de 32 páginas (cuyas fotos podemos encontrar en la edición) que reúne las dificultades enormes de todos los manuscritos de Leibniz: correcciones, tachaduras, notas al margen, etc. El trabajo de los editores, tanto con la edición del texto, como con las notas explicativas que lo aclaran, es impresionante. El volumen incluye como apéndice el escrito del P. Nicolás Longobardi, *Traité sur quelques points de la religion des chinois*, y otros dos escritos relacionados, comentados en la correspondencia, el *Traité sur quelques points importants de la mission de la Chine* del franciscano P. Antonio de Santa María y el *Entretien d'un philosophe chrétien et d'un philosophe chinois sur l'existence et la nature de Dieu* de Nicolás Ma-

lebranche. Se añaden además tres reseñas de estas obras en el *Journal de Sçavans* de 1701 y el escrito de Leibniz *Annotationes de cultu religioneque sinensium*, enviado a Des Bosses en 1709. Unos completos índices y la bibliografía cierran la obra. El título castellano de la obra del P. Longobardi, citado en las pp. 9 y 273, tiene un par de erratas a tenor de la edición que tenemos en nuestra biblioteca del libro del P. Fernández Navarrete de 1676; tal y como lo trae en la p. 246 del mismo dice: “que pone el China”, “residencias” y “Visitador de Macao”. Que yo conozca, de esta obra de Leibniz sólo hay en castellano una edición de 2000 en una editorial de Buenos Aires; aprovechando la edición crítica podría hacerse la traducción de este breve tratado en el que Leibniz expone su interpretación de la filosofía china en algunos aspectos centrales de la misma.– F. JOVEN.

BERG, Christian, *Theologie im technologischen Zeitalter. Das Werk Ian Barbour als Beitrag zur Verhältnisbestimmung von Theologie zu Naturwissenschaft und Technik.* (=Forum Systematik 18). Kohlhammer, Stuttgart 2002, 23 x 15,5, 352 pp.

La presente tesis doctoral, defendida en la Facultad de Teología de la Universidad de Heidelberg en otoño de 2000, estudia la obra de Ian Barbour, destacado representante del diálogo entre religión y ciencia. Barbour, nacido en 1923, ha sido junto con Peacocke y Polkinghorne –pertenecientes a su misma generación– un personaje clave del diálogo entre religión, teología y ciencia en los países anglosajones. En Alemania es mucho menos conocido y por ello el autor ha visto interesante dedicar la tesis doctoral al estudio de su pensamiento. Respecto a su desconocimiento, algo similar ocurre en España y eso que una obra suya, *Issues in science and religion*, fue traducida por Sal Terrae allá por 1971. La influencia de Barbour, en Estados Unidos sobre todo, ha sido inmensa; allí ha recibido el premio de la Fundación Templeton y otros reconocimientos oficiales de sociedades científicas. Comenzó como profesor de Física, pero muy pronto mostró interés en la Teología y en el diálogo interdisciplinar; desde los años cincuenta se ha ocupado en la determinación de la relación entre las ciencias naturales y la religión. Su obra fundamental, *Religion in an age of science* (1990), publicada tras impartir las *Gifford Lectures*, ha sido reelaborada y reeditada recientemente en 1998 como *Religion and Science, historical and contemporary issues*. La obra de Berg, como buena tesis doctoral, es muy sistemática: tras la introducción, los dos siguientes capítulos se ocupan de problemas metodológicos y epistemológicos, analizan la evolución del pensamiento de Barbour respecto a las relaciones entre ciencia y religión considerando, entre otros aspectos, la evolución de su famosa tipología para dichas relaciones: conflicto, independencia, diálogo e integración. El cuarto capítulo estudia los asuntos de *contenido* más queridos por Barbour: la teología de la creación y su relación con la cosmología y la teoría de la evolución. El quinto se preocupa del otro gran campo que ha focalizado la obra de Barbour: la ética en la era tecnológica. Una completa bibliografía cierra la obra. Berg hace una excelente exposición de la obra de Barbour y de su esfuerzo por responder al triple desafío de la ciencia a la religión: por su método y modo de conocimiento, por los contenidos y la comprensión del mundo que propugna, por el uso práctico de sus conocimientos mediante la técnica. A la vez, Berg expone las insuficiencias y debilidades del proyecto de Barbour especialmente en los aspectos estrictamente teológicos.– F. JOVEN.

JANKA, Markus, SCHÄFER, Christian, (Hrsg.), *Platon als Mythologe. Neue Interpretationen zu den Mythen in Platons Dialogen*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2002, 22 x 14,5, viii-326 pp.

El volumen recoge las ponencias realizadas en el congreso que, sobre los mitos y Platón, se celebró en 2001 en la Universidad de Regensburg. Con anterioridad, en dicha Universidad había tenido lugar un seminario interdisciplinar, filósofos y filólogos, sobre el mismo tema. Las contribuciones son de G. W. Most, M. Janka, T. Kobusch, B. Manuwald, M. Erler, Ch. Pietsch, Ch. Schäfer, Ch. Horn, Ch. Rowe, D. O' Brien, W. Mesch, J. Dalfen, G. Rechenauer, T. Ebert, K. Alt y A. Schmitt.

Los diálogos de Platón son inseparables de los mitos que en algunos de ellos se recogen como narraciones independientes. ¿Qué pretende Platón con ello?, ¿cuál es la relación entre mito y logos? Estas son preguntas que a lo largo de la historia de la filosofía se han hecho una y otra vez. Posiciones extremas ha habido: desde considerar que la narración de mitos era un simple juego que Platón mantiene con el lector, sin tomárselos nunca en serio; hasta pensar que el mito es para Platón realmente una segunda fuente de verdad, del mismo valor que la razón. Estas y otras cuestiones son analizadas con detalle en los diferentes artículos que recoge el libro, todos ellos de gran altura, densidad y erudición. Una y otra vez los mitos dejan interrogantes abiertos. “Los mitos –señaló el profesor Lledó– flotan sin amarras en el mar del lenguaje platónico (...) su verdad consistió en su maravillosa expresión de libertad. Una ideología suelta, (...), no era más que un estímulo para la inteligencia, una fuente de sugerencias...”. Ante las eternas cuestiones de la vida los mitos están ahí, sugerentes: “¿qué preferís, que lo demuestre relatando un mito o con un discurso razonado? (...). Me parece que resultará más agradable contaros un mito” (cf. *Protágoras 320c*).– F. JOVEN.

WOLF, Ursula, *Aristoteles' Nikomachische Ethik* (=Werkinterpretationen). Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2002, 22 x 14,5, 281 pp.

La colección *Werkinterpretationen* tiene la intención de ofrecer comentarios a grandes obras de la historia de la filosofía aunando las características de ser asequibles al estudiante de filosofía y poseer un buen nivel científico. En este caso la obra elegida ha sido la *Ética a Nicómaco*. Tras una introducción general, U. Wolf ha dividido el trabajo en diez capítulos sin hacer por ello un comentario seguido de los diez libros de la obra. El primer capítulo comenta el libro I *sobre la felicidad*, el segundo está dedicado a los distintos apartados en los que Aristóteles se preocupa del método de la disciplina. El tercer capítulo se ocupa de la virtud (libros II-IV), el siguiente viene dedicado a la justicia (libro V). El capítulo quinto se ocupa de las nociones de voluntariedad y decisión. El sexto se consagra a la prudencia (libro VI), el séptimo a la falta de dominio de sí (libro VII, 1-11). El octavo capítulo se centra en el placer (libros VII, 12-15 y X, 1-5). El noveno viene dedicado a la amistad (libros VIII y IX) y el último recoge los distintos modos de felicidad (libro X, 6-9). Cada uno de los capítulos comienza con una introducción, sigue con el comentario y termina con un resumen general de lo expuesto. Como apéndice se recogen en paralelo las traducciones más importantes que se han hecho de los términos griegos fundamentales. Una buena bibliografía y el índice de términos cierran la obra. Estamos ante un excelente trabajo que cumple plenamente su misión. Como resulta obvio requiere tener al lado el texto de Aristóteles.– F. JOVEN.

CASSIRER, Ernst, *Individuum und Kosmos in der Philosophie der Renaissance. Die Platonische Renaissance in England und die Schule von Cambridge* (=Gesammelte Werke. Hamburger Ausgabe. Band 14). Texte und Anmerkungen bearbeitet von Friederike Plaga und Claus Rosenkranz. Felix Meiner, Hamburg 2002, 24 x 17, xii-414 pp.

La edición de las obras completas de Cassirer continúa a buen paso. En este volumen catorce se recogen dos de sus estudios clásicos de historia de la filosofía. Ambas obras fueron publicadas en la colección *Studien der Bibliothek Warburg*. La primera de ellas, *Individuo y cosmos en la Filosofía del Renacimiento*, data de 1927 y ha sido mucho más conocida e influyente que la segunda: *El renacimiento platónico en Inglaterra y la Escuela de Cambridge*, una obra de 1932. En su estudio sobre la filosofía del Renacimiento, influido por el pensamiento de Burkhardt, Cassirer trata de demostrar que existe una filosofía renacentista en cuanto tal, que no estamos ante una filosofía de transición, ante un puente entre la filosofía medieval y Descartes. Tras la diversidad de soluciones y de corrientes hay una unidad de fondo en la problemática y en la perspectiva última que merece ser estudiada filosóficamente por sí misma. En la segunda obra estudia el pensamiento de los filósofos de la Escuela de Cambridge (Whichcote, Henry More, Cudworth, entre otros), movimiento centrado en los años 1630 a 1680, caracterizado por su platonismo, oposición al empirismo de Bacon y Locke, deseo de elaborar una teología natural y de reconciliar la razón y la fe (primer intento de ello dentro de la tradición protestante), aversión a Calvino y a las propuestas de Hobbes, entre otros rasgos distintivos. Cassirer recalca la gran importancia que tuvo dicho movimiento en el desarrollo del pensamiento filosófico europeo.– F. JOVEN.

LIEBSCH, Burkhard, (Hrsg.), *Sozialphilosophie* (=Alber-Texte Philosophie, 8). Alber, Freiburg 1999, 21,5 x 14, 231 pp.

La colección *Alber-Texte Philosophie* viene constituida por antologías que presentan las posiciones relevantes, de la filosofía europea, en las diferentes disciplinas filosóficas. En este caso el tema es la Filosofía Social y se recogen textos de Hobbes, Rousseau, Hegel, Marx, Heidegger, Löwith, Husserl, Sartre, Levinas y Habermas que responden a la cuestión de cuál es el sentido de la dimensión relacional, constitutiva del ser humano, que le lleva a vincularse o a los otros por medio de estructuras en las que se plasma dicha dimensión. La amplia introducción de B. Liebsch, 40 pp., ilustra las características de la sociabilidad humana y contextualiza los textos que después serán presentados, así mismo enmarca la Filosofía Social respecto a la Ética, la Filosofía Política y la Filosofía del Derecho como disciplina más básica que trata de desentrañar lo que significa *el otro* para el ser humano ejerciendo así, en cierto modo, de *filosofía primera* respecto a las mismas. Una bibliografía básica cierra la obra. Quizá, en mi opinión, el panorama pudiera haber sido más completo si se hubiera introducido algún texto de Mounier o del personalismo en general.– F. JOVEN

MÈLICH, Joan-Carles, *Filosofía de la finitud*, Herder, Barcelona 2002, 20 x 12, 183 pp.

Desarrolla Mèlich en este libro ideas que ya apuntó en *La ausencia del testimonio*. El Holocausto —por nuestra cuenta añadiríamos el *Gulag*, sin creer que con ello se violente la argumentación— nos coloca ante la experiencia del mal radical y nos obliga a repensar el ideal ético ilustrado y nuestra propia concepción del hombre. Éste se nos presenta como un ser finito y contingente, anclado en el tiempo, obligado a interrogarse sobre el sentido de la vida y sobre el mal, e incapaz de hallar una respuesta. En una posición declaradamente antikantiana, Mèlich niega la existencia de una razón pura práctica o de un bien ontológico, con lo que recuerda lo apuntado por Isaiah Berlin acerca de la incompatibilidad de los fines humanos —la libertad, la justicia, la fraternidad— y la imposibilidad de respuestas últimas para las cuestiones normativas. Para el ser humano, el otro es la única trascendencia, un otro concreto, individual, con nombres y apellidos; no, por tanto, la Humanidad, sino el prójimo.

La relación es ética cuando es deferente, cuando hace propia la causa del otro, del que no tiene poder. Y ¿quién con menos poder que el llamado *musulmán*, en la jerga de los campos?, el muerto viviente, el hombre a quien han aniquilado el alma, aunque su cuerpo aún parezca vivo, un ser incapaz ya de expresarse mediante la palabra, pero cuyo silencio, del que dan testimonio los relatos de los supervivientes, es perenne recordatorio del horror. La ética fundamentada en la experiencia del mal radical, de lo demoníaco —en palabras de Paul Tillich, citadas por Mèlich, lo demoníaco consiste en algo finito y limitado que ha sido investido de la magnitud de lo infinito—, formula su imperativo categórico en la exhortación de Theodor W. Adorno *¡Que Auschwitz no se repita!* La tarea fundamental de la educación será evitar un nuevo Auschwitz.— F. J. BERNAD MORALES

STAAB, G., *Pythagoras in der Spätantike*. Studien zu *Vita Pythagorica* de Iamblicos von Chalkis, K.G. Saur Verlag, München-Leipzig 2002, 15 x 23, 543 pp.

La influencia pitagórica ha configurado la cultura occidental hasta bien avanzado el siglo XX nos dicen los historiadores de la ciencia. Se trata de un grupo filosófico científico que a la vez asume una configuración religiosa. De ahí que sus escritos y saberes hayan sido transmitidos de unas generaciones a otras como patrimonio de un grupo que algunos caracterizan como la secta pitagórica. Esto hace que ese grupo sea objeto permanente de estudios de sus fuentes y de nuevas interpretaciones de su doctrina. Esta obra se dedica al análisis completo de la *Vita Pythagorica* de Iamblico un neoplatónico de la ciudad de Calcis, en Siria, que vivió del 242 al 327 de nuestra era. Para ello se estudia a Pitágoras hasta Platón y Aristóteles, la literatura pitagórica, el pitagorismo del tiempo de los Césares con Moderato de Gades, Nicómaco de Gerasa y Numenio de Apamea. También se analizan las vidas de Pitágoras de Diógenes Laercio y de Porfirio. Después se sitúa al autor y su obra en el contexto ideológico e histórico adecuado. Finalmente se analiza la estructura y se hace un comentario de la *Vita Pythagorica* para detallar la biografía de Pitágoras, la educación pitagórica tanto en lo relativo a la pedagogía, como tal, como la educación filosófica y política, para terminar con una exposición de las virtudes pitagóricas entre las que destacan la piedad, la sabiduría, la justicia, la prudencia, la fortaleza y la amistad. Para terminar se hace un análisis sobre el resultado de la obra de Iamblico en lo que se refiere a la tradición filosófica, a la nueva educación y al ideal pitagórico de vida que pretendía asemejarse a la divinidad.— D. NATAL.

PIEPER, J., *Darstellungen und Interpretationen: Platón*, Felix Meiner Verlag, Hamburg 2002, 17 x 23, 392 pp.

Después de santo Tomás de Aquino han sido los Diálogos de Platón el tema más decisivo de la Filosofía de Pieper. Tanto en sus cursos académicos como en su intervenciones en televisión o radio los temas de Platón han tenido un público permanente interesado en los problemas planteados por el gran sabio griego que ha influenciado el pensamiento occidental durante siglos. La actualidad de Platón es especialmente notable en la lucha del filósofo contra la Sofística en el su relación con la educación y la dominación humana. Para el Sofista la verdad, el derecho y la ley son solamente un medio de supervivencia a través de una educación dirigida a la vida social. También es muy actual de Platón su pensamiento no reduccionista con respecto a los mitos y tradiciones que configuran la vida humana y su inspiración religiosa. En este volumen de un total de 8 que editará la obra completa de Pieper se trata sobre *La figura de los Sofistas en los Diálogos de Platón y La forma dialógica en la filosofía platónica*. Es admirable que después de tantos siglos los Diálogos de Platón conserven su primera frescura y sigan siendo un medio tan sugerente para ayudarnos a plantear nuestros problemas también hoy.– D. NATAL

DEUSER, H.- M. MOXTER (Hrsg.), *Rationalität der Religion und Kritik der Kultur: Hermann Cohen und Ernst Cassirer*, Echter Verlag, Würzburg 2002, 15x23, 214 pp.

Se reúnen aquí diversos trabajos del nuevo Instituto para la Investigación de la Filosofía de la Religión de Frankfurt en una Jornadas internacionales que trataron el problema de la Religión y la Cultura en Cohen y Cassirer. Una docena de profesores, estudian el tema del concepto de Racionalidad y de Cultura en la obra de Cohen y Cassirer en relación a diversos aspectos como la teoría crítica o el pensamiento empírico, la mitología, el judaísmo, el problema de la racionalidad de la religión, la crítica de Cohen a Espinosa y el panteísmo, el hombre como ser con los demás y la intersubjetividad de H. Cohen. Otros autores abordan en el pensamiento de Cassirer con temas como el mito y la religión en Casirer, la pragmática de las forman simbólicas en la expresión religiosa, la función de la religión en la unidad y el desarrollo de la cultura, la teoría de la filosofía trascendental de la cultura en Cassirer y su significación para una teología de la religión. La religión en la cultura y del mito a la simbólica. La filosofía de la estética y la ética en Cassirer y su relación con la filosofía de la religión de Cohen. Y, finalmente, sobre la Mística en Cohen y Cassirer. Estamos ante una obra que estudia ampliamente a dos autores modernos que se han convertido ya en clásicos de la filosofía.– D. NATAL

LIEDKE, U., *Zerbrechliche Wahrheit. Theologische Studien zu Adornos Metaphysik*, Echter Verlag, Würzburg 2002, 15 x 23, 146 pp.

Los planteamientos de Adorno en cuestiones Metafísicas se mueven entre la salvación de la verdad en sus contenidos y la crítica de su carácter ideológico. Esta tensión no es ningún rechazo sino expresión de un proceso dialéctico: sólo por medio de la crítica se puede encontrar la verdad auténtica. Sólo en este proceso de confrontación emergen los perfiles auténticos de una Metafísica o Dialéctica negativa cuyo contenido expresa perfectamente la autenticidad de una verdad frágil y la plenitud de una realidad nunca, del todo, conseguida. Los estudios de este volumen tematizan diversos aspectos de la confrontación

entre Teología y Metafísica. Algunos motivos centrales de su crítica de la religión aparecen aquí de nuevo como la idea de experiencia metafísica y la interpretación de las pruebas ontológicas de la existencia de Dios. Con Adorno, estamos ante un autor siempre sugerente y que, en los graves debates de la postmodernidad, nos da justo motivo de esperanza ya que en el la fragilidad no es obstáculo para la verdad ni impedimento para un nuevo realismo.– D. NATAL

HOESLE, V., (Hrsg.), *Metaphysik. Herausforderungen und Möglichkeiten* (=Collegium Philosophicum. Band 4). Frommann-Holzboog Verlag, Stuttgart-Bad Cannstatt 2002, 15 x 20, 222 pp.

La crisis de la Metafísica es una cantinela permanente, pero es como la crisis del teatro que nunca termina pero nunca se resuelve. Y es que, además, no puede ser de otra manera ya que como se ha dicho: “un pueblo es su metafísica” o como decía Hegel: un pueblo sin metafísica es como un templo sin Dios. De ahí que la Metafísica sea un reto permanente y siempre se está volviendo sobre los desafíos y las posibilidades del problema metafísico. Esta obra es un paso más en este tema fundamental de la vida humana. Así Apel se plantea la Metafísica en relación con los modelos trascendentales de la Filosofía Primera. R. Schönberger se cuestiona el conocimiento y sus fronteras para tratar de elaborar las condiciones de posibilidad de la Metafísica. V.Hösl se plantea la Metafísica de la vida y la filosofía de Schopenhauer. Th. Buchheim se interroga sobre el sentido de las preguntas Metafísicas, y Marco M.Olivetti sobre la Metafísica, Intersubjetividad y Teología. P. Koslowski, estudia la Metafísica en relación a la Filosofía de la Revelación. W. Schweidler se plantea la Inducción como forma de vida para estudiar el problema de la vida y del ser. M. Lutz-Bachmann se pregunta por el pensamiento postmetafísico para indagar la idea de Metafísica en la crítica de la Metafísica. Estamos ante un conjunto de estudios que nos obligan a pensar de nuevo de problema de la Metafísica y nos estimulan a seguir buscando aquella ciencia que, como en Aristóteles, sigue siendo “la que se busca”.– D. NATAL

SAFRANSKI, R., *Un Maestro de Alemania. Martín Heidegger y su tiempo. Biografía*. Ed. Tusquets, Barcelona 2003, 14 x 21, 543 pp.

Martín Heidegger es sin duda uno de los filósofos más influyentes del siglo XX. Pero es también una herida abierta en la filosofía alemana. Las controversias en torno a este pensador que, supuestamente por razones filosóficas, se acercó al nacionalsocialismo y por estas mismas razones se habría alejado de ese movimiento, han impedido que su obra fuera leída con sosiego. Safranski consigue algo excepcional: cerrar la herida. “La historia de la vida y del pensamiento de Heidegger vuelve a ser la historia de Fausto”, nos dice el autor. Y, de hecho, la trayectoria vital y espiritual de Heidegger se funde con la fáustica y abismal historia del siglo XX. Así pues, Safranski no sólo sigue los pasos de la vida y la obra de Heidegger, sino que guía al lector por la epopeya filosófica e histórica de nuestro siglo. Si los libros buenos se reeditan, las cuatro ediciones publicadas, sólo en español, avalan plenamente la obra. En efecto, el autor sigue paso toda la vida y el pensamiento de Heidegger, sus orígenes e influencias, sus amigos y enemigos. La controversia sobre el nazismo se presenta con toda de detalles, documentos y personajes, de modo que el lector puede hacerse una idea muy aproximada de lo ocurrido. Los momentos más im-

portantes del pensamiento metafísico de Heidegger también se exponen con exactitud. Sus relaciones con personajes tan interesantes como Jaspers o H. Arendt, René Char o Paul Celan y muchas otras cosas más. Una obra muy completa y objetiva que merece la pena leer y tener en cuenta.– D. NATAL

FLÓREZ, R., *Ser y advenimiento. Estancias en el pensamiento de Heidegger*, Fundación Universitaria Española, Madrid 2003, 16x23, 391 pp.

Con estas estancias, llenas de profunda y serena claridad, nos trae el autor a la presencia de Heidegger, un pensador formado en la más honda tradición filosófica y por eso mismo su obra brilla en el tiempo de un modo ejemplar dentro del pensamiento actual y nos obliga a buscar soluciones para nuestro mundo, es decir, a pensar el ser y pensar en nuestro ser, en el advenimiento de un nuevo comienzo después de la noche oscura que actualmente vivimos. La “estancias” son siempre lugares de paso pero van haciendo camino al andar y marcando hitos. Así vemos el camino, la estrella, el pensar lo divino, la historia del ser, el lenguaje poético, el humanismo y el ser, la voluntad del poder y el pensamiento transeuropeo, y el aliento de los clásicos como Heidegger y san Agustín. Así vemos lo que ha sido el cristianismo con la cultura griega y lo que podía haber sido sin el peso excesivo de esa influencia excesiva y la dificultad de eliminar lo platónico de Agustín pero también la impronta superlativa de la revelación cristiana. La importancia de Agustín entre los padres de la Iglesia y en la configuración de la cultura moderna (p.59). El misterio de la vida y el pasmo interior con que esta siempre nos sorprende desde sus raíces divinas. Así el corazón humano se siente siempre obligado a pensar a lo divino (p. 107). Así se comprende la altitud, la longitud, la profundidad y la riqueza del misterio de la vida y del corazón humano, y como el ser es el temblor de lo divino según Heidegger (p. 113), con la certeza de que el hombre es el pastor del ser no su dueño ni su señor (p. 135). Pero también estamos ante el olvido del ser, la brutalidad de la técnica, el poder universal del engranaje, la ambigüedad de la globalización, el Jano bifronte que nos muestra por un lado cara bella, ilusoria y liberadora del ángel de salvación y por otro la obscena y facinerosa cara del drácula chupasangres calculador, traicionero, verdugo mercader y vendido, sin moral ni ataduras para aplastar según las conveniencias de poder (p. 229-232). Y así ahora nos encontramos ante la anemia del ser y la desustancialización de la vida. “Subyace en el último Heidegger, sin que tengamos de él una formulación explícita, una triple convicción: En la hora de ahora, en los estertores del *nihilismo* y de la *imposición* tecnológica, asistimos y vivimos en: 1º) Una *desmundanización* del mundo, 2º) Una *deshumanización* del hombre, y 3º) Una *desdivinización* de Dios. Vivimos en un vacío, atareados con la Nada, enloquecidos adrede” (p.292). Estamos ante una obra excelente, encantadora, profunda y bien construida, donde se encuentran el humanismo más auténtico con la actualidad más grave. Siempre fue un gran maestro el profesor R. Flórez. ¡Felicidades!– D. NATAL.

Historia

MARTÍNEZ GIL, J. L., O. H., *San Juan de Dios, fundador de la Fraternidad Hospitalaria. Consolidación de la Fraternidad según documentos inéditos, 1534-1619*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2003, pp. LIII-607, 23,5 x 15,5.

Tengo el placer de presentar a nuestros lectores un libro que tuve por unos momentos en mis manos apenas salido de la imprenta y antes de su presentación y difusión. Esta historia de San Juan de Dios, y el desarrollo de su obra hasta 1619, está escrita por el Fr. José Luis Martínez Gil, un Hermano de San Juan de Dios que estudió en su día en la Universidad Pontificia de Salamanca pero que lleva bastantes años afincado en Roma, el cual es un amigo con quien me encuentro casi a diario en el Archivo Vaticano durante los meses de mi estancia en la Ciudad Eterna cada curso académico. Soy, pues, un buen testigo de su laboriosidad y rara competencia en la historia de su familia religiosa y del fundador de la misma

Se trata de una obra de envergadura, que ha tenido presente toda la literatura precedente –usa mucho la biografía de Castro (1585) que fue la primera, así como las cartas del santo y otros textos fundamentales– que él bien conoce; estos subsidios aparecen muy enriquecidos ahora con un copioso acervo documental inédito recogido por él a lo largo de muchos años en los archivos de Simancas, Vaticano, etc. De toda la parte expositiva, más de una tercera parte de documentos inéditos (pp. 381-594) conforma este volumen. El cuerpo de la obra, después de las partes previas (prólogo, presentación, introducción, bibliografía, etc.), se articula en cuatro amplios capítulos, con numerosas divisiones y subdivisiones, en los que estudia respectivamente: a) la primera parte de la vida del santo (en el siglo Juan Ciudad) hasta su conversión; b) las fundaciones del santo hasta su muerte en 1550; c) su muerte y circunstancias: “De Granada a la eternidad”; y d) consolidación de la obra hasta 1619, donde el papel principal es ya de sus discípulos inmediatos y continuadores. Dos índices de lugares y de personas completan el volumen, el cual aparece ennoblecido con numerosas ilustraciones en blanco y negro, las mayor parte fuera de texto y algunas incorporadas en el.

Repetimos que se trata de una obra muy hermosa que habla muy alto de la competencia en materia del autor y que da ulterior prestigio a la editorial BAC, que ha hecho tantos servicios a la cultura española desde su ya lejana fundación. Felicidades para ambos.– C. ALONSO

Animali Simbolici. Alle origini del bestiario cristiano I (Agnello - gufo), a cura di Maria Pia Ciccarese, Edizioni Dehoniane, Bologna 2002, 20,5 x 13, 508 pp.

Los bestiarios conocieron gran auge en la Edad Media. De ellos se sirvió de modo especial la escultura románica y gótica, pero también la oratoria cristiana y hasta la liturgia. La asignación del simbolismo cristiano a cada uno de los animales había sido ya, en buena medida, obra de los Padres de la Iglesia. De ahí que los autores medievales aprovecharan lo que hallaron disperso en la literatura patristica.

De lo mucho que, al respecto, escribieron los Padres da testimonio la presente obra de M. P. Ciccarese. Aunque ella no pretende agotar el tema, sino ofrecer sólo una antología, el lector puede hacerse una idea de la verdadera riqueza patristica al respecto. Esta no se halla sólo en los textos que directamente se ofrecen a su lectura, sino también en las nu-

merosas notas que los acompañan. Además de las explicaciones que la autora juzga oportunas y que denotan un gran conocimiento de la literatura cristiana antigua, contienen abundantes referencias ulteriores, siempre una selección, sobre el animal objeto de consideración.

Cada capítulo está dedicado a un animal, siguiendo el orden alfabético. Carece de importancia que el animal sea real o mitológico, pero es condición imprescindible que aparezca en la Biblia y, específicamente, en la versión de los Setenta. La primera parte del capítulo ofrece la historia del símbolo animal; la segunda contiene los textos seleccionados tomando como criterio la simbología que se trata de iluminar, no la categoría de su autor. Todos los textos aparecen en el original latino o griego con la traducción italiana adjunta, clasificados según el simbolismo asignado al animal. En efecto, es frecuente que al mismo animal se le asignen diversos significados. De ese significado depende en que algunos animales, aunque de distinta especie, sean considerados juntos, y otros, de la misma especie, por separado (p. e., toro/buey).

Este primer volumen consta de 22 capítulos y incluye los animales que cuyo nombre comienza por las letras de la *a* a la *g*. La obra concluye con dos índices: de autores antiguos y de citas y referencias bíblicas.– P. DE LUIS.

LABOA, J. M., *Historia de la Iglesia: Época contemporánea* (=Sapientia Fidei: Serie de Manuales de Teología 27), IV, BAC, Madrid 2002, 14 x 21,5, xvii-392 pp.

A la espera de las obras generales correspondientes a las edades Media y Moderna, la editorial BAC nos adelanta el trabajo de Juan María Laboa que se ocupa de los últimos tiempos históricos, los contemporáneos. Las ideas tienen consecuencias y la vida, la gente, la Iglesia y el Estado dependen en gran medida de la ideología dominante. Y la que precede a esta última etapa fue la de la Ilustración y la Revolución francesa, que disolvieron el binomio Trono-Altar, desembocando en una secularización del Estado y una laicización de la sociedad, cogiendo a la Iglesia a pie cambiado hasta que el Vaticano II nos puso en la estela y el compás de la marcha de los tiempos. El autor, apoyado en un trabajo riguroso y una reflexión exigente trata de exponer en una perspectiva abierta y saludablemente crítica los dos últimos siglos de la Historia de la Iglesia. Son 21 capítulos que se abren con uno dedicado a los 5 pontificados del siglo XIX y se cierran en paralelo con ocho en los que se exponen los del siglo pretérito, desde el de San Pío X al vigésimo de Juan Pablo II. Y en medio de unos y otros eventos tan señalados como liberalismo, revoluciones de 1848, pensamiento moderno, Syllabus y Concilio Vaticano I, actividad misionera, la cuestión social, vida religioso-eclesial y el Vaticano II. Si de la anterior obra recensionada del mismo autor decíamos que era más divulgativa, esta es un referente ya para el estudio del que quiera profundizar en una época tan crucial y compleja que precede a los tiempos que nos tocan vivir.– J. ÁLVAREZ.

CÁRCEL ORTÍ, V., *Historia de la Iglesia en la España contemporánea (siglos XIX y XX)* (=Ayer y Hoy de la Historia), Ed. Palabra, Madrid 2002, 14 x 22,5, 511 pp.-

Gala y honra es para uno el poder recensionar una de las últimas obras del polígrafo historiador Vicente Cárcel Ortí, especialista en la historia religiosa de Europa y España de las últimas tres centurias. La que nos ocupa se ciñe a los límites geográficos y cronológicos de la España postilustrada y postmoderna. Precede una breve pero enjundiosa introduc-

ción, seguida de una decena de capítulos: Final del Antiguo Régimen (1802-1846); Pío IX e Isabel II (1846-1868); Revolución y Primera República (1868-1874); Restauración (1875-1931); Segunda República, Guerra Civil y Persecución religiosa (1931-1939); Franco (1936-1975); Democracia (1975-2000); Obispos, Clero y Seglares. Cada capítulo se abre con ilustrador apartado de "Ideas fundamentales", de pocos más de una página. Y se cierra el volumen con una Cronología y un Índice onomástico. Serenidad y seriedad son los criterios que preceden siempre a sus minuciosos análisis en un tema tan controvertido en nuestra España que se debate entre el anticlericalismo y la secularización. Este libro debe convertirse en un referente no sólo para las Facultades de Teología, sino también para las Universidades civiles dado el papel decisivo que la Iglesia española ha tenido en toda nuestra historia, de manera singular en las relaciones Iglesia-Estado de unos tiempos que evolucionan desde el binomio Dios-Patria a la aconfesionalidad constitucional de 1975, mediando una guerra civil y fratricida.- J. ÁLVAREZ.

LORTZ, J., *Historia de la Iglesia en la perspectiva de la Historia del pensamiento: Antigüedad y Edad Media* (=Historia de la Iglesia I), Cristiandad 2003, 23 x 15, 766 pp.

Felicitemos a la editorial Cristiandad por la reedición de un autor clásico de la Historia de la Iglesia como es Joseph Lortz a quien tanto deben los historiadores y profesores de esta disciplina desde mediados del siglo pasado, pues todos somos sabedores de cuál es su punto de arranque: "Que la Historia de la Iglesia es teología y que, de no ser así, no tendría razón de existir independientemente de los avatares de una entidad particular llamada 'Iglesia' en vez de hacerlo de la historia de los estados y de la cultura profana". También conocemos su visión vanguardista en adentrarse por los caminos de la comunión y del ecumenismo. Todo ello hace da a su obra un valor imperecedero por su valiente y lúcida reflexión sobre el acontecer del cristianismo. El volumen, además de una elegante presentación, va acompañado de 21 láminas, 25 mapas y un buen índice analítico que facilitan su manejo y consulta.- J. ÁLVAREZ.

LABOA, J. M., *Cristianismo. Origen, desarrollo, divisiones y expansión* (=Magister 18), San Pablo, Madrid 2002, 14 x 21,5, 372 pp.

La ciencia, la sociedad, la economía, la religión... El mundo se transforma ante nuestros ojos sin que comprendamos bien hacia dónde vamos. En un mundo en el que el cristianismo ha jugado un rol importante por su condición de "catolicidad" bien nos vienen estas breves lecciones de historia, porque eso es lo que constituye este volumen, un sintético manual de historia eclesíástica, entremés para abrir nuestro apetito de saber-degustar y conocer-recordar los avatares de una institución providencial y humana, con sus luces y sombras, trigos y cizañas que se han mezclado en los dos milenios y que "tienen que ver con el meollo más profundo del desarrollo de Occidente, de sus creencias, su cultura, sus sentimientos y sus realizaciones".- J. ÁLVAREZ.

SCHENK SANCHIS, Juan E.- CARCEL ORTI, Vicente, *Pío XII ¿Defensor de los judíos?* (=Lo Eterno y el Tiempo 32), Edicep, Valencia 2002, 21,5 x 14, 254 pp.

En una época de confusión mediática, donde la información nos llega a retazos, el análisis sereno e independiente se hace imprescindible. Con ese propósito se ha escrito este libro en cooperación. Ya en la introducción nos advierte que “cuando las acusaciones se fundan en documentos, es posible discutir la interpretación de los textos, verificar si han sido recibidos acriticamente... En cambio, cuando una leyenda es construida con elementos disparatados y con un trabajo de imaginación, la discusión no es posible. Lo único posible es oponer al mito la realidad histórica probada con documentos incontestables”. Por eso la primera parte a cargo de J. Schenk se nutre, no de la imaginación como hiciera R. Hocbuth en su novela, sino de la documentación de los doce volúmenes de las Actes et documents du Saint Siège relatifs à la Seconde Guerre Mondiale, aparecidos entre 1965-1981, pero que escapa a muchos de los que infundadamente hablan y escriben o filman sobre la Santa Sede y la segunda guerra mundial, como es el caso de la producción del cineasta C. Gravas, ignaro de que apenas elegido Pío XII no tardó en elevar la condena del nazismo con una encíclica o el radiomensaje del 3 de marzo y la homilía de pascua de 1939, que son pruebas inconfutables de la atención de Pío XII por los problemas de la paz. En la segunda parte, que corre a cargo de V. Cárcel Ortí, queda bien patente, por una parte la labor humanitaria de la Santa Sede, se desmonta el argumento del “silencio de Pío” como un acto irresponsable, línea de conducta además a la que se atuvieron la Cruz Roja Internacional y las organizaciones hebreas americanas, pero no consta que ninguna de ellas se les haya acusado de “silencio”. Por último conviene dar un vistazo a los párrafos “19. Gratitud de los judíos a Pío XII” y el “21. Se desenmascara la leyenda negra contra Pío XII”.- J. ÁLVAREZ.

UYARRA CAMARA, B., *Tres siglos de presencia (1551-1851) de los agustinos en el Perú milenario*, Colegio San Agustín, Lima 2001, 22,5 x 14,5, cxxxiii-510 pp.

Como se indica en la portada, su autor ha sido tres períodos de gobierno consejero provincial y otros tres secretario de la provincia de Nuestra Señora de Gracia del Perú. Con sus 70 años, “más o menos”, ya que nació en 1932, el P. Benigno Uyarra, cargado de experiencia, hace en esta obra una gran labor de síntesis histórica con una proyección vocacional. Su primera intención fue rendir un tributo al P. Julián Martel, porque intentó salvar del olvido a 90 agustinos que integraron las primeras barcazas. El fue en la quinta expedición “con más codicia de almas, que otros de riquezas” (p. 21). El formuló cómo se auscultaba y se debía formar a los candidatos a la Orden. Actualizando sus inquietudes de cara al tercer milenio, el P. Benigno Uyarra compone esta obra, donde se analizan y sintetizan tres siglos de historia mirando hacia el futuro de la Orden en el *Continente de la esperanza*, como dijo Juan Pablo II en 1993. Abarca esta obra tres centurias: la 1ª desde 1551 hasta 1651 con 1.035 religiosos; la 2ª desde 1651 a 1751 con 1.056 religiosos y la 3ª desde 1751 a 1851 con 523 religiosos. Total 2.614. De algunos solamente se da la fecha de profesión y de otros algunos datos complementarios y supletorios tomados de las *Crónicas* de la Orden. Se nota un descenso de más de la mitad en la tercera etapa, dada la situación conflictiva en la primera mitad del siglo XIX.

Aunque la Orden ha trabajado ininterrumpidamente 450 años en el Perú, a su autor le ha parecido bien dejar en suspenso los últimos 150 años. Se le animó a que llenase también esta laguna y él manifestó sus razones afectivas y posiblemente conflictivas. También

el corazón tiene sus razones. Es delicado hacer historia moderna y conviene dejar pasar el tiempo para tener una perspectiva mejor con una visión más equilibrada y serena. Se enriquece la obra con 132 páginas en color dedicadas a obras y cuadros del convento, cuya iconografía se amplía con cuadros de San Agustín existentes en Valladolid y otros lugares, dado el carácter formativo y vocacional de esta obra. Su autor, testigo cualificado del último medio siglo, no estaría mal que dejase escrita la última etapa. Se tendría en cuenta en el futuro. Se dan por orden alfabético las seis primeras barcazas de religiosos que fueron al Perú y también los 90 religiosos del primer convento de la Orden de San Agustín en Lima; pero se nota un índice final de autores para facilitar su consulta. Como antiguo amigo y admirador de su obra, le felicito y animo a que la complete, aunque no la publique. Serviría de fuente documental y se tendría en cuenta en el futuro.– F. CAMPO.

SAN CRISTÓBAL SEBASTIÁN, A., *La Iglesia y el convento de San Agustín de Lima*, Colegio San Agustín, Lima 2001, 22,5 x 14,5, xxx-507 pp.

El autor es miembro de la Academia Nacional de la Historia del Perú y profesor de Arquitectura e Ingeniería. Reconoce en la introducción que los agustinos contaron entre sus miembros con algunos religiosos cultos en arquitectura y en las artes decorativas, como fray Gerónimo de Villegas, fray Francisco Bejarano y fray Fernando de Valverde (p. 3). El prólogo es del P. Benigno Uyarra Cámara, que ha colaborado con el autor y hace un resumen de los once capítulos de este libro con su epílogo, donde más que la historia completa de la iglesia y el convento aparecen los conciertos de obra desde 1592 hasta 1709 y 1721 con sus alarifes y constructores desde Francisco Becerra y Francisco de Morales hasta Diego de Aguirre ensamblador del altar mayor e Ignacio Amorín, que talló las piedras de la fachada. En el capítulo 1º aparece la construcción del coro, bóvedas y portadas de la iglesia de san Agustín (1592-1596); en el 2º, las capillas con sus pinturas y murales; en el 3º, los retablos de las capillas; en el 4º, las bóvedas de crucería en el convento de San Agustín y Colegio Universitario de San Ildefonso; en 5º, el claustro principal de San Agustín y la escalera de los claustros; en el 6º, la sillería del coro; en el 7º, la cañería y la pila del claustro; en el 8º, la torre de la iglesia en 1636; en el 9º la sacristía, la antesacristía y la cajonería; en el 10º, las obras de San Agustín a finales del siglo XVII; y en el 11º, la portada principal de la iglesia. Termina con un *epílogo*, donde hace notar lo multifacético y lo pluriarquitectónico del Convento Grande de Nuestra Señora de Gracia o de San Agustín, como también se le ha llamado y se le sigue llamando. Se lamenta de los terremotos y de algunos hombres, que se han turnado para borrar el rostro visible de este edificio agustiniano, “que con tanto esmero promovieron los Superiores religiosos y labraron los alarifes, carpinteros, ensambladores, pintores, escultores y doradores virreinales” (pp. 485-486). Está bien documentado y escrito este libro con un índice general. Faltan los índices de nombres y de materias, que no restan méritos a esta obra de obligada consulta en el futuro para cuantos traten del Convento Grande de San Agustín en Lima.– F. CAMPO.

CANO TELLO, Celestino A, *La legalidad del proceso de Jesús*, Edicep, Valencia 2002, 23 x 16, 198 pp.

Jesús fue juzgado, pero ¿por quien fue juzgado? ¿Cómo fue el proceso? Estas preguntas es lo que intenta desentrañar este libro. Un estudio riguroso, que mediante una certera documentación y basándose en otros investigadores, nos abre el camino para ver

cómo fue juzgado el personaje más importante de la historia de la humanidad. Por ello el lector tiene la oportunidad de tener una síntesis sobre el proceso de Jesús, conforme a las últimas investigaciones y descubrimientos. El autor, profesor y doctor en Derecho, es presidente de la Asociación Valenciana de Juristas Católicos y ha publicado otros trabajos de investigación sobre temas afines a éste.– L. FERNÁNDEZ.

Espiritualidad

LARCHET, J. C., *Le chrétien devant la maladie, la souffrance et la mort*, Cerf, Paris 2002, 14,5 x 23,5, 280 pp.

Afrontar las realidades humanas en su dimensión más profunda desde lo religioso, siempre ha preocupado al hombre de todos los tiempos. El autor del presente trabajo afronta el tema de lo humano en su realidad más dura y cruel, como puede ser la enfermedad, el sufrimiento y la muerte, consciente de la unión que siempre se da entre lo corporal, lo psíquico y lo más espiritual en la existencia humana, analizado todo en la respuesta que se ha ido dando desde la dimensión religiosa cristiana, especialmente en los momentos iniciales del desarrollo de la vivencia del mensaje cristiano. Al reconocimiento del valor del cuerpo, se une la presentación de los principios éticos en relación con la evolución de la medicina y de la biología, extendiendo dicha respuesta a los procesos de enfermedad y sufrimiento, intentado extraer la consecuencias para el desarrollo de la vida espiritual. Y en la actualidad cómo poder orientar el sentido de la enfermedad, constatando la realidad del vínculo íntimo existente entre las enfermedades mentales y las espirituales, buscando también las causas que están en el origen de las depresiones tan comunes en nuestro mundo. A su vez también el autor intenta ofrecer respuestas a la afirmación de cómo las pasiones constituyen un “inconsciente espiritual”, que actúa en el creyente, para entroncar todo ello en la aceptación de la muerte desde la visión cristiana y concluir con la posibilidad de considerar la salud como una curación total de la persona. Presentado todo ello en un estilo asequible al gran público y consciente de que las preocupaciones humanas encuentran en la respuesta cristiana soluciones que no solo se limitan al campo de lo corporal, sino que incluye a la persona como totalidad. Buenas reflexiones para la orientación de la vida cuando ésta se vislumbra abierta al misterio que plenifica la existencia, tanto desde lo humano como desde lo trascendente: Cristo, el Señor de la vida y de la muerte.– C. MORÁN.

STEIN, Edith, *Kreuzeswissenschaft. Studie über Johannes vom Kreuz*, Herder, Freiburg-Basel-Wien 2003, 15 x 22, 264 pp.

Siguiendo la obra de San Juan de la Cruz, Edith Stein nos ofrece una interpretación de la ciencia de la cruz, desde una teología enraizada netamente en la experiencia mística, que lleva a la verdadera realidad de la resurrección como principio de existencia nueva en la vida del creyente. Nos ofrece un sincero testimonio de la vida, de la teología y de la clara orientación que da a toda su espiritualidad San Juan de la Cruz, teniendo como experiencia interior el significado de la cruz del Crucificado, siendo modelo e impulso de experiencia mística. La reflexión teológica se siente enriquecida con la aportación de la intérprete del Santo en torno al significado de la cruz, no como significado de muerte sino

precisamente de vida y vida eterna, capaz de transpasar los umbrales de la realidad de la muerte en la resurrección de Cristo. Muy buen estudio, llevado con riguroso método científico, extrayendo las conclusiones para una espiritualidad de la redención que lleva a la vivencia del misterio pascual en su más nítida realidad cristiana. Muy buena presentación de la obra a la que nos tiene acostumbrados la editorial Herder y que agradecemos sinceramente.- C. MORÁN.

STEIN, Edith, *Escritos esenciales*, Sal Terrae. Santander 2003, 20 x 13, 207 pp.

La obra recoge una selección de escritos filosóficos y teológicos de Edith Stein, religiosa carmelita canonizada en 1998 y nombrada copatrona de Europa un año después. Tras un prólogo en el que se presenta la interesante vida de la autora y una introducción, realizada por John Sullivan, en la que se analiza la profundidad religiosa de todo el trabajo espiritual de Edith Stein, aparecen cinco apasionantes capítulos en los que con un talante realista y lleno de fe se abordan, desde una visión optimista del ser humano, aspectos fundamentales de la vida cristiana.

Con la esperanza de que Cristo, con su victoria de la Cruz resuelve el enigma del hombre, da sentido a la relación de éste con Dios. Tomando ejemplos de santos que nos han precedido como San Benito, Santa Teresa o San Juan de la Cruz, describe los pasos que debe seguir el cristiano para alcanzar la plenitud de vida religiosa.

Cuando trata el tema de la mujer lo hace desde una perspectiva actual, adelantándose a los tiempos que hemos vivido después, planteando problemas como la compatibilidad de distintos roles o el sacerdocio femenino. La interacción de vida y oración en una sola liturgia que las inspire mutuamente, al servicio de Dios es una de las cuestiones que resuelve con acierto la autora. De manera sencilla, nos transmite la idea de que la confianza en la providencia y el vivir en manos de Dios, debe llevarnos a descubrir los planes que Él tiene para nosotros.

Cabe destacar el capítulo dedicado a la *empatía*, tema de su tesis doctoral en Filosofía, en el que sostiene que "solo quien se experimenta a sí mismo como persona como un todo significativo, puede entender a otra persona". En síntesis, es un libro comprometido y de gran profundidad espiritual, a la vez que testimonio de fe y contemplación.- C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

Y la Iglesia también. Elogio de la BAC a la Iglesia en tiempos de inclemencia (=BAC 2000: 37), (ed. J. L. Ortega), BAC, Madrid 2002, 20,5 x 14, 297 pp.

Joaquín L. Ortega ha logrado la colaboración de buenos escuderos para confeccionar este volumen que surge, por razones de coyuntura de estricta actualidad en tiempos recios y agrios para la Iglesia, cuando "el ciego y el ábrego porfían" en frase del poeta agustino Fray Luis de León. "¿Qué se les ha pedido a los que han tomado parte en este libro? Sustancialmente lo siguiente: contar las razones de su pertenencia a la Iglesia y de la permanencia en sus filas; explicar las modulaciones personales de su adhesión y de su amor eclesial; hablar limpiamente de cómo les gustaría que fuera la Iglesia aunque la acepten como es; abundar en lo que debe a la Iglesia su vivencia íntima de la fe, en qué medida les ha llevado al conocimiento de Dios y al seguimiento de Jesucristo. En suma, una confesión serena y personal, libre y afectuosa, de aprecio a la Iglesia de hoy y de siempre. Un testimonio que dejara bien claro por qué procede hoy todavía decir netamente:

Jesucristo sí y la Iglesia también". Y todo esto en 71 relatos, breves, intimistas, que alimentan el espíritu y llenan la meditación matutina o vespertina. Firmados por cardenales, laicos, profesores, párrocos, religiosos, físicos, críticos de cine... En prosa y en verso. Todos de cristianos de a pie y al pie del cañón, de los que nos permitimos la licencia de nombrar a dos: Pedro Langa, por fraternidad agustiniana, y Luis Resines, por amistad compartida en nuestro Estudio Teológico Agustiniiano de Valladolid.– J. ÁLVAREZ.

LORDA, J. L., *El fermento de Cristo. La eficacia del cristianismo*, Ed. Rialp, Madrid 2003, 222 pp.

Muchos no creyentes y también algunos creyentes se preguntan para qué sirve el cristianismo. En las sociedades opulentas la pregunta se hace porque no se ve qué puede traernos la religión de nuevo o de qué puede salvarnos cuando no carecemos de nada. En las sociedades empobrecidas, el problema es que el cristianismo parece ser poco práctico y realista, dadas las enormes necesidades que las gentes sufren en sus propias carnes. Está claro que el cristianismo ofrece una vida en el más allá pero a veces no es fácil ver qué podrá darnos en el más acá. Sin pretender responder a toda las cuestiones planteadas, el autor nos hace una descripción muy ajustada del mensaje de Jesús como doctrina salvadora, como impulso de caridad y fermento de vida, y como anuncio y celebración de la redención cristiana. Así se nos presenta, en todo su fulgor, la luz de la fe, el fervor de la caridad y la ilusión de la esperanza cristiana. Un trabajo muy bien hecho que nos acerca, con autenticidad, toda la vida cristiana.– D. NATAL.

REY BALLESTEROS, J. F., *Figuras de la Virgen en el Antiguo Testamento* (=Cuadernos Palabra 140), Palabra, Madrid 2003, 19 x 12, 196 pp.

El libro ofrece una lectura tipológica de ciertos modelos veterotestamentarios en clave mariana. En María de Nazaret los creyentes vemos la figura, enraizada en la historia y cercana a nuestra realidad, que refleja admirablemente la intencionalidad salvadora de Dios. Por eso, justamente, el Concilio ha calificado a María "tipo de la Iglesia" (LG 63).

El autor trata de mostrar el papel de María en la historia de la salvación a partir de ciertos personajes y símbolos del AT. Es una pena que se fije sólo en aquellos que fácilmente hacen de María el tipo sublime de la "mujer ideal" (Sara, Rebeca, Judit) y pase por alto su condición de mujer real, creyente y comprometida (p. e. Abraham, vocación de los profetas). Las consecuencias de este modelo mariológico no sólo han sido muy negativas respecto al papel de la mujer en la Iglesia, sino que han sido nefastas para la religiosidad popular. Es desacertado que funciones propias del Espíritu se conviertan en advocaciones marianas: "Consuelo", "Auxilio", "Refugio"... Y está totalmente fuera de lugar el cap. XII que concibe la Sabiduría divina como tipo de María contra toda la tradición de la Iglesia.– R. SALA.

GRUEN, A., *Evangelio y psicología profunda*, Ed. Narcea, Madrid 2003, 14 x 21, 104 pp.

El autor, gran conocedor de la obra de Jung y maestro espiritual de nuestro tiempo, se adentra en el significado más profundo de las parábolas, narraciones, tradiciones orales y encuentros con Jesús, narrados en los Evangelios, así como en la Pasión y las apariciones

de Cristo que culminan en la Resurrección. Estas cuestiones tienen, desde la perspectiva de la psicología profunda una interpretación más auténtica y transparente que nos facilita un encuentro más decidido con Cristo que es la Vida capaz de transformar profundamente nuestras vidas, en sus dimensiones conscientes e inconscientes. No se trata aquí del reduccionismo miope de la psicología vulgar sino de un acto de profundización y transformación de la persona en su más auténtica dimensión humana y espiritual.– D. NATAL.

NADEAU, M.-T., *¿Quién es María? Hablar de la Virgen hoy*, San Pablo, Madrid 2002, 21 x 13,5, 146 pp.

Esta pequeña obra sobre María, a la que se ha añadido un subtítulo muy acertado en la edición española, tiene por autora a una religiosa canadiense, profesora de teología. En sus páginas la hermana Nadeau transmite, sobre todo, un intenso amor por el misterio de María. Pero sin renunciar por eso a fundamentar con rigor el ensayo. La autora quiere descubrirnos la belleza de María “con la cara lavada”. Por eso su lectura seguramente desagradará a quienes prefieren ese otro rostro de María, lleno de maquillaje, que a menudo ha desdibujado tanto su figura.

Con un estilo directo y claro, en la primera parte, la autora ofrece dos criterios “que hay que respetar para hablar bien de María”: remitirse constantemente a la Escritura y no aislar a María del Misterio cristiano. El objetivo de la segunda parte, sólidamente construida desde la más escrupulosa fidelidad a los dogmas marianos, es percibir mejor el verdadero significado de María. Es decir, captar el sentido de ciertos títulos que le pertenecen (“Virgen”, “Madre”), aclarar la confusión frecuente entre la concepción virginal (de Jesús) y la inmaculada concepción (de María) y mostrar las claves para afrontar cuestiones complejas como su cooperación en la obra redentora o la Asunción. Finalmente, la tercera parte afronta con gran respeto y lucidez el tema de la devoción mariana (el culto litúrgico y las oraciones).

Una lectura muy recomendable para redescubrir sin prejuicios el lugar de María en el misterio de Cristo y de la Iglesia.– R. SALA.

PARRAVICINI, G. (Ed.) *Vida de María en iconos*, Edit. San Pablo, Madrid 2002, 25 x 17, 150 pp.

G. Parravicini es la responsable de la edición rusa de la revista *La Nueva Europa*, a la vez que investigadora de la Fundación *Rusia Cristiana*. Esta Fundación presta especial atención a la historia de la Iglesia en la Rusia del s. XX y del arte bizantino ruso. Fruto de este dedicación y preparación, nos ofrece ahora este hermoso libro sobre María, con originales y hermosos iconos orientales, “como teselas de un mosaico para formar la vida de la Virgen”. Cada icono viene acompañado de un comentario que orienta al lector en la interpretación de los símbolos hechos teología y espiritualidad. Tales comentarios son escritos de los Padres de la Iglesia ortodoxa, juntamente con los himnos más bellos y luminosos de la liturgia bizantina. La belleza de los iconos, de los textos y de los himnos nos facilita la entrada en el corazón del misterio cristiano; a la vez que nos fascina. El arte bien hecho, bien expuesto y mejor comentado se hace camino y vehículo de elevación espiritual y moral. ¡Felicidades!– A. GARRIDO.

ARRANZ ENJUTO, C., *Cien tesoros del Evangelio: para la contemplación*, Edit. San Pablo, Madrid 2003, 25 x 17, 215 pp.

¡Cuando el arte se convierte en teología y en vida interior fecunda...! Éste podía ser el mensaje de este clérigo segoviano, Clemente Arranz, que tanto en esta obra como en otras similares editadas también por San Pablo, ha lanzado al mercado editorial un nuevo estilo evangelizador. En esta época, de arte religioso ramplón y a veces hasta feo, libros como éste estimulan a afinar nuestra sensibilidad y sirven de instrumentos válidos para la aceptación del mensaje evangélico y para el mejoramiento de nuestro sentido ético. “Creo por la belleza” decía Agustín de Hipona. La verdad se nos hace controvertida, la bondad se nos muestra ambigua..., sin embargo la belleza –lo bello– queda siempre como itinerario seguro, y con pocos enemigos, para acercarnos al misterio del Absoluto. El esquema del libro es sencillo: un texto bíblico de los Evangelios con una reflexión que se hace “mensaje”; y como ayuda y acompañamiento cien bellísimos cuadros de grandes pintores clásicos y modernos. En conjunto: la obra es una mirada al ayer del Jesús evangélico, que se nos hace camino, contemplación, arte y relación amorosa.– A. GARRIDO.

CASTILLO, J. M., *El futuro de la vida religiosa. De los orígenes a la crisis actual*, Ed. Trotta, Madrid 2003, 23 x 15, 221 pp.

La vida religiosa “consagrada” esta sufriendo una profunda crisis, pero ¿cuál es el origen de esta crisis? Castillo nos propone unos puntos orientadores de donde pudo surgir esta crisis. Comenzando desde los primeros cenobitas que fueron al desierto rompiendo todas las reglas de una sociedad y desarraigándose del “sistema dominante en su tiempo para ofrecer un modelo alternativo de ser”. Si los primeros cenobitas se desmarcaron de la sociedad ¿qué está pasando ahora en esta sociedad capitalista, donde la vida religiosa “tradicional” parece vivir integrada tranquilamente en el sistema? ¿Se está siendo fiel a los orígenes de la vida religiosa? ¿Cumple actualmente la vida religiosa “consagrada” con su función profética para esta sociedad del siglo XXI? El apartado tercero del libro: “El futuro de la vida religiosa” (pp. 161-209) afronta el problema con un realismo casi “cruel” cuya descripción impresiona y cuya lectura puede servir de referencia a todos, pero especialmente a los superiores y responsables, proclives con frecuencia a buscar la solución más fácil en cada momento. El análisis que hace y las intuiciones que apunta pueden provocar reacciones fuertes, ya que la *oferta alternativa* de vida y de testimonio ideal puede entrar en contradicción con la dura realidad de las instituciones. En fin: reflexiones que nos pueden ayudar a plantearnos si realmente tenemos algo que decir a la sociedad.– L. FERNÁNDEZ.

GALINDO, J. A., *Pedagogía de san Agustín* (=Biblioteca Agustiniiana, 1), Editorial Augustinus, Madrid 2002, 21 x 13, 164 pp.

Este librito se ofrece como ayuda para que tanto los Agustinos recoletos como su fraternidad secular puedan vivir mejor su propio carisma y hacer partícipe de él a las personas que caen en el ámbito de su actividad, particularmente en colegios y parroquias. La obra consta de tres partes. Las dos primeras están centradas en cinco valores que destacan en la personalidad humana y cristiana de san Agustín: interioridad, libertad, amistad, amor y sentido comunitario. La primera presenta esos cinco valores en relación al hombre

en general; a cada valor dedica un apartado según este esquema fijo: noción abreviada, desarrollo del tema y actitudes derivadas de lo expuesto. La segunda vuelve sobre los mismos valores pero ya en el marco de la vida religiosa, señalando la peculiaridad de los mismos en cuanto agustinianos, y mostrándolos en la vida de san Agustín. La tercera parte, que da razón del título del libro, presenta las “Líneas básicas de la pedagogía de san Agustín”, ofreciendo primero los aspectos teóricos, de carácter filosófico, y luego los prácticos, tomados en su mayor parte de la obra *La catequesis de los principiantes*. Como conclusión ofrece los textos agustinianos de esta obra que le han inspirado en el apartado anterior.

J. A. Galindo es un buen conocedor de san Agustín y, dentro de la naturaleza de este librito, deja constancia de ello. Sus páginas están llenas de sencillez, claridad y de sentido práctico. A menudo deja hablar al santo mismo a través de sus textos bien seleccionados.– P. DE LUIS.

RAHNER, Hugo, *María y la Iglesia*, Ed. Cristiandad, Madrid 2002, 18 x 12, 177 pp.

Hugo Rahner fue, desde 1937, profesor de Historia de la Iglesia en la Facultad de Teología de Innsbruck, especializándose en la eclesiología de los Padres. La obra que presentamos es la traducción de la segunda edición del original alemán de 1962, que lleva por subtítulo: *Diez capítulos sobre la vida espiritual*, con un intento claro de situar los dogmas marianos en el conjunto de las verdades de la fe. Recurriendo a los Santos Padres y a la piedad cristiana, Hugo Rahner contribuye a alimentar la vida espiritual del cristiano al exponer con sencillez la función que María en la vida de la comunidad cristiana.– T. PESTAÑA

Psicología-Pedagogía

SUÁREZ-OROZCO, C., *La infancia de la inmigración*, Morata, Madrid 2003, 19 x 13, 291 pp.

Uno de los fenómenos sociales más importantes en nuestros días es la inmigración a gran escala, que condiciona el presente y el futuro de los países ricos. De cómo se afronte este cambio histórico dependerá el beneficio o perjuicio de la sociedad afectada.

Este libro, fruto de un estudio longitudinal realizado con hijos de inmigrantes en EE UU, examina las experiencias psicosociales de la inmigración y considera cómo pueden interactuar de manera que conduzcan a formas divergentes de adaptación y de formación de identidad. Estructurado en cinco capítulos y un epílogo, analiza las distintas vías de acceso al nuevo hogar, estudia las diferencias entre la antigua y la nueva inmigración, observa los efectos psicosociales de la inmigración en las familias, el modo que tienen los hijos de inmigrantes de reformular las nuevas identidades en la sociedad de destino así como los elementos que parecen contribuir a la adaptación escolar y social.

La acogida, la imagen social positiva de los nuevos ciudadanos y una escuela de calidad, con maestros motivadores, currícula adaptados, medios y material adecuados, parecen ser factores decisivos para una integración real y sin traumas en el nuevo grupo. El equilibrio entre la conservación de la cultura materna y la inmersión en la otra facilita el éxito de los niños en el país receptor. Se trata de una perspectiva esperanzadora, que ve en

la inmigración una oportunidad de mejora tanto para los que llegan como para los del país de origen.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ

KUSHNER, S., *Personalizar la evaluación*, Morata, 2002 Madrid, 24 x 17, 231 pp.

El libro plantea una manera nueva de evaluar los programas sociales y educativos, y se dirige a los técnicos que desarrollan esas prácticas. Parte de un supuesto: medir un programa con respecto a sus objetivos, o en relación a unos indicadores impuestos externamente, carece de significado, porque esos indicadores se relacionan de manera diferente en la vida de las personas. El libro refleja la problemática que suscita la evaluación de programas y aporta muchas experiencias del trabajo de campo.

El autor en un defensor de la personalización de la evaluación, y por ello insiste en que la metodología de la evaluación debe incrustarse en la experiencia directa. Habla de la necesidad de un grado importante de independencia que debe tener el estudioso, para actuar por encima de los funcionarios, de los políticos y hasta de los que pagan el estudio a realizar. En el libro estudia con detalle los procesos evaluadores, con los múltiples condicionamientos sociales, políticos y económicos, desde su experiencia en el trabajo educativo, musical y social que ha desarrollado. La evaluación de programas debe interesarse en cómo las personas viven su vida y ser conscientes de sus creencias y limitaciones para hacer elecciones metodológicas racionales. La evaluación no debe promover estándares absolutos en nombre de otras autoridades, porque personalizar la evaluación significa ofrecerla como un servicio para la expresión de las ideas individuales y colectivas sobre la cultura.– R. PANIAGUA.

VIÑAO, A., *Sistemas educativos, culturas escolares y reformas*, Morata, Madrid 2002, 21 x 13, 131 pp.

Metidos de lleno en la polémica sobre las reformas educativas y, en concreto, sobre la Ley de Calidad presentada recientemente en España, el autor nos expone una serie de reflexiones sobre la relatividad y viabilidad de las reformas educativas. En la oleada neoliberal que nos embarga, se hace esta pregunta, ¿estamos ante el final de los sistemas educativos, tal como los conocemos hoy?. Las razones o circunstancias que llevan a esta pregunta son el peso, entre otros, de los medios de comunicación e internet en la educación, y también la propia atomización de los planes de estudios regionales, autonómicos y privados.

En el libro hay un largo capítulo dedicado a analizar la trayectoria histórica de los sistemas educativos en Occidente y en concreto en España, hasta desembocar en la llamada escuela comprensiva, que se aplicó en muchos países después de la segunda guerra mundial. Este sistema, que implantó la LODE y la LOGSE ha sido puesto en entredicho en nuestros días, desde la derecha y la izquierda, aunque por razones distintas. Es muy interesante el análisis que hace del concepto de cultura escolar y su relación con las reformas educativas. La cultura estaría formada por esas pautas, normas no escritas, hábitos y tradiciones, que a lo largo de los años, y sin discusión, conforman la vida y la práctica de las instituciones educativas. Está claro que cualquier reforma sólo es posible si los profesores la aceptan, ya que éstos viven inmersos en su propia cultura formada por “sus tradiciones”. Al analizar la dicotomía entre pedagogos y psicólogos, que son quienes programan las reformas y los planes de estudio por un lado; y los profesores que muestran recelo y

oposición hacia “esos especialistas” por otro, está claro que la reforma necesitará de mucho diálogo y consenso si quiere ser eficaz.– R. PANIAGUA.

COOPER, H., *Didáctica de la Historia en la Educación Infantil y Primaria*, Morata, Madrid 21 x 13, 2002, 263 p.

El libro nace en el contexto de la formación de profesores, y cuenta con experiencias de la práctica docente, en los niveles de la educación Infantil y Primaria. Se trata de una edición que corresponde a la segunda inglesa, y tiene como principales destinatarios los estudiantes de magisterio y los maestros de niños de 3 a 9 años.

La autora, siguiendo a Piaget y sus experiencias sobre los aprendizajes de los niños, nos recuerda que en historia, aprender sobre el pasado supone adquirir el vocabulario que, hasta cierto punto, es específico de la historia. El lenguaje es la herramienta para abrir el pasado, y por ello los niños tienen que comentar, dialogar, explicar y justificar entre ellos las palabras utilizadas en los relatos. De hecho, cuando los niños crecen, el lenguaje se hace cada vez más importante para perfeccionar los conceptos. Aunque la cronología y los tiempos son fundamentales para la historia como disciplina, para los niños pequeños la curiosidad y el entusiasmo con respecto a otras gentes, otras vidas y otros tiempos, son más importantes que las fechas. A los niños les gusta mucho los relatos en forma de comics, que pueden ser tan importantes para aprender historia como lo son en el proceso de la lectura.

El juego también es una excelente forma de presentar la historia a los niños, porque les ayuda a dar sentido a lo que han aprendido, a explicarlo y desarrollarlo y a integrarlo con lo que ya saben, y en ello los investigadores han demostrado que la función del maestro es esencial para garantizar el valor óptimo del juego. La práctica muestra que la historia puede hacerse relevante para los niños pequeños mediante el relato, la secuenciación sencilla de actividades y unas fuentes adecuadas del pasado, como objetos, fotografías, etc.

Todo el mundo reconoce que la historia fomenta el desarrollo de una mayor conciencia y el crecimiento social y emocional, al estimular a los niños para que hagan preguntas, dialoguen y especulen sobre las razones de la conducta, las actitudes y los valores de las personas en otras épocas y de otros lugares.

El libro hace constante referencia a experiencias pedagógicas y termina con el estudio de tres casos de trabajos con niños sobre temas históricos. Nos recuerda que hay muchas oportunidades de desarrollar los primeros objetivos de aprendizaje de la educación personal y social en contextos históricos para los mayores y también para los niños.– R. PANIAGUA.

CUMMINS, J., *Lenguaje, poder y pedagogía*, Morata, Madrid 2002, 21 x 13, 350 p.

El libro “Lenguaje, poder y pedagogía”, tiene como subtítulo “niños y niñas bilingües entre dos fuegos”. Como se ve, por tanto, el autor nos habla de un problema que día a día se extiende por todos los países. No hay grupos uniformes, ni en lo cultural ni en lo lingüístico, ya que las migraciones nos llevan hacia sociedades multiculturales. Como en todo libro que se precie, el diálogo cooperativo entre lector y autor espera que se establezca con los interesados por la educación en contextos cultural y lingüísticamente diversos. Se trata de estudiar las varias facetas que presentan los problemas del bilingüismo, así como las controversias vigentes sobre estos temas.

El autor parte de la afirmación de que las interacciones entre los educadores y los alumnos, constituyen el determinante directo del éxito o fracaso de los estudiantes bilingües en la escuela. El objetivo del libro consiste en bosquejar un esquema para comprender las causas de las dificultades académicas de los estudiantes bilingües y los tipos de intervención que se deriven de un análisis causal. Cuestiones como la distinción entre el dominio de la lengua convencional y el de la académica, así como sus relaciones con el rendimiento académico, y su desarrollo, así como su evaluación en las experiencias realizadas.

Aunque en España los problemas del bilingüismo no se han generalizado, como en otros países desarrollados de América y Europa, a excepción de las comunidades autónomas con lengua propia. ¿Qué formación reciben en las escuelas de magisterio los futuros maestros sobre el bilingüismo?, ¿Cómo resolver la tentación del monolingüismo en la clase? Estas y otras cuestiones, que hace bien poco nos resultaban muy lejanas, están ya presentes en nuestras aulas y deberán ser afrontadas con realismo y con preparación propia. A esa necesidad contribuye el presente libro.— R. PANIAGUA.

GIMENO SACRISTÁN, J. *El alumno como invención*, Morata, Madrid, 2003. 24 x 17. 255 pp.

El alumno es considerado como una construcción social inventada por los adultos a lo largo de la experiencia histórica. La imagen que creamos de él está situada en unas ordenadas y circunstancias concretas, dependiendo de las distintas culturas y grupos sociales. El libro analiza el papel del alumno en la educación en dos partes bien diferenciadas. Una primera, en la que, de una manera interdisciplinar, trata cómo a través de las distintas creencias y formas de pensar se ha creado la figura del alumno, y otra, en la que se considera al sujeto de la educación como eje, en torno al cual se deben planificar todas las actuaciones pedagógicas.

En demasiadas ocasiones, las instituciones han acomodado al alumno a sus objetivos y organización, en lugar de proyectar el currículo y el clima escolar en función de las capacidades, expectativas e intereses de las personas a quienes iba dirigida la enseñanza. Una educación de calidad deberá aunar el placer por aprender con el acceso a una cultura relevante y significativa, la acogida en las escuelas e individualización de la educación y el cumplimiento de normas que lleven a un orden social democrático.. Gimeno Sacristán apuesta por un modelo educativo centrado en el sujeto, que desarrolle su persona, capaz de enfrentarse a un mundo complejo y cambiante, con pluralidad y relativismo, aprendiendo de forma crítica y constructiva.— C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

Varios

STRANGE, S., *La retirada del Estado*, Icaria-Intermón Oxfam, Barcelona 2001, 21 x 15, 310 pp.

Frente a la idea tradicionalmente aceptada que hace del Estado el sujeto indiscutible de las relaciones internacionales, Susan Strange sostiene que éste ha sido en parte desplazado en tres diferentes direcciones: en primer lugar, de manera vertical, desde los estados débiles a los fuertes; en segundo, de forma horizontal, desde los estados hacia los mercados, y, por último, de un modo quizá inquietante, hacia la nada, en la medida en que se

diría que una parte del poder se ha “evaporado”. Pecaríamos de ingenuos si sostuviéramos que en alguna ocasión ha existido una sociedad de estados libres e iguales. Podríamos incluso decir que un estado sólo es libre en tanto que puede oprimir a sus propios ciudadanos al abrigo de injerencias exteriores. En realidad, la soberanía de los débiles siempre ha encontrado el límite de la hegemonía de los poderosos, como a su pesar experimentaron las polis de la Liga de Delos cuando osaron cuestionar la dominación de la Atenas democrática. Nada nuevo nos descubre, pues, ese desplazamiento vertical del poder. Nadie en su sano juicio sostendrá que Hungría y la Unión Soviética, o que Panamá y los Estados Unidos eran estados igualmente soberanos, o que lo fueron Alemania y Checoslovaquia en vísperas de la II Guerra Mundial.

Más sugerente resulta esa difuminación horizontal del poder, desde los estados hacia los mercados. Aquí emergen las compañías transnacionales, cada vez más emancipadas de su país de origen, como sujetos activos de las relaciones internacionales. Cáteles, consultorías, seguros y mafias son examinados por Susan Strange en apoyo de su tesis de que las relaciones internacionales en la actualidad no son única y ni siquiera prioritariamente, relaciones entre estados. Y resulta difícil negarle una buena parte de razón. Se dibuja un mundo en rápido cambio en el que parece complejo orientarse. Las instituciones no son ya lo que eran y tampoco los controles democráticos que tan trabajosamente hemos llegado a construir. Así que una vez más, el futuro se muestra incierto y hasta puede que amenazador, pero eso, si lo miramos desde otro ángulo, sólo significa que tenemos la oportunidad y hasta la necesidad de reinventarlo.— F. J. BERNAD MORALES.

ZAMBRANA, J., *La política en el laberinto. Salidas por la izquierda*, Tusquets Editores, Barcelona, 2003, 14 x 21, 255 pp.

Ya en la introducción menciona Justo Zambrana la débil elaboración teórica del socialismo español. Tras leer su libro no puedo por menos que mostrar mi total acuerdo con su afirmación. Algo queda claro en medio de confusas y maniqueas digresiones: al señor Zambrana, y suponemos que a la izquierda en cuyo nombre parece hablar, no le gusta el mercado. No voy a disputar sobre esto, aunque me parece una base en exceso débil para soportar el peso de una construcción política. Invocaciones a Hegel y a paradojas de la historia no bastan para convencernos de que el comunismo, al imponer un sanguinario dominio sobre millones de seres humanos, tuvo el efecto benéfico de mejorar las condiciones de vida de los trabajadores de Estados Unidos y Europa Occidental, dado que llevó a los dirigentes de estos países a desarrollar políticas sociales de inspiración socialdemócrata. El argumento no es paradójico, sino malvado, pues lleva implícita la conclusión, que el autor no tardará en explicitar, de que la caída del comunismo ha dejado vía libre a los liberales, sin duda los villanos de la historia, para revelar, ya sin disimulos, su pérfido rostro y sus siniestros planes.

Para Zambrana, la desaparición del Gulag no es, en realidad, un paso hacia la libertad, sino un retroceso en el camino hacia Utopía. Pero no temamos, para un progresista sólo existen estancamientos temporales. El movimiento antiglobalización y el atentado —ataque en palabras del autor— contra las Torres Gemelas muestran “que las carencias de este modelo son mayores que las del anterior y que se hace necesario un nuevo cambio del péndulo dialéctico en el devenir histórico” (p. 57). Demasiada solemnidad para sustancia tan ruin. Si el lector espera encontrar una dosis de autocrítica en lo que se presenta como una reflexión teórica sobre el papel de la izquierda en la política actual, quedará totalmente defraudado: pensamiento utópico, republicanismo y veneración por las austeras figuras

fundadoras del socialismo, conforman un magma en que caben el Partido Demócrata de los Estados Unidos, el Laborismo británico, la socialdemocracia continental y el movimiento antiglobalización. Extraños y temo que mal avenidos compañeros de cama que, dotados de una bondad innata, acabarán venciendo –pues sin duda oscilará el péndulo dialéctico del devenir– a los pérfidos liberales y conservadores, idólatras adoradores del mercado y destructores de la sociedad civil. Ni que decir tiene que Zambrana en ningún momento se pregunta si la decadencia de las Asociaciones de Vecinos y otras similares que conforman lo que parece entender por sociedad civil, pudo tener algo que ver con su instrumentalización por el Partido Comunista y otras organizaciones de extrema izquierda, en los postreros momentos de la dictadura franquista y en los titubeantes inicios de la transición. Tampoco reflexiona sobre la ausencia del Partido Socialista en este tipo de entidades. ¿Para qué?: en este mundo de buenos y malos, en que hasta el estalinismo tuvo un efecto benéfico, los papeles están definidos a priori y no es necesario descender a detalles triviales. El Partido Popular queda eternamente marcado por una suerte de pecado original, en tanto que la izquierda, ese abigarrado revoltijo de admiradores de Stalin y de Mao, de devotos de Trotski y de Castro, de seguidores de Willy Brandt y de Clinton, del Che y de Schroeder, de González y de Fischer, goza de una angélica y prístina inocencia. Tiene razón Justo Zambrana, el socialismo español padece de una grave falta de elaboración teórica. Francisco.– J. BERNAD MORALES.

RYKWERT, Joseph, *La idea de ciudad*, Sígueme, Salamanca 2002, 24 x 17, 295 pp.

Realiza Rykwert en esta obra, cuya primera edición en inglés data de 1976, una minuciosa reconstrucción, apoyada en fuentes arqueológicas y literarias y enriquecida mediante la comparación con fenómenos similares en lugares tan distantes en lo histórico y lo geográfico como China o Mesoamérica, de los ritos que en la antigua Roma acompañaban la fundación de ciudades. Al hacerlo nos introduce en un mundo en que todas las acciones humanas están investidas de un sentido sagrado. Así, el fundar una ciudad no es primordialmente el establecer una red viaria dentro de un recinto más o menos fortificado, sino, ante todo, recrear de manera simbólica el orden del universo. La ciudad es así una imagen del cosmos, edificada conforme a la voluntad de los dioses, y es eso lo que da sentido a la vida de sus habitantes, quienes con monumentos y fiestas periódicas renuevan continuamente el acto fundacional.

En nuestro desacralizado mundo actual puede parecernos extraño que algo aparentemente tan racional como el trazado ortogonal de las calles se fundamente en la proyección del universo que le es dada al augur en el transcurso de una ceremonia compleja, vuelta en el misterio. Sin embargo, nosotros en las modernas ciudades erigidas según criterios utilitarios nos sentimos a menudo desorientados, como esos bororo del Brasil que, al ser trasladados de su aldea circular compuesta de chozas igualmente circulares, a otra de cabañas rectangulares dispuestas en hileras paralelas, vieron venirse abajo tanto su cosmología tradicional como su orden social. Se diría que el mundo, al desacralizarse, también se ha deshumanizado.– F. J. BERNAD MORALES.

MOLINA, P., y CHECA, F., eds., *La función simbólica de los ritos. Rituales y simbolismo en el Mediterráneo*, Icaria, Barcelona 1997, 21,5 x 13,5, 399 pp.

La ritualidad forma parte de la condición humana. El ser humano en todas las épocas y en todas las culturas se ha comportado ritualmente. Entre las diversas explicaciones del fenómeno ritual destaca la función social que desempeñan los ritos en la constitución y funcionamiento de los grupos humanos, como han mostrado, entre otros, E. Durkheim o B. Malinowski. El origen de este libro son unas jornadas internacionales sobre “el ritual como expresión simbólica”, organizadas por el Departamento de Ciencias del hombre y de la sociedad del Instituto de Estudios Almerienses (Almería, 9-12 de Marzo de 1995). Allí se dieron cita varios especialistas que tratan de ofrecer una visión panorámica diversificada sobre el hecho ritual y su vigencia en la sociedad mediterránea contemporánea. Los editores, antropólogos de la universidad de Almería, han agrupado las doce ponencias en cinco bloques temáticos: ritos de paso, cultura y ritual, comensalía, simbolismo ritual y violencia ritual.

De la primera sección destaca la lectura que hace F. Checa del fenómeno de las pateras como un moderno rito de paso consistente en atravesar el umbral que separa el primer y el tercer mundo. En la segunda sección es interesante el análisis de las causas de la actual desritualización del medio rural, fruto de la modernización de la agricultura desarrollada, que hace B. Roux, doctor en economía agraria del INRA (París). En la tercera sección dos estudios repasan la peculiaridad de las prescripciones y del simbolismo de los rituales alimentarios en la cuenca mediterránea. Los trabajos de la cuarta sección se ocupan respectivamente del simbolismo de los bestiarios medievales (X. R. Mariño) y de las formas del curanderismo tradicional (P. Gómez). Por último, M. Delgado, de la Universidad de Barcelona, ofrece una valiosa aportación sobre un fenómeno conocido pero escasamente tratado: la violencia ritual. La edición incluye la bibliografía de cada una de las ponencias y en algunas de ellas cuadros ilustrativos e incluso algunas fotografías en blanco y negro.— R. SALA.

BARRIO MAESTRE, J. M^a., *Cerco a la ciudad. Una filosofía de la educación cívica*, Ed. Rialp. 2003, 165 pp.

La sensación de que algo no marcha bien se agudiza entre la gente joven. Los movimientos antisistema nos indican el malestar con la situación actual de esta generación. Este libro trata de tomarle el pulso al *ethos* de la modernidad tardía con el fin de separar en ella lo auténtico de lo espurio. Esta reflexión se propone, especialmente, a quienes, desde la tarea educativa, están preocupados por una auténtica cultura cívica promotora de la paz y el respeto a la persona. La mentalidad positivista que debilita el respeto al otro y trivializa la libertad humana ayuda muy poco en este proceso. Habría que recuperar la ética del diálogo, la cultura de la solidaridad y un nuevo sentido moral actualizado.— D. NATAL.

CÓZAR CASTAÑAR, Juan, *Modernismo teológico y Modernismo literario. Cinco ejemplos españoles*. (=Estudios y ensayos 35), B.A.C, Madrid 2002, 20,5 x 14, xxxvi-250.

La obra que a continuación presentamos es original. En una primera parte, a modo de introducción, expone sucintamente el *Modernismo teológico*. La corriente teológica liderada por Loisy, Sabatier, Von Hügel, Tyrrell y Buonaiutti que, en los primeros años del

siglo XX, intentó reconciliar a la Iglesia y la cultura moderna con una serie de nuevas propuestas teológicas; acertadas en unos casos, desafortunadas en otros. Como es bien conocido, las tesis modernistas fueron condenadas por el Magisterio. Pues bien, el autor quiere hacer ver cómo el pensamiento modernista influyó en grandes literatos de la época que se hicieron eco de dicho movimiento. Así, rastrea la obra de Unamuno, Rubén Darío, Azorín, Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez mostrando cómo influye en ellos el modernismo teológico. De todos ellos, sin duda, el que mejor conocimiento tenía de esta corriente de pensamiento, haciendo incluso frecuentes citas literales, es Unamuno: su erudición es impresionante y su interés por buscar la verdad y conocer es enorme. Un libro muy interesante sin duda.– F. JOVEN.

LACAVE, J. L., *Guía de la España Judía. Itinerarios de Sefarad*, Ed. El Almendro, Córdoba 2000, 11 x 21, 201 pp.

Esta obra tiene por objeto ayudar al viajero a descubrir todos los vestigios que han quedado en España del antiguo judaísmo. Así, se presentan once itinerarios que recorren nuestro país a lo largo y ancho de sus tierras. Se trata de un exhaustivo recuento de todas las ciudades españolas que conservan barrios judíos con sus calles, arcos, muros y puertas que los aislaban del resto de la ciudad. Las sinagogas remanentes o su conversión en iglesias, los monumentos judíos, las lápidas hebreas conservadas, los objetos de culto o piezas de adorno, los sellos e inscripciones, los archivos y bibliotecas que nos ofrecen documentación relativa a los judíos. También se presentan las pinturas, leyendas, topónimos, cancióncillas o dichos alusivos. Un apartado especial se dedica a la Inquisición, indicando los escenarios que ocupaban los tribunales, los lugares donde se celebraban los autos de fe y los quemaderos. Finalmente se cuentan los hechos históricos relacionados con los judíos y los sitios en que tuvieron lugar. Se trata por tanto de la Guía más completa y actualizada de la España Judía.– D. NATAL.